

política y espíritu



Agosto 69

inquietud juvenil?

**Felicidad
completa...
regalan
sus Boletas**



Sus Boletas de Compraventas y Servicios de Agosto siguen pagando E° 2.000 por cada Aproximación; E° 500 por Coincidencia y E° 150 por Ternas.

1 PREMIO EXTRAORDINARIO

E° 250.000

2 CASAS LISTAS PARA HABITAR!

Y MUCHOS PREMIOS MAS DE :

E° 50.000 • E° 15.000 • E° 2.000

Exija y guarde sus Boletas - Son millones para Ud... son progreso para Chile!

SORTEO DE BOLETAS DE
COMPRAVENTAS Y SERVICIOS

EL UNICO QUE PAGA

8%

DE INTERESES. MÁS REAJUSTES

PAGARÉ REAJUSTABLE

Sólo el **PAGARÉ REAJUSTABLE** de la **CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS** puede ofrecerle tan sólidas y exclusivas ventajas.

Por eso, el **PAGARÉ** es el **MÁS SEGURO, PRODUCTIVO, CONSTRUCTIVO** y el **MEJOR DOCUMENTO DE AHORRO-INVERSIÓN** en todo el país:

- * **EXENTO DE IMPUESTOS** de Herencia; Patrimonial; Global Complementario (Reajustes); etc.
- * **LÍQUIDEZ INMEDIATA** y hasta por el total
- * **TRIPLE GARANTÍA:** del Estado; de la Caja Central de A. y P.; e hipotecaria
- * **PRIORIDAD**, después de un año, en la concesión de Préstamos Habitacionales en las 22 Asociaciones de A. y P.
- * Se venden en cortes desde E° 50 hasta E° 50.000

SU MEJOR INVERSIÓN...CHILE LA CONVIERTE EN CASAS

Compre sus **PAGARÉS** en Agustinas 1357, 9° piso; en las 22 Asociaciones de A. y P.; en Bancos y Sucursales; y a los Corredores de Bolsa.

CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS
su casa de ahorros

Pongámonos Nuevamente al Día

"Política y Espiritu", como órgano de publicación periódica, se halla alerta a todo requerimiento intelectual y político que las diversas etapas de nuestro desarrollo exige a la revista.

Cada vez que es preciso introducir una modificación en su estructura continental o formal, la Dirección de la revista se aboca al estudio de tales circunstancias y se apresura a ponerse al día en lo que fuere necesario, para no perder paso en la marcha general de nuestra Nación.

A partir del próximo número, "Política y Espiritu" realizará una serie de innovaciones, tanto en su aspecto externo como en su distribución interior. Secciones permanentes de materias políticas, filosóficas y artísticas. Columnas de política nacional, de política internacional, de economía, de doctrina, de acción práctica, de información general, de letras, de plástica, de música, de teatro, de danza, de artesanía, etc., servirán para dinamizar la publicación y mantener al lector en permanente estado de información.

Los documentos políticos, necesarios para conservar un archivo al día, serán impresos en separatas, fácilmente desprendibles del volumen y las ilustraciones que sean necesarias se introducirán en conveniente diagramación hecha por un especialista.

Esperamos de nuestros lectores su apoyo y colaboración. Solicite Ud. esta Revista en los quioscos o dirijase con urgencia a la Administración, Alonso Ovalle 766, 2º piso.

Santiago, Agosto de 1969.

LA DIRECCION

<p>IMPORTANTE <i>LOS Certificados de Ahorro Reajustable</i></p> <ul style="list-style-type: none">● PUEDE adquirirlos en todo Chile en todas las Oficinas del Banco Central, del Banco del Estado, en los Bancos Comerciales, Caja de Amortización, Fondo Crecinco, Capitales Unidos y Corredores de las Bolsas de Santiago y Valparaíso.● DIFERENTES valores de E°10, E°50, E°100, E°500, E°1.000, E°5.000, E°10.000, y E°50.000, así tiene facilidades tanto el que ahorra de un modesto salario como las grandes Sociedades, Institutos de Previsión, etc.● GANA intereses 7% de interés sobre el capital y sobre el reajuste. 12% de interés anual los que cumplidos 90 días sean retirados antes del año.● GANA Reajustes su dinero invertido en Certificados de Ahorro aumenta en el 100% de la variación del índice de precios al consumidor● EXENCION de impuestos El reajuste está totalmente exento de impuestos.● SOBRE OTROS BENEFICIOS Y VENTAJAS Infórmeno en todas las oficinas donde pueden ser adquiridos <p>BANCO CENTRAL TOTAL SEGURIDAD PARA AHORRAR</p>

POLITICA Y ESPIRITU

Nº 312

AGOSTO 1969

AÑO XXIV

CUADERNOS DE CULTURA — POLITICA — SOCIAL = ECONOMICA

DIRECTOR

Jaime Castillo Velasco

SECRETARIO ADMINISTRADOR

Bartolomé Ramírez Azócar

REDACTORES

Carlos Naudón

Dar'ó Rojas

Ismael Bustos

Claudio Orrego

Zarko Lucsik S.

Enrique Sanhueza

S. Palacios

Ana Helfant

Francisco Tokos

SUSCRIPCION AEREA (12 números)

Chile	Eº	65.—
América Latina	US\$	11.—
Centro América	US\$	11.—
Méjico, Canadá y EE. UU.	US\$	12.—
España	US\$	17.—
Alemania, Austria, Bélgica, Congo (Kinshasa), Francia, Gran Bretaña, Italia, Sue- cia, Yugoslavia	US\$	17.—

CORREO ORDINARIO

Chile	Eº	50.—
Extranjero	US\$	10.—

Derechos Reservados
Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 202

PORTE PAGADO

Publicaciones Periódicas — Inscripción Nº 364

INDICE

Acentuar las divergencias	5
Lecciones de un conflicto	7
Cuadro Político chileno	11
Del hombre unidimensional al tridimensional	17
Antecedentes, evaluación y directivas generales de una política del cobre	21
La minería chilena del hierro	26
La crítica fundamental de la juventud a la sociedad de nuestros días	29
"Lo que prometí como candidato, lo he cumplido como Presidente", discurso de S. E. el Presidente de la República, D. Eduardo Frei, a los mineros de Chuquicamata	33
Problemática política de la participación popular	39
Bolívar y el sentido de la historia	46
Ha muerto un hombre	52
Primer Congreso de Arte y Cultura D. C.	53
Importancia del arte en la sociedad comunitaria	54
Jaime Silva y su evangelio	57
En torno a "El caso de Peter Strange"	59
La televisión y la humanidad	61
Exposiciones	62
Destino, cuento	63
Tenencia de la tierra y campesinado en Chile	65

Editorial

ACENTUAR LAS DIVERGENCIAS

El Partido Demócrata Cristiano pasó por una etapa difícil a raíz de la última Junta Nacional, celebrada en mayo. Poco a poco, sin embargo, la situación ha sido rehecha. El Partido ha continuado normalmente su trabajo y se prepara hoy para encarar la campaña electoral de 1970.

¿Cuál debe ser la actitud del militante frente a los momentos actuales?

A nuestro juicio, es indispensable acentuar las convergencias prácticas. La discusión de mayo, recia pero caballerosa, ha sido superada. Hoy por hoy, y después del acuerdo del Consejo Plenario del 10 de julio, es factible señalar un procedimiento en cuya virtud la discusión queda resuelta. Habrá candidato presidencial y Programa Demócratacristiano. La Directiva tendrá facultad para buscar respaldos que serán necesarios en el sector social y político. Dentro de este cuadro operarán fácilmente los puntos de vista que lucharán en mayo. En efecto, la toma de posición a través de un candidato y un programa, eran exigencias de la tesis vencedora en dicha Junta Nacional. Por otra parte, la apertura hacia un res-

paldo que proviniera de fuerzas anticapitalistas constituía el nervio de la tesis vencida. La Directiva Nacional, integrada en forma amplia, puede asumir con facilidad la tarea de calar a fondo, por la vía de la experiencia demócratacristiana, de sus ideas y valores, en el pueblo mismo; como también la de convertir su programa en una gran plataforma donde puedan converger las fuerzas democráticas dispuestas a dar un segundo paso.

Por lo mismo, pensamos que el Partido Demócrata Cristiano debe comprender a fondo este momento de unidad interna. Se trata de no retroceder a la polémica anterior, sino de probar, unos junto a los otros, la verdad que cada uno tenía en su mente y en su corazón. No es difícil disponer de esa buena voluntad para bien del Partido, de la causa demócratacristiana y, en general, del país. Proceder de otra manera es mostrar un sectarismo inaceptable. Esto estaría muy mal. Demostraría que no se piensa al Partido como una comunidad de hombres que trabajan por un ideal y que son capaces, por ello mismo, de renunciar a puntos de vista particulares ni siquiera cuando todas las condiciones están dadas para mirar sólo el porvenir y al progreso de la DC.

Estamos seguros que lo dicho corresponde a la línea general que adoptará el Partido y al pensamiento de la gran masa de los militantes.

De aquí surgirá la candidatura popular y democrática que asegurará la conducción del pueblo chileno hacia una nueva etapa de su liberación. Ayudemos con todas nuestras fuerzas a esta gran tentativa.

Lecciones de un Conflicto

por CARLOS NAUDON

El reciente conflicto entre El Salvador y Honduras ha entregado una lección, tan útil como amarga: de nada sirven las integraciones cuyos beneficios no se comunican a las grandes mayorías ni se ligan a un hondo y real proceso de cambio de estructuras.

Durante varios años el Mercado Común Centroamericano (MCC) se mostró como un éxito. El comercio intrazonal, en efecto, aumentó entre 1961 y 1967 a un ritmo promedio superior al 30 por ciento anual; la participación relativa de los productos industriales en la corriente comercial así aumentada, llegó a un nivel superior a las dos terceras partes del total; el promedio anual de crecimiento económico ha sido del 6 por ciento, superior al aumento poblacional; la inversión privada aumentó de menos de 20 millones de dólares en 1960 a más de 60 millones, promedio anual.

Sin embargo, desde 1964 empezó a dar muestras de fatiga, mientras las economías de todos los países del área, exhibían signos de retroceso. Peor aún: el cuadro socio-económico demostraba ser cada vez más grave.

El MCC, en efecto, como un todo, acusó en 1964 un déficit en sus cuentas corrientes y de pagos de 133 millones de dólares, el cual aumentó, en 1967, a más de 248 millones de dólares, tendencia que no ha tenido recuperación posterior.

Los informes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), correspondientes a 1967 y 1968, han establecido las malas condiciones en que, individualmente, se desenvuelven los paí-

ses miembros del MCC.

“Desde mediados de 1965 —establece uno de esos exámenes— se ha registrado una pérdida del dinamismo en la **economía salvadoreña**, debido al deterioro de sus exportaciones de café y algodón en el mercado mundial. Lo propio ha ocurrido en el sector agropecuario, a causa de que el mismo fenómeno afectó al azúcar”. Más de la mitad de la población es analfabeta. Las “Catorce Familias” son dueñas del 56 por ciento de la tierra cultivable.

Los problemas socio-económicos de **Honduras** son todavía más graves, ya que su situación dentro del MCC es mala: exhibe un creciente déficit, que en 1967 le produjo una pérdida neta de sus reservas internacionales de 6,4 millones de dólares, equivalente a una cuarta parte de sus reservas del año anterior. Con una población de menos de 2 millones y medio de habitantes, hay un déficit habitacional de más de 100 mil unidades, careciendo de agua potable el 95 por ciento de la vivienda rural. Las inversiones en salud pública no llegaron más allá de los 2,3 millones de dólares, no obstante que el Plan de Inversiones les había asignado 5 millones. El déficit de matrículas en las escuelas primarias alcanza al 50 por ciento de la población en edad escolar. El 38 por ciento de la tierra agrícola es monopolizada por el 4 por ciento de los propietarios, entre los que se cuentan principalmente las empresas norteamericanas, United Fruit, Stab-dard Fruit y las “41 familias”.

En Guatemala el producto interno bruto bajó en 1966 al 3,3 por ciento desde el 5,5 por ciento del año anterior y el informe del BID establece que no hay ninguna evidencia de recuperación, debido a causas análogas a las que afectan a la economía de El Salvador, es decir, deterioro de los productos básicos de exportación. La expectativa de vida es de sólo 47 años, después de Haití, la más baja de América. El 2 por ciento de la población, las clases oligárquicas, poseen el 80 por ciento de la tierra cultivable.

Idéntico cuadro exhibe **Nicaragua**: el producto interno bruto ha descendido desde una expansión anual de más de 8 por ciento entre 1961 y 1966, a sólo 2,3 por ciento en 1968. La mortalidad infantil es muy alta: más de 55 por mil nacidos vivos. El consumo diario de calorías y de proteínas es inferior al mínimo exigido. La mitad de la población sigue siendo analfabeta.

La causa real del conflicto entre los dos países hermanos de El Salvador y Honduras, que tan dramáticamente ha contribuido a exponer a viva luz, las carencias, injusticias y debilidades de una integración satelizante, se encuentra en este cuadro. Ninguna de las dos economías puede dar trabajo remunerado y digno a su población económicamente activa.

América Latina Invasida

El MCC ha dado patente de corso a los monopolios norteamericanos, que nunca habían hecho mejores ganancias. La United Fruit Company, la International Railways of Central América, la Grace Line, Taca International y All American Cables, están presentes en todas las ramas de la economía de El Salvador, en tanto que la de Honduras está completamente dominada por la United Fruit, la Tela Railroad, la Standard Fruit and Steamship y la New York Honduras Rosario Mining Company. Todo este conjunto de empresas pertenecen a los grandes grupos financieros que controlan la economía norteamericana, principalmente los Rockefeller y Morgan.

Lo grave es que no se trata sólo de estos países, convertidos ya en simples provincias del imperio económico de Estados Unidos, sino también de los más grandes e importantes de América Latina, los cuales soportan una análoga invasión económica.

Así, por ejemplo, en Argentina, en donde el General Onganía hace tan a menudo declaraciones nacionalistas, la Esso y la Shell tienen en sus manos el 50 por ciento de la refinación y comercialización del petróleo; más de la mitad de la industria del cemento está controlada

por la Lone Star Cement, mientras que el 85 por ciento de la producción de caucho y sus derivados pertenecen a la Good Year, la Firestone, la U. S. Rubber y otras empresas extranjeras; el 95 por ciento de la producción de vehículos motorizados está en manos de la General Motors. Entre marzo de 1968 y abril de 1969, no menos de 89 empresas nacionales argentinas fueron absorbidas por los capitales extranjeros. La invasión económica es tan grande en México, que a fines de 1968 la Cámara de Diputados señaló su preocupación, coincidiendo en ella tanto el Gobierno como la oposición.

En términos generales, empresas extranjeras —en su mayoría, conglomerados norteamericanos— controlan el 50 al 75 por ciento de las industrias que marchan a la cabeza del desarrollo de América Latina. Comparadas con el conjunto de la economía, crecen con una tasa de 2 a 4 veces mayor.

Estas empresas son partes del sistema económico norteamericano y por medio de ellas, el sistema económico de nuestros países se liga a aquél. De este modo se anula la esencia de lo que es el sistema económico nacional, que implica la idea de unificación de las acciones económicas en función de intereses nacionales específicos. Por el contrario, estas empresas, al definir su estrategia, son llevadas a actuar como un sistema de decisiones autónomas, como una estructura que se comporta con relativa autonomía frente a las economías nacionales. La empresa nacional independiente queda casi restringida a sectores secundarios y a tener el carácter de pionera en nuevas actividades, limpiando y desbrozando el terreno para la futura expansión del capital extranjero.

Las ganancias de estas empresas son tan pingües que aunque las inversiones norteamericanas en América Latina son sólo el 10 por ciento del total, sus utilidades representan el 26 por ciento de las provenientes del extranjero, dándose el caso, como lo señaló el Canciller de Chile en el Parlamento Latinoamericano, de que nuestros empobrecidos países son exportadores de capital hacia Estados Unidos.

Esta situación implica la puesta en marcha de un vasto proceso de integración entre el sistema económico de nuestra región y el de Estados Unidos, manteniéndose el centro hegemónico de las decisiones fuera de ella.

Asistimos, en consecuencia, a un fenómeno de satelización que, de no ponerse término, acabará con las soberanías políticas de nuestras naciones.

Crisis de un modelo de desarrollo

Los factores que hemos señalado, que están conduciendo a la sucursalización de nuestras economías, no son, sin embargo, los únicos signos de la vasta crisis que sacude al sistema político, económico y social latinoamericano.

No nos detendremos a hablar acerca de la opresión política, ya que es demasiado conocido. Contentémonos con señalar, en el campo socio-económico, que del total de la población latinoamericana, el 42 por ciento se halla ubicada en la categoría de indigente y el 28 por ciento corresponde a la subalimentada. Cien millones de personas mueren antes de cumplir los 35 años de edad. El 78 por ciento de los alumnos matriculados no termina sus estudios.

América Latina está capturada en el esquema productos primarios-manufacturas en el cual los términos del intercambio le son en extremo desfavorables. Así, por ejemplo, Colombia recibió en 1954, 550 millones de dólares por 5 millones 800 mil sacos de café. En 1969 recibirá apenas 320 millones de dólares por 6 millones 500 mil sacos.

Esta circunstancia, entre otras, explica el aumento de la deuda externa latinoamericana, que crece con un ritmo seis veces mayor que sus reservas. Si en 1955 estas obligaciones alcanzaban a 3.600 millones de dólares, en 1962 llegaron a cerca de 10 mil millones, y el espiral ha continuado.

Todo el conjunto de hechos que hemos reseñado en esta crónica, demuestra que no esta-

mos frente al fracaso de unos cuantos gobiernos determinados, sino a la derrota de todo un modelo de desarrollo: el capitalismo dependiente, que América Latina importó desde Europa occidental y Estados Unidos. Es por eso que el malestar es tan hondo y general.

El capitalismo en los países en vías de desarrollo no produce otro efecto que el desastre económico y su satelización. Introducido en grupos nacionales poco evolucionados, provoca el subdesarrollo. "El subdesarrollo —ha escrito Ives Lacoste— proviene fundamentalmente de la intrusión del sistema capitalista en el seno de sociedades anquilosadas, dentro de estructuras sociales poco evolucionadas y en provecho de una minoría —nativa o extranjera— política y económicamente privilegiada, cuyas preeminencias restringen hasta tal punto el mercado interior que las actividades económicas de tipo moderno, se limitan a cubrir las necesidades de ciertos países extranjeros".

América Latina ha sido siempre un continente reflejo; pero esta actitud ya no cabe más. Requiere encontrar, por medio de una búsqueda original y activa, un modelo de desarrollo que no repita recetas extranjeras, sino que sea la expresión de su genio nacional, de sus auténticas necesidades y reales intereses.

Es, sin duda, el mayor desafío que la "inteligencia latinoamericana" ha enfrentado, porque de su adecuada respuesta depende la existencia misma de nuestra personalidad nacional".

HOTELES CRILLON

HOTEL BUCANERO
El descanso del Ejecutivo
Coquimbo

HOTEL CRILLON
140 habitaciones de lujo
Santiago

GRAN HOTEL
Plaza de Armas
Osorno

La Corfo y el Desarrollo Regional

OFICINAS PROVINCIALES

La gran extensión de nuestro país, así como la diversidad de las condiciones socio-económicas que se advierte en sus distintos sectores geográficos, han hecho cada vez más necesaria una verdadera descentralización de las actividades de la CORFO.

Para llevar este propósito a la práctica —especialmente en el orden crediticio— se han creado oficinas en todas las provincias del territorio nacional, incluyendo una especial en Isla de Pascua, las cuales están a cargo de Agentes.

En algunas zonas del país —de mayor importancia o interés relativos— estas oficinas se han establecido como Departamentos. La creación de estos Departamentos ha tenido, en algunos casos, su origen en la ley, como sucede con los Departamentos de Tarapacá —integrado ahora al Instituto CORFO del Norte— y el de Chiloé; en otras oportunidades, han surgido de facultad conferida al Vicepresidente Ejecutivo, como ocurre con el Departamento de Magallanes.

La competencia de estos Departamentos, en materia de préstamos, es mayor que la asignada a las Oficinas o Agencias provinciales.

En líneas generales, actúan bajo la responsabilidad jurídica de CORFO dentro del área que determina su radio jurisdiccional, siendo administrados por un Jefe con la asesoría de un Comité Provincial, órgano consultivo donde están representadas las actividades económicas y laborales de la respectiva provincia y servicios del sector público.

INSTITUTO CORFO DEL NORTE

Este Instituto, que es una dependencia regional de CORFO creada por la Ley N° 16.624, tiene su sede en la ciudad de Antofagasta, abarcando un área o zona de acción —o territorio jurisdiccional— que incluye las provincias de Tarapacá (menos el Departamento de Arica), Antofagasta y Atacama.

El Instituto, dentro del área de acción que ya vimos, presenta una estructura muy similar a CORFO. Cuenta con un Consejo Resolutivo, integrado por 15 miembros, que representan al sector público y a las actividades económicas, laborales y culturales del sector privado. Tiene un Gerente Ejecutivo, que representa legalmente al Instituto en su territorio jurisdiccional, con funciones muy parecidas a las del Vicepresidente Ejecutivo de CORFO.

Dispone de diversos recursos financieros —principalmente de los fondos que la Ley N° 16.624 (del Cobre) asigna a las provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama—, los cuales maneja con entera libertad, ajustándose a los Presupuestos del Progreso Social y de Fomento a la Producción que se aprueban anualmente.

INSTITUTOS CORFO DEL SUR

A semejanza del Instituto anteriormente mencionado, la Corporación de Fomento ha creado también los Institutos CORFO de Aysén y de Chiloé, que tendrán como áreas de acción las respectivas provincias.

Recientemente, los días 26 y 27 de agosto, con la asistencia del Vicepresidente Ejecutivo de la CORFO, señor Sergio Molina Silva y otros altos funcionarios de esa institución y de las provincias, fueron inaugurados oficialmente esos organismos.

Al igual que el Instituto CORFO del Norte, los nuevos institutos contarán con Consejos Resolutivos integrados por personalidades provinciales de los sectores públicos y privados, tanto empresariales como laborales.

Cuadro Político Chileno

Unidad interna, bases para elaborar un programa en el Segundo Gobierno de la Democracia Cristiana, candidato propio, fueron las tres metas perseguidas por el Partido Demócrata Cristiano entre los dos períodos extraordinarios de sesiones que su Junta Nacional celebró el 2 y 3 de mayo y el 15 de agosto últimos.

LA UNIDAD no se alcanzó por arte de magia o por capitulación de unos en beneficio de otros. Se logró en un proceso paciente, tenso a veces, enormemente generoso en todos cuantos debieron expresar o sostener puntos de vista discutibles. Una comisión programa que estaba trabajando desde hacía varios meses bajo la dirección de Bernardo Leighton, un Consejo Nacional encabezado por Jaime Castillo y con la misión específica de llegar a aquellas tres metas, dos reuniones de organismos ejecutivos nacionales del Partido fueron algunos de los elementos que llevaron a la conquista de tal unidad.

Las bases programáticas nacieron de la expresión del pensamiento de todos los que algo tenían que aportar. El grupo que se preocupó específicamente de la materia estuvo encabezado por Ignacio Palma y el resultado final de este esfuerzo fue presentado por Radomiro Tomic a la Junta Nacional, reunida extraordinariamente el 15 de agosto. En la acumulación de material para el trabajo de la Comisión Programada es necesario tener presente el aporte del Departamento Técnico del Consejo Provincial del Partido de Concepción, la participación personal de Radomiro Tomic en varias sesiones del equipo de Ignacio Palma.

El candidato nació del esfuerzo común de todos. Es cierto que Radomiro Tomic es, desde hace varias décadas, uno de los hombres más dotados y con carisma más que suficiente para llevar a Chile por un camino seguro de desarrollo. Pero en los últimos meses la personalidad de Tomic se consolidó como el más seguro sucesor del Presidente Eduardo Frei y concitó a su alrededor, dentro del PDC, la unanimidad indispensable para poder dar con seguridad una batalla de importancia.

El proceso de unidad significó, incluso, la renuncia de expectativas para todos. El Consejo Nacional debió ser remodelado para poder trabajar coordinadamente en la campaña y Jaime Castillo que lo presidía fue reemplazado por Benjamín Prado, pasando Castillo a la primera vicepresidencia, invitándose a Ricardo Valenzuela a asumir la segunda vicepresidencia y a José de Gregorio a tomar la secretaría nacional, mientras Carlos Garcés seguía como el "inamovible" del Partido en la tesorería nacional.

El Partido, alcanzadas las tres metas que se le asignaron a la directiva que por cien días encabezó Jaime Castillo, invitó a Chile a analizar la coyuntura política actual:

"El pueblo hace la historia. Nada es imposible para un pueblo unido y organizado, tras metas revolucionarias"

claramente concordantes con su interés profundo y con una dirección nacida de su propio seno y en la cual puede hacer confianza.

“Las viejas estructuras de base social minoritaria y el régimen capitalista, que heredamos del pasado, han llegado al límite de su agotamiento en Chile. El país necesita, en forma imperativa, nuevos ideales que le den inspiración y una renovada imagen de sí mismo. Nuevas instituciones que desplacen la mayoría de los centros de poder e influencia y que hagan del trabajo, no del dinero, el principal agente productor. Un nuevo estilo de vida que descansa más en la solidaridad nacional que en el egoísmo individual, de grupo o de clase.

“¡Esta es la revolución que Chile necesita!

“Para hacer realidad esta revolución y dar a nuestra patria un nuevo horizonte histórico llamamos a todas las chilenas y a todos los chilenos a ennoblecer su vida personal en la lucha por un destino mejor para su pueblo y para su patria”.

Declaración Política de la Junta Nacional, 15-VIII-69. Bases Programáticas para un Segundo Gobierno de la Democracia Cristiana).

El 15 de agosto comenzó otra etapa para el Partido.

Los partidos políticos y los medios de expresión o los receptores de diversos grados de presión política reaccionaron desconcertadamente frente a los hechos consumados internamente por la Democracia Cristiana. Se confiaba en la sucesiva ocurrencia de tres hechos: imposibilidad de entendimiento interno, esterilidad del trabajo de la Comisión Programa, eliminación de Radomiro Tomic como candidato presidencial. Las opiniones dadas por figuras políticas prueban esta opinión: el Partido Nacional, por intermedio de los miembros de la mesa directiva y en conferencia de prensa en la última semana de agosto, dijeron que la unidad alcanzada no era tal, que el candidato era “a plazo”, que existía una contradicción entre el Partido y el Candidato Presidencial y el Presidente de la República; los partidos marxistas, principalmente a nivel de parlamentarios-dirigentes nacionales, insistieron en puntos de vista anteriores a la Junta del 15 de agosto y no ocultaron la frustración que les producía los resultados de la reunión de dirigentes nacionales y provinciales del PDC; otros grupos políticos se expresaron en parecidos términos, con parecidas opiniones.

Los periodistas solidarios ideológicos del bloque marxista ovillaron lana para una campaña de intrigas y tergiversaciones: una radio que es propiedad de empresarios agrícolas, un canal de televisión, los diarios de inspiración marxista comenzaron el mismo 16 de agosto a tejer una enmarañada visión interna de la Democracia Cristiana y rodearon a Radomiro Tomic de una densa malla publicitaria destinada a atraparlo y hacerlo trepidar. El episodio con una redactora política, hábilmente aprovechado por la inescrupulosa prensa capitalista, muestra hasta qué punto la inspiración marxista ha procurado construir obstáculos a la unidad del PDC, al candidato presidencial del Partido, a la concreción de un programa para el Segundo Gobierno de la Demo-

cracia Cristiana partiendo de las bases programáticas ya aprobadas.

Por todo éso es que la recepción que los medios de información dieron a la Junta del 15 de agosto tuvo dos fases violentamente encontradas: antes de ella se hablaba de "toros bravos", "inminente divergencia", "probable nueva división", "golpe derechista dentro del PDC", todo titulado en forma llamativa y persistente, presentado en radios con despliegue de imágenes acústicas (principalmente en una de grandes proporciones y con manejo periodístico a cargo de elementos del MIR), resonando en televisión con ironía y sarcasmos; después de ella, después de la Junta del 15 de agosto, todo quedó reducido a la mínima expresión en un primer instante, para después desplegar la táctica de siembra de desconfianza, de fomento de la desorientación, de creación indirecta de obstáculos compactos.

Básicamente hay tres documentos importantes en esta etapa de elaboración unitaria mayo-agosto: las cuentas que Jaime Castillo rindió al Partido el 12 de julio y el 15 de agosto, la Declaración Política de la Junta de agosto, los acuerdos del Consejo Nacional Ampliado de julio que marcan el camino que el PDC se trazó para el período julio 69-septiembre 70.

TOMIC es ahora el candidato presidencial del Partido.

Hay que estar alerta a la mucha publicidad adversa que ha circularado desde el 15 de agosto y que circulará, amplificada, hasta el mismo septiembre de este otro año. Sergio Onofre Jarpa, Julio Durán, Benjamín Matte (presidente de la SNA), los que renunciaron al PDC, los dirigentes nacionales del radicalismo, Rafael Tarud, Volodia Teitelboim, Carlos Altamirano, insisten en que Tomic es candidato "a noventa días fecha", es decir, que dentro de dos meses aproximadamente declinará su postulación y otro será el candidato a la Presidencia de la República. Vale la pena preguntarse: ¿por qué esa estrategia? Se parece mucho a la estrategia del miedo, al complejo siquiátrico de los niños que echan la culpa a otros del pavor que les inspira alguna persona, algún hecho o alguna actitud de otras personas.

SEDICION DERECHISTA

El 29 de julio en la noche, el Partido Nacional hizo pública una extensa declaración en la que planteó "su" estrategia para la coyuntura política actual: es la estrategia de la sedición fascista, financiada por los atisbos de oligarquía financiera criolla que se empecina en defender posiciones y privilegios.

El 10 de agosto, en las Termas de Panimávida, la decadente oligarquía agraria acordó un plan de rebeldía violenta contra los que tocan sus intereses de grupo, de casta y lo puso en acción casi de inmediato en las provincias de Santiago y de Curicó: es un plan de violencia armada, de consolidación de las injusticias, de agresión contra todo lo que es Gobierno y Democracia Cristiana.

El 23 de julio, la Sociedad Nacional de Agricultura estimó de su necesidad emplazar al Gobierno a que absolviera posiciones en materias agrario-políticas. Como era un emplazamiento dirigido de patrón a capataz, el Gobierno —por dig-

nidad— prefirió dar respuestas indirectas a las petulancias de los dirigentes políticos que manejan la S. N. A.

El 30 de julio, el Movimiento Independiente Alessandrista (MIA), lanzó a circulación un folleto publicitario que contuvo ideas para plantear la campaña electoral de Jorge Alessandri. Las ideas de promoción parten de la base de desprestigiar el Gobierno de Frei, de sostener argumentos contruídos sobre falsas y tergiversaciones contra la Democracia Cristiana, además de efectos publicitarios directos propiamente tales.

El tranco con que está caminando la derecha, anidada principalmente en el Partido Nacional, es el de un proceso sedicioso directo. Busca la posibilidad de un golpe militar y sobre la materia conversan entre sí los que, perteneciendo hoy al P. N., en otro tiempo formaron una brigada fascista de discutible recuerdo histórico. Buscan la probabilidad de interrumpir el desarrollo de la convivencia democrática, alientan la resistencia armada contra el Gobierno, procuran encajar cuñas legislativas para la paralización del proceso de transformación democrática del país, que en cinco años ha llevado adelante la Democracia Cristiana en el Gobierno de Frei. Basta leer la declaración pública del 29 de julio y conocer los términos generales de la conferencia de prensa ofrecida el viernes 22 de agosto para comprender que la sedición no es sólo una palabra difícil de entender, sino que es una obsesiva meta que busca con insistencia suicida la derecha en sus expresiones política y económica. La violencia desatada en el campo no puede imputarse a los campesinos, sino al abandono, a veces criminal (como es el caso de un arrendatario agrícola de la provincia de Curicó que se semeja al estilo de los capataces de la conquista del oeste norteamericano), en que los patrones tienen a sus campesinos asalariados: es impresionante la lista de incumplimiento de convenios, de burla a la acción de la justicia, de satirización y exasperación de los campesinos por promover sus organizaciones sindicales y cooperativas. Para nadie es un misterio, por ejemplo, que en la provincia de Colchagua se trata de destruir —de cualquier manera, incluso, ayudándose con algunos agricultores demócratacristianos “de criterio propio”— las Cooperativas Regionales que han pasado a ser centros comunitarios de poder económico y han desplazado a los oligarcas que tradicionalmente fueron señores “de vida y haciendas”.

Pero la Derecha tiene problemas. Y problemas graves.

Sueña con Jorge Alessandri como “su” Presidente de la República en septiembre de 1970. Soñar con él como “su” Presidente, significa disponer de él, contar con que él tenga su mismo criterio. Es plantear la imagen de un político revanchista, vengativo, retrógrado, frenador del desarrollo ya logrado, incapaz de pensar en el desarrollo futuro, instalador de la válvula de cierre de todo el proceso de expansión revolucionaria que vive Chile desde hace cuatro años.

Jorge Alessandri, a su vez, sueña con ser Presidente de Chile de acuerdo a su propio y personal esquema. Quiere ser independiente, trabajar con independientes, pensar gubernativamente por medio de independientes. Esto significa quedar bajo el manejo de los independientes que más se caracteriza-

ron en el sexenio 58-64 y que forman una especie de superpoder dentro del esquema del independentismo alessandrista.

El P. N. conoce y aprecia esa fuerza antipartidaria que rodea e influye determinadamente sobre Jorge Alessandri. Lucha por conseguir dos metas parciales y temporales: programar la estrategia de la campaña presidencial, diseñar las bases programáticas del eventual gobierno de Alessandri. Tras el Partido Nacional está el empeño odioso y revanchista de la oligarquía agraria que empuja con calor y vehemencia todo empeño por volver atrás en lo que ella ha sido tocada. Pero el independentismo alessandrista, influido considerablemente por el propio ex Presidente, esquiva los intentos de control que quieren hacer valer sobre Alessandri.

¿Qué piensa Jorge Alessandri? Prefiere guardar silencio público. Pero en privado ha organizado, con sus independientes, los dos aspectos básicos de lo que él llama "regreso a la Moneda": creación de una estrategia basada en el pasado y sin planteamientos básicos para el porvenir, habilitación de una maquinaria destinada a crear en la opinión pública la imagen de que "Chile necesita a Alessandri".

Es por eso que dentro del Partido Nacional se balancean las perspectivas de entendimiento entre el Partido y Alessandri, ahora que en septiembre debe renovarse la directiva nacional del P. N.: unos creen necesaria la reelección de Sergio Onofre Jarpa y otros que estiman conveniente la elección de Gustavo Lorca, como presidente de la colectividad. Se alega contra Jarpa la circunstancia de estar firmemente comprometido con el golpismo de ultraderecha (principalmente con Jorge Prat y otros elementos más agresivos y decididamente fascistas) y de gozar de muy escasa simpatía ante el difícil y tornadizo candidato. Se alega en favor del segundo la circunstancia de ser un hombre que goza de ambiente bueno en todos los sectores del P. N. y dentro de las diversas gamas que componen al heterodoxo alessandrista, e incluso, se señala en su favor la circunstancia de gozar de la estima personal del ex Mandatario.

Por otro lado, pese a la maquinaria que está montada en favor de Jorge Alessandri y cuyas sedes administrativas funcionan invisiblemente superpuestas a las estructuras de la Manufacturera de Papeles y Cartones, de la Compañía Cemento Melón S. A., y de Pizarreño S. A., el probable candidato pone sus condiciones para aceptar: 1) Independencia de manejo para la estrategia de la campaña y el ejercicio del poder en la eventualidad de ganar la Presidencia de la República; 2) Un millón de votos para tener la certeza de un triunfo electoral. Esto último ha sido muy rebatido por los propios independientes alessandristas: hay que conquistar medio millón de votos al PDC y a la izquierda. para poder llegar a la marca pedida por el candidato. ¿Será posible el esfuerzo y, lo que es más, será posible conseguir ese resultado?

UNIDAD DE LA IZQUIERDA

"Nosotros creemos que la unidad popular debe ser una sociedad homogénea de los explotados en la que el extraño que quiera entrar debe ser sometido a un juicio de valoración para conocer exactamente el fondo de su conducta y no contentarnos sólo con su forma o su apariencia. Este es el caso

del Partido Radical. Resulta ahora que el P. R. quiere pagar en dos años las culpas que ininterrumpidamente ha acumulado durante veintidós años; resulta ahora que el P. R. habla de Unidad Popular, habla de Revolución Socialista para Chile y para llegar a ambas metas no quiere deshacerse de la vieja armazón ideológica que Montesquieu planteó hace casi dos siglos”.

Las opiniones son de Raúl Ampuero. Las hizo en público, en la tercera semana de agosto, conversando con los periodistas en la antesala del Salón de Honor del Congreso Nacional.

La unidad de la izquierda tiene tres escollos serios:

1) Que ambos socialismos tienen enormes dudas acerca de la vocación de izquierda del radicalismo. Hay que tener presente que el Partido Comunista insiste en la admisión del P. R. en esta especie de federación de partidos de izquierda; hay que tener presente, además, que los dos socialismos insisten en que la táctica comunista tiende a acumular votos para ganar una elección, pero no a sumar fuerzas homogéneas, o relativamente homogéneas, que luchen por la revolución y que vayan tras la sustitución total del capitalismo con hechos concretos y no con verbalismos políticos;

2) Que el comunismo es intransigente en la exclusión de los grupos de izquierda que abandonaron, o fueron expulsados de sus filas. Los socialismos insisten, casi como en punto básico, en la inclusión del MIR, del Partido Comunista Revolucionario, etc., en la unidad de la izquierda;

3) Que el radicalismo hace profesión de izquierdismo socialista, pero deja la imagen de un cuerpo muerto, o de un autómatas que carece de capacidad de decisiones propias, que carece de alma para realizar su propia vida con decisión, vigor y alegría. Esa imagen es la que detecta los dos socialismos y gran parte del comunismo; quienes insisten en aliarse con los radicales son los dirigentes, porque estiman que sin el aporte electoral del P. R. cualquier intento de la izquierda de tener un candidato propio y provocar una elección presidencial a tres bandas es mala chance para la izquierda.

Los dos socialismos son agresivos en su crítica al radicalismo: “hay dos grupos radicales porque hay dos opiniones respecto de la elección presidencial del 70: los que creen que será la derecha vencedora, se han matriculado con la derecha; los que creen que la izquierda será la vencedora, están matriculados con la izquierda; si los hechos futuros llegaren a formar conciencia de que es la Democracia Cristiana la probable ganadora, a lo mejor los tenemos —incluso— instalados en el Gobierno y en la candidatura presidencial del PDC. No hay en el radicalismo discrepancias ideológicas: son las mismas divergencias que caracterizaron al Partido Demócrata en las décadas del 30 al 50 y que produjeron su muerte definitiva”, expresó en su oportunidad Raúl Ampuero, hablando ante los redactores políticos y en presencia del Comité Central de la Unión Socialista Popular. El juicio de Ampuero es compartido, íntimamente, por los socialistas mayoritarios.

Hay diversos esfuerzos tendientes a lograr la unidad de la izquierda. Para ello se han producido diversas reuniones en diversos medios políticos, pero los tres obstáculos que la impiden, señalados recién, no han podido ser superados.

APOLLO XI: DEL HOMBRE UNIDIMENSIONAL AL TRIDIMENSIONAL

por Ana Helfant

Se han escrito millones de palabras en casi todos los idiomas de la tierra para anunciar y comentar el principio de una nueva era, como es la llegada del hombre a la luna. Volver a escribir sobre el tema merece la pena sin embargo, porque este albor de una nueva era, posiblemente por primera vez en la historia de la humanidad se ha vivido en forma consciente por todo el globo terráqueo, pudiendo fijar el día, la hora y los minutos históricos. Pero hubo una excepción, los países comunistas pro-China, como la China de Mao. Albania, Vietnam del Norte y Corea del Norte. Para aquellos regímenes resultaba hiriente —según su criterio— dar a conocer a su población que Estados Unidos ha alcanzado tal grado de perfeccionamiento tecnológico para realizar semejante hazaña. Pero no dudo que la noticia debe haberse filtrado a pesar de todo —través de las radios de Japón y de Hong Kong. La

“El derrotismo está de moda hoy contra la sociedad y sus miembros y en general contra la vida moderna. Este derrotismo seduce a cierta parte de la juventud y a otros hombres de pensamiento y de acción; los impregna de audaz progresivismo y parece conferirles una superioridad personal especial cuando los llena con instintos rebeldes”.

PAPA PAULO VI (sobre viaje Apolo XI).

“Cuando oí que un hombre había pisado la luna, lloré. No pude aguantarme la emoción”. MENDIGA CIEGA EN LA CALLE.

“Ojalá que los hombres que van a la luna no vuelvan” EMPLEADA DOMESTICA.

noticia debe circular de boca en boca, soto-voce, con la incredulidad de muchos y la credulidad de unos pocos. Para una parte de la humanidad, la llegada del hombre a la luna no pasará de ser, por mucho tiempo todavía, más que un mito o un hecho rodeado de mágico misterio, sentimientos en el cual jugarán la duda, la angustia de conocer la verdad y el deseo tal vez de luchar para alcanzar esa verdad. Como bajo cualquier regimen donde el pensamiento es dirigido, es de esperar que aquellos que lleguen a conocer la verdad sobre el viaje del Apolo XI, no sean castigados. Porque el peligro bajo este tipo de regímenes absolutistas, es que el ciudadano que traspasa el umbral de cualquier conocimiento que le es vedado, puede llegar a sufrir castigo corporal.

La libertad de información que Estados Unidos ha utilizado para dar a conocer sus em-

presas espaciales, en el momento mismo que esta se producía y podía ocurrir tanto el éxito como el fracaso, contrasta con la actitud de los países comunistas. Fue el auténtico "fair play" arriesgando incluso el bochornoso repudio mundial en caso de la más mínima maniobra desafortunada hubiera echado por tierra todo el experimento.

En este "omarle el peso a las cosas" que

Todo el mundo ha hablado del principio de una nueva era, se ha repetido hasta la saciedad. Pero realmente creo que pocos han pensado en forma cabal sobre el significado real de esta novedad.

Nos encontramos que entre algunos grupos humanos —y sobre todo la juventud— la llegada del hombre a la luna representa la liberación hasta el rompimiento del orden moral greco-judio-cristiano. Para otros es la apología de la máquina y del hombre autómatas. Para un tercer grupo, es la reacción negativa y egoísta, criticando los gastos producidos por estas investigaciones. Si ellos no han llegado a la luna, ¿qué importa que Armstrong y Aldrin hayan pisado suelo lunar? Y para aquellos que se preguntan si los gastos se justifican y qué beneficios nos pueden reportar, recordemos la existencia de los satélites artificiales, los cuales reflejan las ondas de radio y televisión, el mejoramiento de las predicciones meteorológicas tan importantes para la agricultura, el mejoramiento de los materiales de aislamiento térmico, etc. Lo que falta por descubrir y aprovechar queda para el campo de la fantasía y de lo todavía insospechado.

Pero hay más. Desde que el hombre ha salido de su fase irracional o sea el hombre mono, el hombre-instinto-animal y ha pasado a ser lo que se ha llamado corrientemente el homo-sapiens, el hombre racional, desde tiempo inmemorial se ha preocupado por adquirir nuevos conocimientos, sin preocuparse si esos conocimientos eran prácticos o no, si eran realizables o no. El ansia de saber más está involucrada a la condición del ser humano, de la misma manera como es natural para él, el comer y el dormir. Sea que ese conocimiento osciló entre lo metafísico y lo físico, entre lo empírico y lo analítico, entre Dios y la ciencia, el hombre ha corrido siempre tras el conocimiento más profundo de sí mismo y del universo.

¿Para qué les ha servido a los fenicios mirar la bóveda del cielo, a simple vista pues no dis-

estamos realizando, no podemos menos que recordar que la Unión Soviética aún no ha explicado al mundo la presencia de su Lunik XV al lado del Apolo XI, como tampoco los resultados de sus sondas enviadas al planeta Venus y de los cuales sólo se supo que enviaron datos en los primeros 30 minutos aproximadamente, de esta novedad.

¿Qué datos fueron esos? Misterio.

LA NUEVA ERA

ponían siquiera de telescopios y sus métodos científicos eran harta rudimentarios? Con el criterio de la gente que critica las investigaciones espaciales, aduciendo que en la tierra quedan muchas cosas por conocer, también a los fenicios les hubiera valido más bajar su vista a la tierra y enfundarse en ella. Pero resultó que el conocimiento de la astronomía reveló el método de navegación durante la noche, y los fenicios llegaron con sus naves y su comercio desde las costas de Asia hasta el Atlántico norte, hazaña para aquel entonces bastante apreciable.

Sin embargo, no es admisible en esta forma exclusivamente utilitaria. Quedando por esa pendiente el arte y la literatura o la música, nada valen y deberían suprimirse. ¿Sirve un conocimiento o no sirve? Para quienes se dejen tentados de caer por la pendiente utilitaria, demuestran un espíritu materialista y ateo. Para aquellos que creen en Dios, sea cristiano o no, están acostumbrados a pensar en formas de vida no-prácticas, no-unitarias, en especulaciones metafísicas o místicas sobre el alma humana y el espíritu que hasta el momento son intangibles, no poseen más cuerpo que el que la materia de la que se ha valido para tomar forma.

Decíamos que la mayoría de la gente está consciente que estamos viviendo en los albores de una nueva era. ¿Por qué significa una nueva era? Porque precisamente la cantidad y calidad de los conocimientos que se adquirirán, transformarán nuestro concepto del mundo y de la materia, de la misma manera como el cristianismo vino a revolucionar el mundo antiguo. Y aquí llegamos a un punto más importante, pues estos conocimientos adquiridos o por adquirir, van a precisar de un nuevo tipo de ser humano. Y si el hombre hasta ahora fue unidimensional, como lo define Marcuse, proyectado sobre una línea monocorde, el ser de la era espacial será necesariamente un ser tridimensional o multidimensional.

EL COSMONAUTA COMO EJEMPLO DE NUEVO SER

He sostenido desde un principio que los cosmonautas son seres diferentes de los demás, con condiciones y aptitudes especiales, casi-super-hombres. Me encontré con muchas oposiciones. Hay gentes a quienes les cuesta reconocer la superioridad ajena. Pero los psicólogos recurrieron a métodos científicos y reconocieron que los cosmonautas eran hombres super dotados. Resulta, por ejemplo, que el c. i. (coeficiente de inteligencia) de Armstrong es de 140 cuando el hombre común suele tener 70 ó 75 y se considera muy bueno un c. i. de 100. Aldrin y Collins tienen un c. i. más bajo, ¡sólo 130!. Esto vendría a explicar porqué Armstrong y no Aldrin fue el comandante del Apolo XI.

Pero este hombre cósmico, dejará de ser un especialista en... un técnico en... Los cosmonautas vuelven a traer sobre el tapete —por la fuerza de los hechos— al hombre del Renacimiento, al hombre de múltiples conocimientos. Para llegar a realizar el viaje a la luna, Armstrong, Aldrin y Collins tuvieron que hacer uso de conocimientos muy variados, como son la geología, la navegación según cálculo de las estrellas, radio-televisión, fotografía, matemáticas, además de otros conocimientos de física. En tierra, en esta era que ellos dejaron atrás, cualquiera de estos conocimientos significan una carrera profesional suficiente para mantener una familia. Considero este punto uno de los más importantes en cuanto al perfil que se vislumbra de este nuevo ser, pues exigirá un tipo humano más completo, menos limitado en su campo de entendimiento, más universal también, un tipo de hombre capaz de encarar problemas con una visión de conjunto y de complejidad en vez de reducir todo a pequeñas parcelas de su entendimiento mecanizado, estereotipado o deformado por ideas preconcebidas.

Estos hombres no parecen haberse sentido en ningún momento extraordinarios (a pesar que por sus condiciones lo son) ni se sintieron dioses. Con una humildad que tanta falta haría al 99% de nosotros mismos, agradecieron a todos los técnicos y mecánicos por la cooperación prestada para lograr este extraordinario viaje a la luna. Además, agradecieron a la nación entera, pues gracias a los impuestos pagados por todos los norteamericanos se pudo llegar a financiar los experimentos. Profundamente religiosos, Collins comulgó sólo en el

espacio, mientras su cápsula daba vueltas esperando el regreso de sus dos compañeros desde la Luna, y luego los tres, de rodillas, escucharon el servicio religioso de Acción de Gracias que se rezó a su vuelta a bordo del Hornet. Los cosmonautas americanos, sin excepción aparentemente, saben que cuentan con las computadoras, con toda la ciencia reunida de sus mejores investigadores, con la cooperación material de la nación más poderosa de la tierra. Pero saben también y tienen la fuerza moral de reconocerlo, que el destino del hombre pertenece a Dios y toda la ciencia de los hombres y su poderío material de nada sirven frente al poder de Dios. Destacamos entonces este otro valor del hombre del futuro: su humildad, su falta absoluta de prepotencia.

Pero en algo, el hombre tridimensional del futuro no hará excepción a las generaciones anteriores. Su madurez, el acopio de tantos conocimientos diferentes que necesitan para desplegarse en la vida, le obligarán a dejar a la juventud los estudios y su formación intelectual. La impaciente juventud actual que quiere mandar en el mundo a su manera desordenada, con sus 17 a 27 años, se verá relegada por su inexperiencia al plano que siempre ha tenido: el futuro de la humanidad. La mayoría de los astronautas norteamericanos y soviéticos rozan los cuarenta años. Conclusión: para la juventud, estudios y paciencia. Ya llegará su hora, con la madurez.

Pero tal vez el aspecto más importante de este nuevo hombre lo dejamos para el final. Y sin este aspecto humano, moral, probablemente ninguno de los demás puntos señalados más arriba no tendrían importancia.

Con mucha comodidad, algunas personas han querido restar méritos a los cosmonautas diciendo que son autómatas o que han sido cuidadosamente entrenados para esta tarea durante largos años. No estoy de acuerdo con el automatismo de los cosmonautas, pero sí es evidente el entrenamiento. Ahora yo me pregunto si Claudio Arrau estudia el piano y repite cada obra que va a ejecutar ante el público durante 6 u 8 horas diarias, ¿tiene menos méritos por eso en su interpretación? ¿Es que si se presentara "virgen" de estudios y entrenamiento alcanzaría más mérito? ¿Es que Arrau es también un autómata al cual le han enseñado desde chico a sentarse frente a un piano, a leer y memorizar partituras y a dejar caer sus

dedos sobre las teclas precisas? Según el criterio de la gente que declara autómatas a los cosmonautas Arrau o cualquier otro intérprete lo es también.

Dejémosnos de criterios tan simplistas. Para aquellos que demuestran temor que el ser humano será de aquí en adelante más insensible o más maquinal, menos humano en fin de cuentas, analicemos el comportamiento de los cosmonautas.

Aparentemente sí son máquinas insensibles a la emoción. Pero en el mismo momento cuando el módulo lunar se posaba sobre la superficie selenita y Armstrong parecía de una inquietante calma, su pulso era de 150 por minuto, cosa que sólo algunos enfermos de taquicardia saben lo que significa y deben adoptar reposo absoluto de inmediato. En condiciones físicas en las cuales el cerebro humano normalmente disminuye su rendimiento, estos hombres han realizado delicadas maniobras y se han desempeñado en tareas que ponían en peligro sus vidas, con la calma con la cual un santiaguino bebe un vaso de leche. ¡Qué admirable dominio de sus nervios!

Los cosmonautas, como modelo de los hombres del futuro, no son seres por lo tanto que

carecen de emoción, pero su razón domina la natural angustia ante el peligro, sus rápidos reflejos hacen que sus recursos intelectivos actúen en el momento preciso. Pero aparte de estas condiciones naturales que vienen a ser reforzadas por la educación y el entrenamiento, los cosmonautas son seres afectivos como todo el mundo. Hombres casados, padres de familia, con toda la amplia y compleja gama de sentimientos que ello implica. Y a veces son tan espontáneos y naturales, aún en sus arriesgadas tareas, como Aldrin que empezó a saltar al salir del módulo lunar y darse cuenta que su traje que en tierra pesa 80 kilos, allá se le hacía más liviano o tan románticamente sentimental como Armstrong quien terminaba su tarea fuera del módulo lunar, recibió la orden de volver al LEM, resistiéndose a obedecer la orden por un momento, para despedirse con la mirada— como cualquier enamorado se despide con la mirada del lugar donde ha vivido una aventura especial. Por lo tanto ni insensibilidad, ni falta de emoción, ni falta de calor humano, pero sí un mérito: la superación de sus instintos inferiores y el desarrollo de las facultades mentales sobre el sistema irracional del ser.

UNA LECCION PARA LA JUVENTUD

Se perfila aquí una nueva característica del hombre del futuro, ese hombre a quien lo llamamos tridimensional. Porque estos seres super dotados aceptan someterse a la disciplina y recibir órdenes. En los escasos momentos cuando se les deja la libertad de decidir— como ser en el caso del Apolo XI, si bajar o no en la luna— son momentos cuando simplemente se juegan la vida y a toda conciencia. Bajo un régimen de tan estricta disciplina, ¡cuántos de nuestros impetuosos jóvenes no se sentirían esclavos y hasta se pondrían en huelga para conseguir mayor libertad de acción y de decisión! ¡Y cuántos de estos exaltados no soñarían ya con llevar el paraíso de la revolución a los guijarros de la luna!

Pero los hombres que llegaron a nuestro satélite natural y en el futuro llegarán a otros planetas, no son hombres que sueñan con revoluciones, sino que aceptan para sí el trabajo, la disciplina y el estudio como forma de vida. Orden y cooperación armónica entre los grupos humanos, así se consigue el progreso.

La pavorosa brecha tecnológica que cada vez se ahonda más entre los países como Estados Unidos y América Latina, no debe deses-

perarnos. Si por un lado pensamos que el día que nuestro país pueda enviar un hombre a la luna, en ese entonces los Estados Unidos o la Unión Soviética habrán llegado hasta los confines de nuestro sistema solar.

Sin embargo yo no daría mayor importancia a ese desnivel tecnológico. Lo que sí es de principal importancia para nuestro futuro es que nuestra juventud se prepare a ser hombres tan íntegramente disciplinados, con tantos conocimientos y de temple como los cosmonautas.

Que este viaje del hombre a la luna nos sirva para tirar conclusiones positivas, y no para producirnos desaliento. El hombre del futuro no es aquel que busca la rebelión, ni la protesta, ni el caos en nombre de una mal entendida libertad, sino aquel que demuestra más espíritu de empresa y de creatividad, el estudioso, el disciplinado.

Con el viaje del Apolo XI, el hombre ha dejado de ser chato y unidimensional, para perfilar su personalidad en forma polifacética. Y he allí también un camino para nosotros. Esta me parece la parte más importante de la hazaña de Armstrong, Aldrin y Collins.

ANTECEDENTES, EVALUACION Y DIRECTIVAS GENERALES DE UNA POLITICA DEL COBRE

por ZARKO LUKSIC S.

Antes de entrar en materia, es preciso hacer un largo preámbulo y aclarar diversos puntos previos.

Primero que nada se puede, se debe afirmar que éste, el gobierno de Eduardo Frei Montalva y de la DC, es el mejor gobierno que ha tenido este país en muchísimos años. aunque lo que sucede, es que Chile tiene determinadas circunstancias y, como lo manifestaron los propios directivos de la Anaconda, "poca capacidad de maniobra". Nadie, eso es obvio y evidente, ha hecho tanto en materia de vivienda, salud, educación, etc. ni en encarar con valor de terminar con nuestro subdesarrollo. Pero queda mucho por hacer.

Sin embargo, con habilidad y paciencia y gracias a la colaboración que ha tenido el Presidente Frei en su Ministro de Relaciones Exteriores, la situación ha cambiado mucho. Hemos dado importantes pasos para recuperar nuestras materias básicas. Hace unos meses, se celebró en Viña del Mar una reunión de los países latinoamericanos SIN la presencia de EE. UU. como es lo usual en estas conferencias internacionales. Así, nuestro Canciller pudo llegar a Washington a hablar con Nixon y exponerle las conclusiones del "Consenso de Viña del Mar". Es indudable que hizo mucha fuerza para lograr el éxito de la nacionalización pactada, el que Chile implícitamente haya tenido el respaldo de toda

América Latina, y planteara con claridad y firmeza ilustrativa su posición.

Nosotros no solamente hemos enfrentado a la Anaconda, sino también al Cartel mundial del cobre. Este verdadero "pulpo" de las finanzas internacionales que forma parte de los Superpoderes por sobre los Estados, y está por encima del propio Presidente de los EE. UU. No se trata que hemos luchado y ganado a la Anaconda, sino a toda esta maraña compleja de capitales y de influencias de todo género. Incluso podríamos hablar de la corrupción y subdesarrollo que han traído estos superpoderes del imperialismo económico.

No exageramos cuando hablamos de las grandes utilidades que han obtenido entre nosotros las compañías de la Gran Minería del cobre. Partiendo de una inversión hace unos 50 años de dos millones y medio de dólares de la Braden (El Teniente) y de un millón de dólares en Chuquicamata de la Chile Exploration Co., filial de la Anaconda en Chile, estas compañías han llegado a llevarse TRES MIL QUINIENTOS MILLONES DE DOLARES. Mediante la reinversión de sus utilidades y la amortización acelerada, dentro del margen de la ley chilena, de esas inversiones. Si esa suma en una parte apreciable hubiera sido invertida juiciosamente en Chile, este país no acusaría los rasgos de país subdesarrollado. El nivel de vida nuestro sería actualmente superior al de los europeos.

Hemos hablado de la corrupción que han traído estos superpoderes a estas tierras ingenuas que "rezan a Jesucristo y hablan español" al decir del poeta...

Cómo no calificar a nuestro Embajador en Washington don Rodolfo Michell durante el gobierno radical, al tiempo de la pasada guerra mundial, si los Estados Unidos para asegurarse el abastecimiento de material estratégico nos impuso un precio de 11,7 centavos americanos por libra de cobre, en circunstancias que el cobre de producción norteamericana se vendió a 27 centavos americanos por libra de cobre. Según don Roberto Wachholtz, Chile perdió 500 millones de dólares...

Don Rodolfo Michell, de Embajador de Chile en Washington, pasó a aceptar un alto cargo en la Anaconda en Chile. Cuando fue a visitar al entonces Presidente de Chile don Juan Antonio Ríos, éste le espetó: "Andate de aquí antes que te escupa a la cara. Un hombre que después de ser Embajador de Chile en Washington acepta un alto cargo en la Anaconda merece ser calificado de traidor".

Según un informe del Senado norteamericano de 1947 la Anaconda tenía decidido instalar una planta de tratamientos de sulfuros. Todo estudiante de lo más elemental de mineralogía sabe que los yacimientos del tipo de Chuquicamata tienen arriba una capa de minerales oxidados por su cercanía con el aire lleno de oxígeno y humedad, pero a profundidad no llega ese oxígeno y se encuentran exclusivamente minerales sulfurados. Sin embargo, el gobierno de Chile en 1948 y su Ministro de Hacienda dio una serie de facilidades y granjerías a las compañías a costillas del país, lo que significó una fuerte pérdida para nosotros. Este negociado fue tan oscuro y sin ningún control, pues personalmente revise los Diarios Oficiales de esos años y no encontré ningún Decreto Supremo, tampoco fueron mencionados en los Mensajes Presidenciales ni en los Boletines del Banco Central. Solamente a un año después de estar en pleno funcionamiento la planta de sulfuros, vino a redactarse una escritura en una notaría de Santiago, a pesar de haber estado operando este convenio con todas las ventajas para la Anaconda y perjuicio para Chile, desde hacía años...

Tan poderosas son estas compañías que pueden doblar hasta la voluntad de presidentes de Chile y sus Ministros de Hacienda y embajadores. Así, ustedes comprenderán mejor la dificultad de la tarea de don Eduardo Frei. Con este pacto, estoy seguro se culminan 35 años de esfuerzos suyos. Personalmente, lo conocí en Antofagasta en 1934, cuando fue con motivo de unas conferencias Socialcristianas. Creo que entonces don Eduardo pudo sentir nacer sus primeras ideas sobre cómo nacionalizar el cobre.

Otra situación en desmedro de Chile fue en El Salvador. Se presentó en la pasada administración. Como no se consideró a la mina El Salvador como mina nueva por cuanto su planta de tratamiento era la antigua de Potrerillos, por tanto se la tuvo por una prolongación de las citadas faenas de Potrerillos. De modo que se consideraron las inversiones nuevas en El Salvador como gastos achacables a Potrerillos. Es evidente que al aumentar los gastos de ésta, se reducían las utilidades. De las cuales participaba nuestro Gobierno en un 5%. De manera que de hecho nuestro Gobierno financió el 50% de la inversión respectiva. Sin embargo, la compañía no reconoció ese aporte. Fue una nueva exención fiscal sin precedentes. Así, el costo de la libra de cobre de El Salvador pasó a ser de únicamente 10 centavos de dólar por libra de cobre.

Dijimos que esa inversión inicial de 3,5 millones de dólares se había transformado en una pérdida para Chile de 3.500 millones de dólares. Pues nuestro Gobierno ha construido caminos, puentes, prestado servicios de policía, ha educado personal, creado ciudades enteras a disposición de las compañías. Incluso nuestras universidades han facilitado personal universitario que se ha puesto al servicio del imperialismo que puede pagar mejores sueldos que el propio Chile y el Fisco nacional... Ya habíamos hablado del caso de Rodolfo Michell. Podríamos citar otros nombres de personas que han contribuido a la exacción fiscal, obteniendo mejores cambios, rebajas de impuestos y créditos en los Bancos chilenos para estas compañías. Mediante el crédito chileno, el ahorro nacional ha contribuido a facilitar la capitalización de estas compañías, de tipo

internacional. Esto no es una crítica a obreros, empleados, profesionales, que legítimamente trabajan en estas compañías sino a los que han contribuido dolosamente al abuso.

Hemos hablado de ciertas irregularidades en el manejo del cobre. Como hecho anecdótico pero significativo en sí, debe hacerse ver que las Grandes Compañías están autorizadas para hacer importaciones con sus cambios propios, o sea, con las monedas extranjeras que ellas obtienen de las exportaciones. Es curioso saber que en el rubro de gastos sociales que ellas recargan a los costos del cobre, o sea, son pagados en definitiva por todos los chilenos, hay ciertos gastos sociales como importar: pelotas de golf en grandes números para abastecer varios clubes, cajones de whisky para alimentar un regimiento escocés, implementos de pesca, etc.

LA NACIONALIZACION DEL COBRE

Es indudable que la nacionalización del cobre, como ha sido realizada por el Presidente Frei y la DC, ha sido el acto más importante realizado en este país desde comienzos de este siglo. Sus repercusiones pueden cambiar profundamente el destino nacional y existe la mayor probabilidad que sea así. Para entender la trascendencia de esta operación, primero haremos una descripción de lo que significa ese complejo gigante de las actividades comerciales que es la Anaconda, luego pasaremos a ver sus vinculaciones con el Cartel del cobre y fantástico poder; a continuación veremos las condiciones de la nacionalización, para cerrar con las consecuencias y proyecciones de ésta.

¿Qué es la Anaconda?

Charles Brinckerhoff, alto directivo de la Anaconda, interrogado por la revista "Fortune", mayo de 1966, declaró:

—“Nunca nos hemos diversificado ampliamente”.

Específicamente la Anaconda produjo en 1965: 689.000 toneladas de cobre, o sea, el 14% de la producción de cobre del mundo libre. Además, antes de la nacionalización chilena tenía el 40% de las reservas de cobre del mundo. Hasta en-

tonces cada vez que el cobre subía un centavo de dólar por libra de cobre, la ganancia libre de la Compañía después de pagar los impuestos era de US\$ 5.500.000, lo que equivalía a 55 centavos de dólar por acción. Dado que el cobre subió en 11 centavos en 1965, el resultado fue que el total de los ingresos de operación llegó a US\$ 993.800.000. En cuanto a las ganancias netas subieron de US\$ 57.200.000 en 1964 a US\$ 79.500.000 en 1965. Así el aumento de ganancias por acción pasó a aumentar en US\$ 12,85 un incremento del 39%.

Las ganancias en 1958 fueron de US\$ 3,16 por acción. En los siguientes tres años fluctuaron entre US\$ 3,93 y US\$ 85,53.

Un factor muy importante en el aumento del precio y de la demanda mundial de cobre fueron las necesidades de guerra. Se estima en 300.000 toneladas para 1966 las necesidades de cobre para uso militar con motivo del conflicto de Vietnam. Para darse una idea de la importancia de este consumo, debe saberse que corresponde al doble del consumo de cobre para los autos en EE. UU. Cada auto consume un promedio de 17 kilos de cobre.

Las llamadas reservas estratégicas (1) han tenido fuertes fluctuaciones. En 1946 el Gobierno de los EE. UU. creó el organismo encargado de formar y mantener existencias de materiales estratégicos, cuya razón de ser fundamentalmente ha sido garantizar el normal abastecimiento en tiempos de emergencia.

A partir de 1954 el programa de adquisiciones para el stock estratégico se amplió para incluir dentro de sus metas, la protección de ciertos productores domésticos de algunos minerales, quienes proveyeron con regularidad la mayor parte de las necesidades de existencias estratégicas.

Ese mismo año 1954, las autoridades del Gobierno norteamericano permitieron la formación de un stock suplementario de materias primas de carácter estratégico mediante el trueque de excedentes agrícolas por minerales y metales extranjeros. Eso fue debido a que la mayor parte de los elaboradores y consumidores norteamericanos debió restringir las actividades en lo que respecta

al llamado stock suplementario, en razón de necesidades de moneda dura de los respectivos países productores. Esto obligó a proceder sobre la base de operaciones triangulares, con la participación de países que necesitaban de estos excedentes agrícolas, pero que no poseían los minerales o metales requeridos, pero que, sin embargo, se encontraban en condiciones de efectuar pagos en dólares.

Las compras del Gobierno de los Estados Unidos se efectuaron regularmente hasta septiembre de 1956, fecha en la cual la oficina de la Movilización para la Defensa anunció que se encontraban cumplidas las metas consideradas indispensables para cumplir las demandas de una guerra convencional.

Esta acumulación conocida como "stockpile" estratégico ha sido además utilizada para fines no previstos inicialmente. Un caso ilustrativo, la compra ya citada de materias primas a cambio de excedentes agrícolas (stockpile suplementario). En el plano internacional se ha usado el stockpile como solución en períodos de crisis para la industria como sucediera en 1958. Este año el gobierno norteamericano estudió la posibilidad de la adquisición de una importante cantidad de cobre (150.000 toneladas) para aliviar el desequilibrio estadístico vigente. Como era de esperar el sólo anuncio tuvo repercusiones en el mercado internacional. Al final se optó por un impuesto a la internación de cobre extranjero para proteger la industria de cobre doméstica norteamericana.

Otro caso fue la compra de cien mil toneladas de cobre a Chile a 30 centavos americanos por libra a comienzos de la Administración del Presidente Ibáñez, entonces se iniciaron estas negociaciones para terminarlas en marzo de 1954.

Una de las características del plan del stockpile ha sido la variabilidad de las metas acordadas en distintas épocas. Así en 1950, esas metas eran de mantener un stock de 1.250.000 toneladas. A esa fecha el Gobierno de los Estados Unidos tenía en existencia 435.000 toneladas y en pedidos 287.000 toneladas. A fines de año se revisaron los objetivos fijándolos en 2.100.000 toneladas. En 1952 se rebajaron esos objetivos fijándolos en 1.100.000 toneladas, en esa ocasión las

existencias llegaban a 500.000 toneladas. En 1954 el objetivo fue elevado a 1.600.000 toneladas, habiendo 776.000 toneladas en existencias y 349.000 toneladas en pedidos. En septiembre de ese mismo año la meta se elevó a 3,5 millones de toneladas. En 1958 nuevamente se revisó el programa, lo que significó una baja de los objetivos fijados, a 1.100.000 toneladas. Las existencias en esa fecha llegaban a 1.090.000 toneladas y habían pedidos comprometidos por un total de 200.000 toneladas. En marzo de 1959, esos stocks llegaban a 1.360.000 toneladas de existencias y a 113.000 toneladas de órdenes por llegar.

Al 31 de diciembre de 1961 el gobierno disponía 1.142.000 toneladas de cobre. Lo que representaba un excedente respecto al objetivo máximo de 142.000 toneladas. Durante 1962 no se registró cambio en los stocks. Durante septiembre de 1963, se dio a conocer que esos stocks habían disminuido a 1.300.000 toneladas.

Al 31 de marzo de 1964 alcanzaban a 1.120.174 toneladas. El 1º de enero de 1965 habían llegado a 1.095.483 toneladas.

A mediados de 1965 tuvo lugar lo que se llamó la escalada norteamericana de la guerra de Vietnam. Durante este año tuvo lugar la primera liquidación del stock lo que lo llevó al 31 de diciembre a 910.152 toneladas.

Durante 1966 la demanda adicional generada por la guerra de Vietnam llevó a una venta de 457.728 toneladas, lo que llevó el saldo a los 318.016 toneladas, incluyendo existencias del cobre llamado "oxigen free" (tipo muy puro para usos especiales). Si se considera que para afrontar una guerra convencional (no nuclear) la meta se fijó en 770.440 toneladas, ello implica un déficit en existencias de 318.016 toneladas. Durante los primeros meses de 1967 se vendieron ulteriormente 150.000 toneladas con lo cual las reservas bajaron a sólo 168.016 toneladas.

Es posible que antecedentes históricos hagan creer que el stock debe ser equivalente a las importaciones norteamericanas para un año, o sea 300.000 toneladas.

Según Fortune, mayo 1966, el stockpile era de 400 mil toneladas y que se iban a entregar a los fabricantes norteamericanos.

canos 400.000 toneladas.

En lo que respecta a Chile en ese año el aumento en un centavo de la cotización del cobre significaba un ingreso al país en divisas de 8 millones de dólares.

Planes mundiales de expansión

Según la citada revista Fortune, los planes mundiales de expansión para 1971 en cobre llegan a 1.500.000 toneladas, lo que implica un aumento de un 30% de la capacidad.

La Anaconda está buscando actualmente cobre en Utah, Montana, Arizona, Oregón y Nevada.

Además está haciendo prospecciones en la Columbia británica, México, Australia y en Cerro Verde, del Perú, y en Exótica, de Chile.

El pacto de nacionalización

1º— Para el 51 por ciento de las acciones se tomará como precio el 51 por ciento del valor en libras de las inversiones de la Compañía Chilex que corresponde al 31 de diciembre de 1968, algo como 197 millones de dólares. Se calcula que en 1969 habrá una inversión de unos diez millones de dólares, por lo que los 197 millones deben ser suplementados de unos 5 millones de dólares más. O sea, en total 203 millones de dólares. Los que se pagan en doce años plazo a contar de junio de 1970 (sin cuota al contado) con un interés del 6 por ciento anual.

2º— El 49 por ciento restante tiene un cálculo más complicado. Se buscó una fórmula que fuera un intermedio entre el valor de libras y una relación con la rentabilidad de estas acciones. El cual comienza por ser 8 veces la rentabilidad de la porción de las utilidades que le corresponde a la Anaconda, el 49 por ciento de ellas que en los primeros años se multiplica por 8 y luego esa cifra va bajando a ser de 6.

Esta parte del convenio es la más resistida por la oposición.

Según "Metals Week" la Anaconda le costará al Gobierno de Chile 597 millones. Se llega a ese cálculo por el alto pre-

cio del cobre y las altas utilidades de la Anaconda. La cual de los 89 millones ganados por la Anaconda, cerca de 50 millones son de proveniencia chilena (en realidad son 56 millones) multiplicado por ocho, da 400 millones a los cuales se deben sumar los 197 millones, esto es 597 millones. Pero con 40 centavos de dólar por libra de cobre, si pagamos unos 600 millones de dólares, Chile recibe seis veces más, según el cuadro serían US\$ 2.428 millones con un precio de 40 centavos por libra de cobre, como se dijo y sube a 5.957 millones con el cobre a 60 centavos.

Sobreprecio

El alza del precio del cobre opera fuertemente a favor de Chile, de la diferencia de precio entre 50 y 60 centavos, el Estado recibirá en cifras redondas tres centavos por impuesto a la renta; cinco centavos por sobreprecio; un centavo como dividendo y 0,32 centavos como impuesto adicional, o sea, en total 9,32 centavos. Y solamente 0,68 centavos de los dichos 10 centavos representa un aumento de las utilidades de la porción del 49 por ciento, correspondiente a la Anaconda.

Planes: Aumento de la producción futura de 600 mil toneladas a 1.200.000 toneladas

Chuquicamata tiene reservas de 500 millones de toneladas cortas de sulfurados con ley de 1,87 por ciento y 46 millones de óxidos de 1,2 por ciento, lo que aseguran una producción por 25 años.

La sociedad que va a reemplazar a la Andes Copper (Potrerillos) está en condiciones de producir 97.200 toneladas en 1969; 105.000 toneladas en 1970; 110.000 en 1971; y después 88.000 toneladas de cobre electrolítico y 22.000 toneladas de cobre blíster.

En el mineral de El Salvador hay producción para 40 años, 341.000.000 de toneladas de sulfurados de ley, 1,41 de cobre.

Ambas empresas llegarán a las 500.000 toneladas de cobre de producción, de las cuales 382.000 toneladas son de cobre electrolítico y 118.000 toneladas de blíster.

Utilidad Chilex 8 x US\$ 56,375 = 451 (más 203) m.	40 lb. cobre Util. Chile	2.429 m.
"	485 m.	3.290 m.
"	525,2 m.	4.178 m.
"	541 m.	5.066 m.
"	566 m.	5.957 m.

LA MINERÍA CHILENA DEL HIERRO

La producción mundial de minerales de hierro es del orden de 500 millones de toneladas. En orden de importancia los principales países productores son Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia, Suecia, Canadá, Inglaterra y Venezuela, para citar a los principales.

de hierro, ocupa el segundo lugar después del cobre en valor. Su cotización internacional fluctúa entre 4 y 10 dólares por tonelada. Este bajo valor excluye la posibilidad de que empresas de pequeño y mediano tamaño se dediquen por su propia cuenta exclusivamente a estas labores. Por esta razón se comenzó la ex-

Valor de miles de dólares de las exportaciones de minerales de hierro en los mercados principales

	1963	1964	1965	1966	1967
Japón	29.316,9	41.508,5	50.362,1	55.458,7	55.524,7
EE. UU.	20.537,1	21.839,0	21.615,5	17.960,5	9.957,3
Alemania	1.080,4	3.953,8	3.742,9	2.881,9	1.337,0
Checoslovaquia	28,5	—	—	157,9	—
Argentina	1.806,6	1.809,4	2.192,5	772,3	766,2
Italia	2.538,4	149,4	—	—	—
Holanda	119,7	324,8	—	—	227,3
Bélgica	—	—	388,9	813,0	—
Total	57.194,2	69.584,9	78.283,9	78.044,2	67.812,7

Chile con una producción de cerca de 12 millones de toneladas, ocupa el segundo lugar después de Venezuela, como proveedor de los Estados Unidos. Sin embargo en los últimos años se observa una creciente mayor exportación al Japón.

Entre los años 1963 y 1967, el valor de las exportaciones de minerales de hierro chilenas al Japón ha aumentado desde US\$ 29.316,9 de dólares a US\$ 55.524,7 miles. En el cuadro siguiente que muestra cuáles han sido los principales compradores de mineral de hierro chilena entre 1963 y 1967, se observa que en forma muy marcada el valor de las exportaciones de minerales de hierro tanto a los Estados Unidos como a Argentina tienen una franca tendencia al descenso.

Sudamérica es el continente con las mayores reservas del globo en minerales de hierro, le siguen Asia, Europa, Norteamérica, África y Oceanía.

Para Chile la exportación de minerales

plotación del mineral de El Tofo por la firma Bethlehem Chile Iron Minas Co. Esta compañía aparte de las instalaciones propias: chancadoras, camiones de transporte, etc., dentro de la faena debió construir un ferrocarril hasta Cruz Grande, donde se excavó en la roca para construir un extenso puerto de embarque para una capacidad de 10 mil toneladas diarias.

Entre 1921 y 1941 la explotación creció hasta llegar a exportar anualmente 1.700.000 toneladas de mineral de hierro de 60 por ciento de ley, además de entregar 30.000 toneladas a la Siderúrgica de Valdivia. Durante 1942 y hasta 1945 por falta de fondos marítimos para el transporte (que estuvieron dedicados al esfuerzo bélico), se suspendieron las exportaciones. Estas se reanudaron nuevamente en 1946 llegando a 2,8 millones de toneladas. Hoy este mineral de El Tofo se encuentra agotado después de haber entregado 50 millones de toneladas de mi-

neral de ley de 60 por ciento.

La Compañía de Acero del Pacífico es propietaria del mineral y yacimiento Algarrobo (ubicado en los límites entre Atacama y Coquimbo) y su producción ha servido para reemplazar al Tofo.

Otros yacimientos son "Imán", en Copiapó; "Los Colorados" y "Huantemé", en Vallenar; "Huachalalume" y "Lambert", en La Serena, y "El Dorado" e "Infiernillo", en Ovalle. El primero lo trabajó la Compañía Salitrera Tarapacá y ahora sus sucesores legales; el segundo y el tercero, la Compañía Minera Santa Bárbara, y los demás, la Compañía Santa Fe.

Según la "Geografía Económica de Chile", de la Corfo: "Las principales empresas productoras son actualmente: Bethlehem Chile Iron Mines Co., con sus yacimientos El Romeral y El Tofo; Compañía Acero del Pacífico, con su yacimiento Algarrobo; Compañía Minera Santa Fe, con sus yacimientos Carmen, El Laco, y otros; Compañía Minera Atacama, con su yacimiento Las Adrianitas; Compañía Minera Santa Bárbara, con su yacimiento Huantemé y otras de menor producción".

La pequeña minería, que entrega su producción a la mediana minería para su exportación, es la que ha desarrollado en el país la actividad minera del hierro, pues ha servido para reconocer mejor algunos yacimientos parcialmente examinados.

La exportación de minerales de hierro de Chile ha aumentado considerablemente en los últimos años, gracias al funcionamiento de los puertos mecanizados construidos por las empresas mineras: Guayacán, Cruz Grande, construidos primero a los cuales siguieron: Chañaral, Caldera, Las Lozas, Coquimbo y Guacolda. Además se han construido diversas líneas férreas, y en forma más especial, a la puesta en marcha de nuevos yacimientos.

Una de las razones importantes del incremento de las exportaciones y producción de minerales de hierro se deben a la puesta en marcha del mineral de hierro de Algarrobo, cuya producción se inició en 1961 y que ya en 1963 permitió exportar 2.5 millones de toneladas (de los cuales el 65 por ciento con destino al Japón y al resto a Estados Unidos). En su

puerto de embarque en Guacolda se pueden cargar barcos de hasta 40 mil toneladas a razón de 2.500 toneladas por hora. Se estima que este mineral tiene reservas por 150 millones de toneladas.

En cuanto al mineral de El Romeral de la Bethlehem Chile Iron Mines Co., éste posee una planta para concentrar por métodos magnéticos y lavar parte de su mineral lo que permite elevar su ley a 63,5 por ciento.

También se han reconocido el nuevo e importante Mineral de El Chañar, a 60 kilómetros de Vallenar y 40 kilómetros al interior del puerto Carrizal Bajo, como asimismo el extenso mineral de El Laco, al interior de la provincia de Antofagasta.

Se hace ya necesario pensar seriamente en la conveniencia de recurrir a procedimientos que enriquezcan nuestros minerales de baja ley, para el efecto de reducir el peso muerto del material inerte que acompaña al hierro en nuestros minerales. Los procedimientos más usuales son concentrar previamente estos minerales (molienda, concentración magnética y aglutinación), para obtener las llamadas "pellets" con 65 por ciento de hierro. Con estos productos y además mineral primario con más de 60 por ciento de hierro chancado entre 3/8" y 2", se alimentan generalmente los Altos Hornos. En cuanto a los finos (material de menor tamaño) en los minerales ricos, son utilizados para producir el "Sinter" también con ley de 65 por ciento de hierro. Similarmente se puede recurrir al "hierro esponja" de 80 por ciento a 85 por ciento de ley que se obtiene por la semifusión reductora de minerales finos de buena ley mediante carbón o petróleo.

En cuanto a los Estados Unidos la situación es más compleja. En ese mercado los minerales chilenos tenían un carácter marginal, completando los aprovisionamientos usuales: Canadá y Venezuela y otros de menor cuantía.

Se trata de un mercado especialmente competitivo con la entrada a la competencia de nuevas instalaciones siderúrgicas y por lo mismo más eficientes en Italia, Alemania y la propia Inglaterra.

Desafortunadamente en los próximos años, probablemente en los 4 años venideros, se presume que las inversiones nor-

teamericanas se van a hacer paulatinamente menores.

Pasemos a ver esta situación con cierto detalle a partir de diversas informaciones publicadas por especialistas. Después de haber hecho inversiones que sobrepasaban los US\$ 2 mil millones al año para 1967 y 1968 (en comparación con una tasa la mitad de este valor en los comienzos de 1960), las industrias siderúrgicas estadounidenses tienen actualmente planes de inversiones disminuidos en 7% para este año, de acuerdo a las encuestas del Gobierno. Y para 1972, según el informe sobre inversiones de la Mc Graw Hill, éstas se van a ver disminuidas en 31% en relación al año 1968 pasando a ser de US\$ 1,62 mil millones. En realidad la industria siderúrgica es la única industria que proyecta reducir sus inversiones, afirma la encuesta gubernamental.

Una de las principales razones para que los productores norteamericanos reuzcan la tasa de inversión sería el paso tan rápido llevado en los años recientes creando una sobreinversión que excede las necesidades más inmediatas de los productores. "Durante los pasados tres años", afirma C. William Verity Jr., Presidente de Armco Steel Corp. "hemos estado invirtiendo a un alto nivel mayor de lo que nos podemos permitir a la larga. El Sr. Verity espera que las inversiones en bienes de capital de la Armco vayan a bajar a cerca de US\$ 1.500 millones en 1970. Nótese que esto es 50 millones de dólares menos de lo planeado para este año. Otra información importante es saber que la Armco viene quinta en tamaño entre las empresas siderúrgicas de los EE. UU. Para 1971, además él afirmó, que la inversión en bienes de capital bajará a US\$ 110 millones, 55% por debajo del nivel correspondiente a 1969.

También en la misma forma que la Armco, los analistas aseguran que los productores norteamericanos incluyendo la Republic Steel Corp., Cleveland; National Steel Corp. Pittsburgh y la Inland Steel Co., Chicago han pasado por su máximo de inversiones. Las inversiones de la Jones and Laughlin Steel Corp., Pittsburgh han declinado para US\$ 80 millones este año, en comparación con US\$ 183 millones del año pasado y de US\$ 188 millones en 1967. Un vocero de

la Inland aseveró que 1969 probablemente pasará por ser el año de máximo gasto para el ciclo actual, aunque no habrá una futura reducción drástica respecto a ese nivel de US\$ 140 millones.

Otro factor que influencia en las anticipaciones hechas sobre menores inversiones de la industria siderúrgica norteamericana parte del hecho que la mayoría de las firmas han habilitado o están cercanas a hacerlo, grandes instalaciones dedicadas a laminar en frío o caliente. Han instalado laminadoras en caliente de 200 cms. de ancho. Y como alguno hizo la observación, no todo el mundo está dispuesto a gastar US\$ 125 millones en laminadoras cuando ya existen muchas.

Otro factor que prima para frenar las inversiones siderúrgicas proviene del aumento de las importaciones de productos siderúrgicos. Aunque se cree que las importaciones de acero y derivados para este año se espera que se contraigan hasta un nivel de 12 millones de toneladas, en comparación con el record de 18 millones de tons. el año pasado, eso siempre es motivo de preocupación para los industriales siderúrgicos, "pues si hubiera una reducción en la demanda en el extranjero, ello podría dejar disponible mayores cantidades de acero para exportarlas a los EE. UU."

La situación de la industria chilena extractiva de los minerales de hierro, como puede verse de la información anterior, está pasando por una situación crítica. Se nos cierra el mercado norteamericano, el más cercano. Necesitamos, entonces, ponernos en mejores condiciones de competencia mediante la concentración de nuestros minerales mediante la técnica de los "pellets" y de la "sinterización". A ello podríamos agregar el "hierro esponja". Esto nos permitiría exportar un producto más rico en ley de hierro y que pueda soportar mejor los fletes más largos como implica la tendencia actual hacia exportar al Japón. Una mejor red de distribución, caminos y ferrocarriles para acercar el material a los puertos de embarque también se hace necesario, como la mecanización de las faenas y en general la racionalización más acentuada de esta industria, tan importante para el Norte Chico como dadora de empleo.

Testimonio

La Crítica Fundamental de la Juventud a la Sociedad de Nuestros Días

por FRANCISCO TOKOS

“Es un joven, que se divierta”. Esta frase y muchas otras expresan la convicción tradicional propia del común saber, para el cual, la juventud es una “etapa de la vida”, un “paso” a la madurez, una época que superar.

Nuestra psicopedagogía, tras veinte años de historia sigue aún en eso. Todos hemos leído a Montessori, a Helen Parkhurst, a Sullivan. Todos hemos creído en la pedagogía escalera y en eso de “cada problema a su edad”. ¿Cuántas veces lo mismo? El joven que estudie, que aproveche sus años. No hay nada como ser muchacho: ¡Qué hermosa edad!

¡Oh evolucionismo conceptual! No habéis mirado en las calles, ni entrado en nuestros liceos y universidades; entre los jóvenes, junto a sus cosas. Os habéis conformado con deducir a la juventud a partir de una ética y una biología humana: todo ha sido cuestión de aplicar categorías. Y si alguna vez la teoría no

ha correspondido a los hechos, la habéis sostenido introduciendo algún soporte auxiliar: un nuevo concepto, una reinterpretación. Al fin y al cabo —para vosotros— un joven es un joven.

Ha nacido así el hombre-fecha, el hombre-reloj, el fetiche. ¿Qué preocupaciones puede tener, si tiene veinte años? ¡La edad de oro! Que se divierta y baile “swing”.

Esta tradición no ha logrado, a pesar de todo, crear su modelo. Lo único creado es el resentimiento. Definidos en relación a sus padres y familias, a sus profesores y orientadores, los jóvenes luchan por formular su propia definición en la “praxis del resentimiento”: La rebelión.

Contra la adolescencia del “swing”, han salido a las calles; contra “cada problema su edad”, se han ocupado del cambio social; contra “el joven que siga una carrera” se han tomado la Universidad.

¡Escándalo de señoras! ¿cuándo había sucedido algo así?. En nuestros tiempos no pasaban esas cosas. Y es claro, no podían pasar. No había unidad, número ni condiciones. Hoy, a pesar de muchos, los tiempos han cambiado y los jóvenes también.

La edad del idealismo ha pasado bruscamente la edad del realismo. Realismo no definido —es verdad— pero que ha hecho sentir su fuerza y su imaginación. En vano seguirán nuestros poetas, psicólogos, y educadores, buscando en el joven la edad de la ilusión. En vano buscarán las noches idealistas y el romanticismo puro. En vano leerán a Becker, Darío y Peza. Esto ha quedado lejos, atrás, perdido. Hoy se trata del compromiso, la acción y el cambio.

¿Dónde estamos?. Hemos salido de la interioridad y la paz de un niño, hacia afuera, hacia los hechos que la trascienden. No se puede dejar de mirar, de sentir y de juzgar. No se puede cerrar los ojos del cuerpo y abrir los del alma: Quietud, soledad, ensueño. No veo en ninguna parte la bella edad: Todo ha sido superado por los acontecimientos. El joven islote no existe en ninguna parte, salvo como violencia y depravación. La Universidad, la educación, la familia, como muros, han pasado a ser un medio para la imaginación, la práctica creadora y el cambio. En vano algunos políticos astutos han querido aprovechar la situación. La juventud con el obrero, se ha escrito, la juventud con el FRAP. En vano se han adecuado en sus slogans y esquemas sociales. ¡Oh políticos ciegos!. Jóvenes viejos. No os han escuchado. Todo ha sido desnudado, los disfraces rotos, las caretas quitadas. Marxismo servil: Gasto de tiempo y energías. Marxismo solapado: MIR Frente de Revolución, MAPU, y Unidad de izquierda revolucionaria: Olvido intencionado. Fueron jóvenes los que salieron a las calles la noche de la invasión rusa a Checoslovaquia y jóvenes los que lucharon esa noche. Jóvenes detenidos, golpeados, muertos, entre disparo y disparo, amenazas y terror.

La Juventud ha elegido una perspectiva de cambio que es una perspectiva política. No la masa muda que avanza presionando tras los gritos de un lí-

der infiltrado, sino el grupo político, unido por un campo práctico y por una comprensión de la realidad. Participación: hé ahí el nuevo valor que unifica a la juventud. La necesidad de tomar parte en los movimientos sociales y aportar el propio sentido a ellos. No se trata de impedir esto, sino de posibilitarlo. Expresión de nuestra propia sociedad, la juventud quiere volverse críticamente hacia ella, interiorizándose y participando en el interior de esta práctica como orientación y proyecto. No es posible pedirle silencio.

Es verdad que grandes grupos de jóvenes se han perdido en la mitología revolucionaria, en los secretos de las drogas y las manifestaciones irreflexivas. Es verdad, pero es también un error. Nos quedamos sólo con el lado negativo de la situación. Los ojos de algunos críticos han acentuado lo turbio y lo opaco y han generalizado en forma gratuita sus conclusiones. Hay una realidad que no es posible desconocer: un cambio axiológico, un proyecto de acción en el seno del quehacer social, en el riesgo, en el conflicto.. Una duda que ha engendrado la praxis del cambio: pérdida de la fidelidad a ciertas normas, aparición de la cultura viva.

Esta exigencia no cabe reducirla a los márgenes de una edad, de un capricho, o de un deseo. Hay un cuestionamiento cultural: todo se discute en interioridad, porque se ha comprendido que todo es discutible.

¿Hemos caído en una relativización completa?. Al contrario. Estamos en un proceso de personalización. Y la personalización sólo se realiza a través de la duda y el compromiso. La juventud ha asumido esta tarea como preocupación diaria, porque quiere dejar de ser el "eterno término medio", la situación de privilegio, la punta superior del triángulo. Alguien dirá: Es que eso no pueden conseguirlo de la noche a la mañana. ¿Por qué?. Porque él ha pasado toda su vida considerando en cambio un sueño; sumido en la cotidianidad y agotado de hacer cada día la misma rutina. El joven de hoy, se lanza a la acción y puede ver claramente el mundo en que vive. Es capaz de comprender su papel en la sociedad y es capaz de criticar y pro-

poner. No se trata de un sueño de niño como el de ser aviador, campeón de box o policía: se trata de una situación en la que está implicado y a la cual, quiera o no, responde. Mounier ha escrito: Quien no hace política, hace la política del poder establecido. Esta verdad ha sido comprendida hoy más que nunca por nuestra juventud. "La paz de muchacho", ha partido. Ya no la encontraremos en ninguna parte. Se ha descubierto de pronto que todo está por hacerse y que no hay ninguna posibilidad de evadirse. Si se quiere, el sentido de realidad ha primado. Lo que ahora importa, en primer lugar, es la liberación del hombre de sus ataduras sociales. Lo demás, cuál sea la mejor sociedad, cuál la mejor política viene después. Todo se reduce a esto: ¿Qué significado tiene la juventud en una América latina que tiene hambre, que sufre la alienación y experimenta diversas formas de dependencia?. El problema fundamental está, que para responder a esta pregunta no es posible usar la mediación de los conceptos. No se trata como en la utopía, de saltar de una ética a otra. Como toda cuestión de existencia, la cuestión del compromiso que sea necesario tomar, sólo se resuelve existiendo: en la praxis.

¿Es esto una sugerencia a que la juventud se aboque a investigar y estudiar problemas concretos de la realidad? ¡Cuidado! Esta actitud es siempre falsa. Es el criterio de un Mauss, de un Lefort, o de un Strauss: una manera de permanecer exterior. Tras los conceptos no hallaremos como creen los idealistas, la realidad del mundo, sino solamente conceptos. La distancia entre conocimiento y realidad no es posible salvarla sino en la acción. Nuestras Universidades y Liceos; las diferentes agrupaciones juveniles y los grupos de servicio no han querido comprender esta verdad y han decidido permanecer en el terreno de las conjeturas. Día a día nos encontramos con jóvenes exteriores, con jóvenes alienados, en resumen con la perspectiva de un Bradbury, de un Asimov o de una canción revolucionaria. Existe una tensión de izquierdización permanente que es el fondo un sobrevuelo. Las disputas, los movimientos de avanzada han creado en su torno una

situación que no existe. Lejos del mundo diario, del mundo del hombre común, de los deberes y tareas que este soporta, de la enajenación que vive y de la costumbre en la que está caído, no han podido comprender que la naturaleza de la palabra es diferente a la de los hechos. Me sorprende ver la indiferencia de los educadores. Me sorprende ver su punto de vista abstracto: Su huida de la dimensión histórica. Se presentan como poseedores del saber y la verdad. Como síntesis vivientes del pensamiento, como "maestros". ¡Oh vanidad ilusa! ¡Oh pedagogías descarnadas! Vivis una ilusión terrible: Sois seres inmortales. Sin embargo, el joven no os escucha porque habitais regiones que él no ve y creéis en valores que no estima. Mucho tiempo ha pasado y pasará otro tanto y se os escuchará repetir: ¡qué bella edad!

Si nos hemos despojado de esa ficción que pretende comprender a la juventud a partir de la idea de joven en general; si hemos abandonado la creencia en la "lucha generacional": diferencias "naturales", contradicciones "evolutivas" y si hemos dejado atrás, de una vez por todas "la edad del romanticismo", veremos en nuestra juventud su visible toma de conciencia de la realidad que existe "ante los ojos", su exigencia de participación en una nueva perspectiva para vivir con los otros, en síntesis, una actitud de re-evolución: Juventud existente, situada y temporal.

Examinar esta actitud y la idea de hombre que implica es una tarea olvidada por nuestros contemporáneos. Nuestro respeto a ella nos impone examinarla:

Se expresa primeramente en la destrucción ideológica del hombre total, del absoluto, del perfecto exquisito creado por los aristócratas y su arte parasitario: fundamento enajenante de la cultura de "belleza" que solo algunos pueden admirar. Cultura de "élite", de grupo, en resumen, de algunos elegidos.

Por otra parte, la verdad aparece concebida sólo como una determinación positiva de todos, unida a la transformación ideológica y práctica de los trabajadores en el espíritu de la participación social y su implicancia global en el proceso revolucionario. Una transforma-

ción cultural que exige un cambio en las bases estructurales de una nación y se opone a todo lo que es in posición, como un recitado, un saber ya hecho o una filmina.

En tercer lugar, se trata de cambiar un estilo de vida: un afán de autenticidad en la actividad diaria. No en el modo de "entrega caritativa" como el deber de un scout, sino como compromiso en la redención del trabajador. No ven el orden, el progreso o el desarrollo en una sociedad inserta en el cuadro de la dependencia y el hambre.

¿Para qué la revolución? Para desatar las manos y dejar libre al obrero de la elección que han hecho de él y del concepto de hombre que sus necesidades condicionadas le han hecho vivir.

¿Cómo se hace la revolución? Sólo una cosa es cierta: no es teoría.

Finalmente, la juventud aparece vuelta hacia el presente: como lectura y

crítica, como conciencia y transformación de las circunstancias. No se trata de una presión o un poder, como se habla del poder negro o del poder joven. Todo poder es siempre poder para algo y no una fuerza de número, un empuje físico. el peso de una roca o de un cañón. No es posible hablar de "poder joven" sino de la praxis en que la juventud se compromete; su sentido, su significación, y la interpretación del hombre que ha descubierto.

No digamos más: "es un joven que se divierte", sino "un joven es sospechoso". Existe una situación—su juventud— que no la vive el campesino, el obrero o el indígena. Estos pasan de la niñez a la madurez, sin mediación, a la responsabilidad de una labor definida: algunos hijos que cuidar y mantener, un dinero que ganar y gastar en poder vivir.

La **Polla** Sortea

E. 3.000.000

el Domingo 14 de Septiembre

a Beneficio del

Comite Nacional de Navidad

“Lo que prometí como candidato, lo he cumplido como Presidente”

Discurso de S. E. el Presidente de la República, D. Eduardo Frei, ante los mineros de Chuquicamata.

DIJE HACE CINCO AÑOS:

Yo quiero recordar aquí que hace de esto un poco más de cuatro años y medio, tal vez cinco años ya, estuve aquí, en este mineral de Chuquicamata, y ante todos los que quisieron escucharme, cuando era candidato a la Presidencia de la República, les expliqué cual era mi posición en materia del cobre. Y dije, que mi política sería buscar un proceso de chilénización del cobre a través del cual se aumentará la producción y se industrializará en una mayor proporción el cobre en Chile. Fijé entonces, como candidato, cada uno de los puntos de mi programa. Esto quedó escrito, porque lo hice a través del país y hoy día puedo volver aquí, a Chuquicamata, y decir: “Señores, todo lo que dije lo he cumplido”.

Puede que algunos estén en desacuerdo conmigo, porque este es un país libre, pero lo que yo comprometí como candidato es exactamente lo que he hecho como Presidente.

Y voy a explicarme en detalles, inmediatamente que llegué al Gobierno envié al Congreso una ley destinada a señalar estos convenios. ¿Qué objetos tuvieron estos convenios?. Primero, celebrar contratos de asociación formando sociedades mixtas con las compañías del cobre como Kennecott, o sea El Teniente, como la Andina, como Exótica.

En ese tiempo, la Anaconda, o sea Chilex y Andes, o sea, Chuquicamata, Potrerillos y Salvador, no entraron en esta asociación y manifestaron que por razón de sus juntas de Accionistas, ellos no podrían suscribir con el Gobierno de Chile estas sociedades que nosotros estábamos tratando de formar, para que el Gobierno no sólo fuera un recaudador de impuestos, sino que fuera un socio que se sentara a la mesa del Directorio y pudiéramos nosotros ir recuperando paulatinamente la propiedad total de los recursos básicos de Chile.

De acuerdo con esas sociedades, en El Teniente, el Gobierno de Chile pasó a ser el dueño del 51% de las acciones. En la Andina del 30 por ciento y en la Exótica, del 25 por ciento.

El segundo objetivo fundamental que yo perseguía con esta política era el siguiente. Estaba convencido y así lo dije aquí, en este teatro que el mundo cada vez necesitará más cobre, porque el desarrollo industrial y eléctrico, el progreso de naciones hasta ahora subdesarrolladas irían exigiendo cada día, una mayor cantidad de cobre para ese proceso de desarrollo e industrialización.

Chile en ese momento tenía una capacidad de producción aproximada a las 500 mil toneladas y debía buscar la manera, a través de estos convenios, de duplicar su producción y llegar a producir, en vez de 500 mil toneladas, un millón de toneladas, más lo que podríamos desarrollar con la pequeña y mediana minería.

Este fue el objetivo fundamental que perseguía. Y ¿por qué? Porque siendo el cobre la riqueza máxima de este país, que al ser explotado representa prácticamente el 65 ó 70 por ciento del total de los recursos que tenemos en dólares para comerciar con el mundo, si con 500 mil toneladas el país estaba llegando a este nivel, al duplicarse, yo decía —y excusenme la comparación— era como ponerle un segundo piso a esta casa de la economía chilena. Pues bien, estos convenios se celebraron. ¿Se ha logrado lo que yo pretendía como Presidente de Chile, y lo que ofrecí como candidato? Puedo decirlo aquí, en este gran centro minero: se ha logrado plenamente. Porque cuando yo deje de ser Presidente a fines del próximo año, este país ya no producirá 500 mil toneladas de cobre: este país estará produciendo de un millón 100, a un millón 200 mil toneladas de

Este es el programa de desarrollo. El tercer objetivo que perseguía, era aumentar la refinación del cobre, para que no saliera de Chile sólo cobre bruto. Teníamos una capacidad de refinación en Chile inferior a las 200 mil toneladas y ahora cuando termine mi Gobierno, la capacidad de refinación de Chile será

cobre y Chile habrá pasado a ser el segundo productor de cobre en el mundo, muy cerca de ser el primer productor del mundo.

Esta no es una frase, Uds. han visto lo que es Exótica, aquí al lado. Uds., han visto los trabajos que se han hecho aquí en Chuquicamata: Uds., saben, porque son mineros del cobre y porque son gente ilustrada, lo que se ha hecho en El Salvador y Uds., saben el inmenso plan de desarrollo que significa la Sociedad Chilena Minera El Teniente, que ha realizado un esfuerzo inmensamente mayor en proporción a lo que se está realizando aquí, puesto que El Teniente era más chico y ahora va a aumentar en más de 100 mil toneladas al año su capacidad de producción, transformando prácticamente, todas sus vías de comunicación y mecanismo productivo.

Además, pusimos en marcha la mina Andina que le dá trabajo, en este momento, a cerca de tres mil hombres; que va a ser decisiva para las provincias de Aconcagua y Valparaíso, no sólo, porque ahí van a trabajar esa cantidad de chilenos que podrán alimentar a sus familias. Hace más de 50 años que se habla de esa mina; ha habido más de diez o doce tentativas de abrir ese centro minero; gracias a este convenio se logró una inversión de 157 millones de dólares. Un trabajo mucho más considerable que el de la Exótica. En este momento, se puede andar por kilómetros y kilómetros de túneles en el interior mismo de la Cordillera de Los Andes y hay grandes construcciones porque ahí hay que vivir muchas veces con 14 metros de nieve en el exterior y pueden quedar esas minas aisladas durante algunos meses. Se han hecho construcciones, de todo orden, para que la gente pueda vivir con comodidad y sin peligro.

CAPACIDAD DE REFINACION

aproximadamente de 750 mil toneladas, sin contar las ampliaciones que haremos en Las Ventanas.

O sea, el país, de 200 mil toneladas de capacidad de cobre refinado, llegará a más de 750 mil toneladas de cobre refinado. Luego, hemos cumplido con celebrar acuerdos en las sociedades mixtas

y chilénizar, con aumentar a más del doble la capacidad de producción del país, lo que significa trabajo para miles y miles de chilenos que trabajan en las minas e indirectamente por el transporte, por las industrias que dan a su vez trabajos a otros. Basta ver lo que han construido en Santiago, las industrias metalúrgicas, como lo saden Uds., aquí.

Cuando vine a inaugurar la refinería, pude ver los puentes de transporte, que se decía jamás se podría hacer en Chile,

En ese momento, Chile, cuando yo llegué a la Presidencia, era el cuarto productor de cobre en el mundo. Hoy, sólo Estados Unidos está antes que nosotros y nosotros con esa producción estaremos muy lejos —ante que Rusia, antes que Zambia y antes que Canadá—, países algunos de ellos inmensamente más poderosos que Chile.

Si el país se convierte —y ya esta no es teoría y lo vuelvo a decir aquí ante gente de trabajo—, en el próximo año, en el segundo productor de cobre en el mundo, yo creo que habremos dado un paso gigantesco en la marcha y en el desarrollo del país. Habremos dado un paso gigantesco en la refinación de nuestro cobre, y estamos dando pasos progresivos en su industrialización. Ejemplo de ello es que en Antofagasta donde no había una sola industria, ahora ya comienza una industria que va a aprovechar de industrializar el cobre en Chile, dejando salarios, trabajos y técnicas en el país.

Pero no sólo me preocupé, en esta ocasión, de que el Estado tuviera participación dentro de las Compañías. No sólo me preocupé del Plan de Desarrollo. No sólo me preocupe del Plan de Refinación. No sólo me preocupé del Plan de industrialización, sino que le dimos al Departamento del Cobre —que es un organismo del Estado— la autoridad y las facultades para que el Gobierno de Chile, progresivamente, fuera conociendo a fondo, no sólo el negocio aquí, sino que también su comercialización afuera, que para nosotros era un misterio. Y porque yo pensaba que si llegáramos a ser el segundo productor de co-

porque eran de la técnica más avanzada en la industria mecánicosiderúrgica y que, sin embargo se han hecho a la perfección en fábricas chilenas, dando trabajo y mejorando las técnicas en nuestro propio país. Por eso digo, que los Convenios celebrados —a pesar de que muchos los critican— yo digo, pasarán las críticas y pasarán, porque en este país siempre criticamos todo, pero quedarán los hechos.

CHILE SEGUNDO PRODUCTOR

bre del mundo, no podríamos estar entregados a otras personas que no fuesen chilenas, por respetables que fuesen, que vendieran y distribuyeran nuestro cobre, cuando debiéramos ser nosotros los que teníamos que dirigir esa política.

Y es así como, durante mi Gobierno, el Departamento del Cobre ha ido progresivamente conociendo estos mecanismos. Es así como fue una decisión del Estado chileno y del Departamento del Cobre con plena autonomía —porque nunca hemos hecho de esta entidad un mecanismo de juego político, sino que un mecanismo técnico al servicio del Estado y del país —fue este Departamento, con conocimiento del Presidente de la República y del Ministro de Minería, el que tomó la decisión de vender el cobre en el Mercado de Londres, lo que ha significado inmensas ventajas para el país.

Por último, fue mi preocupación que junto con celebrar estos convenios y es bueno recordar estas cosas porque se olvidan. Yo tenía un profesor que decía: “que las cosas por sabidas se callan, y por calladas se olvidan”, sobre todo cuando hay algunos que tratan de hacerlas olvidar.

Resulta que junto con celebrar los convenios, se consultó allí un artículo para modificar el Estatuto de los Trabajadores del Cobre. Y, para ser muy preciso, traje por escrito esto. La modificación del Estatuto del Cobre suprimió la restricción que tenían los trabajadores para patrocinar cualquier petición, de acuerdo con el Código del Trabajo Chileno, y sólo podían hacer peticiones sobre la base de un acta celebrada el año

1956.

DIEZ AÑOS DE LUCHA. Diez años estuvieron los trabajadores del cobre sin poder plantear ninguna petición que no estuviera contenida en el acta del año 56, y cuando yo estaba celebrando los convenios, sus dirigentes responsables me plantearon este punto. Yo les dije que, naturalmente, eso sería considerado en los convenios. Y se consideró y se derogó esa disposición, que, vuelvo a decir, tenía ya 10 años. Gracias a eso, después del año 66 en que se dictó esta modificación de los Estatutos del Cobre, Uds. tuvieron que acogerse al Código del Trabajo, con la misma amplitud que todos los trabajadores chilenos para plantear sus peticiones, de acuerdo con lo que las asambleas y sus dirigentes resolvían.

MAS CONQUISTAS PARA LOS TRABAJADORES. Asimismo, se consultaron

Muchos juegan un papel muy curioso. En Santiago me exigen nacionalización inmediata y violenta. Y aquí, a los trabajadores les dicen que va a pasar, que les va a ocurrir a Uds.; fíjense, les dicen: "ahora se hará cargo el Estado, vamos a pasar a ser empleados públicos, el hospital va a pasar al Servicio Nacional de Salud, se nos va a acabar la indemnización por años de servicios, se nos van a quitar las garantías".

Esto es lo que yo quiero aclarar, para que no queden dudas respecto a estos problemas. Nosotros llegamos a acuerdos

Desde el primero de junio se modifica la situación tributaria y también desde el primero de junio (o sea ya hemos corrido casi dos meses o un mes y medio) en el sobreprecio (o sea, más allá de los 40 centavos) el país tiene una participación extraordinaria que significa —para aclarar bien las cosas y no hablar de tantos por cientos— que cada diez centavos, más de nueve, van a pasar al Estado chileno y menos de uno va a pasar al poder de las compañías. Este es el sobreprecio que está ganando ya el país antes de que se hayan estipulado estos

en esa modificación del Estatuto nuevas disposiciones previsionales para los trabajadores que sufren enfermedades profesionales, nuevos sistemas de participación de utilidades, elevando el tope que tienen todos los demás trabajadores del país. Se incluyó en el pago de gratificaciones, el cálculo de lo ganado en los días domingos y festivos, que antes no se podía incluir. Se planteó un programa habitacional especial, que está a la vista de todos los trabajadores y que hará posible que, en el futuro, ellos sean dueños de sus casas en Calama, en condiciones también especiales. Y algo que toca muy de cerca también a los trabajadores del cobre: ni las provincias productoras de cobre, ni las municipalidades verán disminuidas o vieron disminuidas sus entradas para obras de adelanto local u obras nuevas que puedan emprender.

CURIOSO PAPEL

muy claros y yo invité a las directivas de todos los partidos políticos que quisieran concurrir a la Moneda, para entregarles allí la copia oficial de los acuerdos, para que ellos pudieran estudiarlos, porque aquí no hay nada oculto, para que ellos pudieran manifestar sus críticas y su oposición si querían, porque éste es un país democrático. Desgraciadamente, en la mayor parte de los casos, no tuve suerte, no se puede escuchar al Presidente de Chile por algunos. Lo lamento, pero es un hecho y los acuerdos, muy categóricos, son los siguientes:

BASE DEL ACUERDO

acuerdos. O sea, ya el sobreprecio está corriendo, ya lo está percibiendo el Estado de Chile y son nuevos recursos que el país tendrá para su desarrollo.

En segundo término, el país pasa a ser dueño, a partir del primero de septiembre, (aún cuando todavía las escrituras se estén redactando), del 51% de la propiedad de la Chilex y de la Andes. En consecuencia desde el primero de septiembre tendremos que de las utilidades líquida, una vez descontados los impuestos y el sobreprecio, el 51% será para Chile y el 49% de esa utilidad líquida

será para las compañías que antes se llevaban el ciento por ciento de la utilidad. Y dentro de 3 años, de aquí al 1º de Enero de 1973, o si lo quieren mejor el 31 de Diciembre de 1972 el Estado chileno está en situación, porque así está acordado y escrito —no es cuestión a discutir— de decir: “tomo para mí también el 49% y paso a ser dueño del total”.

Pues bien, en esta operación, la más grande que se ha hecho en América Latina por país alguno, ¿cuánto vamos a

QUIENES CRITICAN AL PRESIDENTE

Por último, antes de referirme a la situación misma de los trabajadores, quisiera decir, sin referirme a nadie en particular, pero tengo derecho a hacerlo ¿quiénes me critican? Resulta que hace 50 años que las compañías han estado en Chile, ¿qué se ha hecho en el pasado? ¿Se compró una acción? ¿Tenía el Estado chileno un director, un asiento siquiera en el directorio? ¿Tenía un 5 por ciento de la propiedad? Lo único que se hizo fue entregarlo todo. Lo único que se hacía, cuando había algún apuro, era dictar alguna ley para crear un impuesto o bien mendigar, frente a las compañías, un préstamo para que la Caja Fiscal saliera de apuros.

Esa ha sido toda la política del cobre que ha habido en Chile. Uds. la han vivido. Yo no estoy inventando hechos; esta es la realidad de lo que ha pasado aquí hasta el año 1964. Y quisiera agregar más, ¿qué pasó durante la guerra del año 43? Yo recuerdo muy bien cuando rompimos relaciones con el Eje: era Presidente don Juan Antonio Ríos; recuerdo que yo era presidente de un pequeño partido y hablé desde los balcones de la Moneda; habló don Juan Antonio Ríos; don Alfredo Rosende, presidente del Partido Radical; don Carlos Contreras Labarca, secretario general del Partido Comunista; don Oscar Schnacke por los socialistas, yo, por aquella entonces Falange Nacional. En ese tiempo nosotros no teníamos responsabilidad alguna, no estábamos en el Gobierno.

pagar al contado? Cero pesos.

La primera cuota la pagaremos el 30 de junio del próximo año. Y cuando nosotros hayamos pagado el 51 por ciento, entraremos a pagar el 49 restante, muchos años después de haber sido ya definitivamente dueños del total. Y en consecuencia, podremos pagar el valor de las instalaciones, porque por las minas nada se pagará. Con el mayor ingreso que tendremos por ese hecho, el Estado chileno pasará a ser dueño del total de la propiedad de estas Compañías.

¿Qué se hizo por los que ahora nos critican? Se hizo un pacto con los Estados Unidos. ¿En qué consistió el pacto? Es decir que durante los años de la guerra, Chile se comprometía a vender cobre al precio de 11 centavos de dólar la libra. Y nos clavamos con el precio del cobre a 11 centavos. Pero no se suscribió un pacto diciendo: si se fija el precio del cobre y se le congela, congelamos también los precios de las maquinarias y de las materias primas que tenemos que importar, para que la Nación viva, pero todo esto siguió subiendo de precio y todo el mundo sabe que eso le costó a Chile, una pérdida superior a los 800 millones de dólares.

EL EJEMPLO DE ARGENTINA. La Argentina que les vendía material tan estratégico como era el cobre, no aceptó fijar el precio y, cuando terminó la guerra, tenía una ganancia de 2 mil millones de dólares, con los que el señor Perón compró después diversas empresas de utilidad pública. Chile, no sólo nada había guardado, sino que tenía un hoyo de 800 millones de dólares. Yo pregunto: ¿me pueden criticar a mí, los que tales errores cometieron? Después, ¿no recordamos el stock del cobre? No estábamos nosotros en el Gobierno; no quiero yo aquí crear dificultades, pero este país tiene memoria y sabe quienes estaban en esos Gobiernos, y sabe quién era el Ministro de Minería, y el de Hacienda, y se formó un stock de cobre que hubo que llevarlo a Estados Unidos para que lo

comprara después entre 29 y 33 centavos, porque estaba el país, como se dice, clavado con este stock y lo compraron para reservas estratégicas. Y, en cambio, resulta que ahora imponemos un sobreprecio; nos dan 9 y fracción de centavos de cada 10 centavos; pasamos a ser dueños inmediatos del 51% y dejamos certificado y escrito y definitivo que en 3 años, basta decir, "quiero" y somos dueños total; y vamos a pagar por eso muchísimo menos, centenares de millones de dólares menos que los 800 millones de dólares que entregaron los sabios de aquel tiempo.

LA SITUACION DE LOS TRABAJADORES. Por último, quiero referirme a cuál va a ser la situación de los trabajadores. Sobre esta materia, también traigo un papelito escrito que se los voy a dejar, a pesar de que esto queda grabado.

Este Gobierno ha tenido como principio general el respeto más absoluto por las organizaciones sindicales y los derechos de los trabajadores y así, entre comillas, puedo decir que antes que yo llegara al Gobierno, a un tercio de la nación que trabaja en el campo, no veinte mil o 30 mil trabajadores del cobre, sino que a 400.000 trabajadores campesinos les estaba prohibido sindicalizarse. Y resulta que este Gobierno, que algunos atacan tanto, dictó la ley de sindicalización campesina. Este principio lo ha aplicado en las empresas del Estado y en todas las que tienen o pudiere el Estado tener participación y en las bases del acuerdo entre el Estado y la Chile Exploration y la Andes Copper, se deja especial constancia, en un artículo de los acuerdos, que al constituirse la sociedad nueva en que Chile va a pasar a ser dueño, el personal que actualmente trabaja para la Chilex y la Andes, continuará desempeñándose en sus funciones para las sociedades mixtas, manteniendo to-

dos los beneficios contemplados en su favor. De acuerdo con esto, las sociedades nuevas toman el activo y el pasivo de Chilex y Andes y, en consecuencia, no habrá interrupción ni modificación de los servicios, obligaciones, garantías, beneficios y derechos de los trabajadores. Creo que no puedo ser más claro.

Esto incluye todos los beneficios, y especialmente la indemnización por años de servicio, la atención médica, el agua, la luz, etc., y la plena vigencia de los Estatutos del cobre.

Esto es lo pactado, lo escrito, lo acordado. Por lo demás, para formar las nuevas empresas yo tengo que usar las facultades que me concedió la ley 16.624 cuyo artículo 68 dice, textualmente, "los decretos, reglamentos o cualquiera otra disposición que se dicte en uso de las facultades otorgadas por la presente ley, no podrán, en ningún caso, suprimir, disminuir o suspender los beneficios sociales o económicos o cualesquiera otro de que actualmente disfruten los trabajadores, empleados y obreros que laboran en las empresas explotadoras del cobre o en las sociedades mineras mixtas que se constituyan, sean que dichos beneficios provengan de preceptos legales o de los convenios en vigor".

O sea, primero, el acuerdo es categórico, y segundo, yo no podría hacer otra cosa, porque la ley que envié al Congreso y que el Congreso aprobó con la participación de todos los partidos, me dice que tengo facultades pero que no puedo hacer nada que modifique absolutamente, en ningún caso podrá suprimir, disminuir o suspender, los beneficios sociales, económicos o cualquiera otro de que disfrutan los trabajadores, empleados y obreros y agrega "sean que estos beneficios provengan de los preceptos legales, los que tengan Uds. por ley, o de convenios que actualmente disfrutaban los trabajadores.

Problemática Política de la Participación Popular

Eduardo Azócar Brunner

En este artículo se intenta señalar la problemática general, incompleta, sin duda, de los factores políticos que influyen en la participación popular, sobre la cual se requiere un debate amplio, necesario para sentar las bases de un programa de gobierno demócratacristiano, en que las metas de desarrollo económico no estén separadas de las metas de desarrollo social.

En efecto, existe la tentación permanente de considerar aisladamente ambos campos del desarrollo de los pueblos, con lo que, en definitiva, se posponen en forma indefinida los avances populares y el cambio social, en espera del milagro de un resurgimiento económico operado

fundamentalmente dentro de los esquemas capitalistas o neo-capitalistas, cuyo desinterés y, aún, animadversión hacia una auténtica participación popular son manifiestos, y obedecen a razones propias de su estructura íntima. Al contrario, el comunitarismo es la ideología de la participación. Por su parte el colectivismo la degrada y, en definitiva, la torna inexistente, manifestándose en él la tendencia a considerarla como una concesión graciosa que se hace de arriba hacia abajo: en un contexto de tal naturaleza, la participación no es expresión de una vida, sino algo que debe insertarse en un esquema mecanicista antes previsto.

Por su misma naturaleza, definida por Aristóteles como "política y doméstica", el hombre necesita vivir en sociedad. El "estado de naturaleza", vale decir, aquella condición de vida en la que el individuo no tendría ninguna relación con sus semejantes, no ha existido jamás, por la razón de que el estado natural para el hombre es el estado de sociedad.

Desde su nacimiento, el hombre se encuentra en un complicado tejido de relaciones sociales, dentro de las cuales ha de realizar su vida en su variada realidad, satisfaciendo sus necesidades materiales y espirituales. De las condiciones imperantes en la sociedad en que desarrolla su vida depende, en gran parte, su perfeccionamiento personal, y el logro o su frustración de la felicidad.

La sociedad, en fórmula del jurista italiano Jorge del Vecchio, es un complejo de relaciones por las cuales varios seres individuales viven u obran conjuntamente, formando una nueva y supe-

rior unidad. (Del Vecchio, Jorge "Filosofía del Derecho", p. 376). Es un sistema de relaciones que tiene como objetivo un fin que los componentes de la sociedad consideran su bien. Este bien común es el objetivo de la sociedad política y está formado por dos clases de bienes, a saber: los bienes materiales necesarios para la conservación biológica y la reproducción de la vida, y los bienes espirituales y culturales.

La ciencia de la política tiene como objeto de su estudio las relaciones sociales, el fenómeno del Estado, de la autoridad, desde el punto de vista del gobierno de la sociedad, procurando obtener aquellos datos encaminados al logro del bien común. La política es una ciencia práctica, es decir, no busca el conocimiento por el conocimiento, como en las ciencias especulativas (Cosmología, matemáticas), sino que tiende a orientar el conocimiento hacia una realización concreta.

LA POLITICA COMO PARTICIPACION EN LA TOMA DE LAS DECISIONES

La política, obra libre de los hombres, implica su participación fundamental en la toma de las decisiones, es decir, en el ejercicio del poder, que será más o menos fluido y participado (o común), cuanto más o menos democrática sea la sociedad. El principal cauce de expresión política son los Partidos, que han sido definidos por el constitucionalista Gabriel Amunátegui como una asociación voluntaria de ciudadanos sobre la base de un programa, que procura obtener el poder a fin de realizar sus doctrinas desde el gobierno y llevar a sus correligionarios a las funciones públicas. (Gabriel Amunátegui, "Partidos Políticos" p. 332).

Hans von Eckardt, en su libro "Fundamentos de la Política", sostiene que ha de entenderse por política el mecanismo total del proceso para la conformación y regulación de las relaciones de poder en la vida pública del Estado o de diversos Estados. La acción política viene a ser una parte de este mecanismo,

que consiste en la actuación voluntaria sobre las relaciones de poder existentes dentro del Estado o de diversos Estados con el objeto de lograr fines asequibles para el Estado y la vida pública". (pág. 15).

Ahora bien, en este juego de las relaciones de poder, se pueden observar numerosas gradaciones.

La forma más elemental de participación política la constituye el derecho de elección de las autoridades locales y nacionales. Se avanza mediante la facultad de ser elegido para algún cargo de representación popular. El militante de un partido político, a su vez disfruta de un grado de participación real mucho mayor que una persona no afiliada a organizaciones políticas. Quien detenta el grado de decisión mayor que un cargo público, tiene, naturalmente, una participación mucho más plena.

En contraposición a la participación, aparece la marginalidad, que admite,

asimismo, gradaciones. Así, podemos hablar de marginalidad política radical, que se da en el individuo que ni siquiera tiene derecho a sufragio, como es el caso del analfabeto en Chile. Este tipo de marginalidad política va acompañado habitualmente, de la marginalidad económica y cultural, aunque no siempre acontezca de este modo.

La descripción que hemos esbozado de la participación política es más bien desde el punto de vista jurídico, atendiendo a los derechos políticos consagrados por la legislación positiva. Debe tenerse presente, sin embargo, que en algunos regímenes, las facultades ciudadanas contempladas en los textos legales, incluso los constitucionales, son meras declaraciones formales que no tienen

vigencia práctica o son burladas consuetudinariamente mediante la abierta intervención electoral, el fraude electoral o el cohecho. De este modo podemos hablar de sociedades políticamente marginales. A su vez la imposibilidad real de una sociedad de decidir su rumbo político, a causa de la intervención imperialista, nos presenta la existencia de naciones marginales, como casos de Hungría y Checoslovaquia en la órbita soviética. Los imperialismos actúan, asimismo, presionando fuertemente desde el punto de vista económico a los países coloniales, y favoreciendo a las oligarquías nacionales pro-imperialistas, como se presentó y aún ocurre en el apoyo norteamericano a numerosos dictadores vernáculos.

EL INDIVIDUALISMO, IDEOLOGIA DE LA NO PARTICIPACION

El individualismo, que pretende instaurar un tipo de sociedad en que es despreciado el valor de lo social, cuya expresión moderna es el capitalismo, basado en un concepto de la propiedad al que está sujeta la libertad de los hombres, y que separa a éstos en clases sociales en relación al dominio privado de los bienes de producción de carácter social, viene a ser, en realidad, una ideología que justifica la falta de participación, en todos los órdenes, de las grandes masas populares.

Así, pese a que el sistema democrático de gobierno aparece históricamente vinculado al individualismo, este lo degrada de tal manera que, en la realidad, se produce la opresión de las clases dominantes sobre los explotados y marginales, dándose, en el fondo, una dictadura del capital, donde las decisiones para la sociedad global son tomadas, sin contrapeso efectivo, por quienes detentan al capital-dinero. Por eso, la democracia liberal-burguesa no realiza el concepto verdadero de democracia, cuya única expresión real se encuentra en la democracia integral de que nos habla Jacques Maritain, y que lo es, a su vez, económica, política y social, otorgando el grado máximo de participación a todos los hombres, eliminando, de esta manera,

todo tipo de marginalidad.

Lo que en el fondo, produce los errores del individualismo y, en la práctica, su profundo desprecio por la dignidad de la persona humana, es que está basada en un concepto erróneo del ser humano, dada su raíz materialista.

Históricamente, el capitalismo, al concentrar los bienes de producción de carácter social en manos de pocos individuos a los cuales se encuentran, por tanto, en el hecho, sometidos los trabajadores, que deben vender sus fuerzas de trabajo al capitalista, produjo una alienación, un despojo de la libertad real de las personas. De allí la existencia, por una parte, de los explotados; por otra, de los marginales económicos, que dentro de esta estructura deshumanizada, no encontraron ocupación.

Desde el punto de vista doctrinario, los individualistas aceptan como inevitables las clases sociales, a la vez que plantean una utópica armonía entre ellas. "Creemos que las clases son esencialmente —afirma don Ladislao Errázuriz, exponente de la derecha política chilena— una simple adaptación espontánea de los diversos elementos integrantes de toda sociedad —individuos o grupos—, a la necesaria diversidad de las funciones sociales. En toda sociedad, como se

sabe, hay funciones de dirección y ejecución, de autoridad y subordinación, etc. Ahora bien, no todos los hombres pueden desempeñar debidamente estas diversas funciones, y a la sociedad le conviene, por otra parte, que cada una de ellas sea desempeñada por los más aptos. De lo dicho resulta que los antecedentes primordiales de la división de la sociedad en clases, son dos: la diversidad inevitable de las funciones sociales y la desigualdad natural de las aptitudes humanas. En consecuencia, habrá dos grupos de clases sociales: superiores, que desempeñarán las funciones más altas, e inferiores, que desempeñarán las funciones más vulgares, o sea, en otras palabras: clases superiores dirigentes, cuyos miembros, conscientes de su importancia y superioridad, ordenan a los que la naturaleza ha hecho sus subordinados. Clases inferiores o dirigidas, cuyos componentes, conscientes de su inferioridad, o por lo menos, de su subordinación, se sienten obligados a obedecer a los que han escalado los puestos superiores del edificio social "(Ladislao Errázuriz: "El Liberalismo y la Cuestión social" pág. 44 y 45).

Este clasismo biológico del individualismo le lleva a aceptar como naturales las aberraciones más grandes. Escuche-

mos una de tantas expresiones de esta mentalidad materialista: "El capital se forma con el ahorro, es decir, no gastando todo lo que se produce en el año y guardando una parte para destinarla a producir más en el año siguiente.

"Ahora bien, la capacidad de producción actual del hombre, aun en los países más ricos, no es suficiente para satisfacer las necesidades vitales de consumo de toda la población. Por lo tanto, para poder ahorrar, hay que dejar una parte de la población, mayor o menor, según la riqueza de cada pueblo, sin posibilidad de satisfacer sus necesidades vitales". (Héctor Rodríguez de la Sotta: "O Capitalismo o Comunismo", pág. 254).

Interesados en mantener el orden capitalista existente, los individualistas consideran nociva, en general, la intervención del Estado, la que estiman arbitraria e ineficaz y con grave tendencia a la corrupción nacional. (Entrevista a don Pablo Aldunate, "Caminos de la Política", de Sergio Guillisasti Tagle). En el fondo quieren perpetuar el statu quo que permite la mantención de la burguesía en el poder, y la falta de participación efectiva de las grandes masas, cuya salida de la situación marginal, en procura del bien común, podría intentar una política del Estado encaminada a tal finalidad.

MARXISMO Y PARTICIPACION POPULAR

En sus comienzos, aparece el colectivismo, y su forma más importante, el marxismo, como una reivindicación de los derechos de las clases explotadas, en lucha con el injusto orden burgués. Estas clases luchan por obtener la posesión de los instrumentos de producción, intentando liberarse de la alienación a que se encuentran sometidos. Esta lucha encontrará su expresión final en el régimen capitalista, en la lucha a muerte entre burguesía y proletariado, siendo inevitable el triunfo de este último, que establecerá, en su etapa postrera, una sociedad sin clases. Sostiene el marxismo que en la propiedad capitalista existe una contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter pri-

vado de la propiedad; además, hay una contradicción entre la clase de los obreros y los propietarios, ya que los trabajadores son los verdaderos productores, y los capitalistas los únicos propietarios, excluyendo a los asalariados de la participación en la riqueza creada. La solución de estas contradicciones está en hacer pasar la propiedad del capital, de las manos de la burguesía a las de la comunidad nacional. Por último, plantean que las condiciones económicas creadas por el régimen capitalista, se encuentran estorbadas en su evolución por este mismo régimen, y tienden a destruirlo. La producción capitalista, por sus contradicciones internas, conduce al colectivismo; se aproxima el instante en que los

expropiadores serán expropiados y terminará la evolución del capitalismo en una revolución violenta, que creará las bases de una sociedad nueva, en que desaparecerá la antinomia de la producción colectiva y la apropiación particular, en que no habrá clases sociales y el hombre dominará la naturaleza y el curso de la historia.

Entendido del modo descrito, el marxismo representó una ideología de los explotados en contra de las estructuras capitalistas opresoras, y por lo tanto, un grado mayor de participación política y social. No obstante, su esquema no analizó suficientemente la condición del hombre marginal al proceso productor; el que se encuentra necesariamente en rebelión contra la sociedad global, en la que se da la lucha de clases, incluso de la cual se encuentra excluido.

Por otra parte, el proceso de degradación del colectivismo, inevitable por su errado concepto del hombre, al que fundamentalmente considera un ser productor, despojando las obras de su inteligencia, de su voluntad y sus afectos, por tanto, de su libertad y su participación, del noble carácter que tienen, (por la naturaleza espiritual del hombre), al consi-

derarlas superestructuras obedientes de manera mecánica a la suprema realidad de la producción, condujo al totalitarismo y al imperialismo, a la absorción total del individuo por una monstruosa máquina estatal.

La estrategia fundamental de la dictadura del proletariado, aunque en apariencia entrega o simula la entrega del mecanismo de las decisiones políticas en las manos de dicho sector, en realidad constituye la dictadura del Partido Comunista (que se arroga una mítica representación del proletariado), y crea la nueva clase de los burócratas, fuertemente ideologizada. Conduce a la sociedad a una nueva alienación, en que el Estado y el Partido único, deificados e infalibles, tienen todo derecho, y a través del dominio absoluto de los bienes de producción de carácter social, establecen una estructura opresora cuya justificación final pasa, en definitiva, a encarnarse en la fuerza militar, la que explica el culto de la personalidad de Stalin en su tiempo, y, en la actualidad, la férrea disciplina social verticalmente impuesta sobre los pueblos a que se coloca en situación de clara marginalidad política interna y externa.

EL COMUNITARISMO PERSONALISTA COMO IDEOLOGIA PROPIA DE LA PARTICIPACION POPULAR

El comunitarismo, que sintetiza los valores que el hombre descubre a través de la historia, inspirado en los valores permanentes del cristianismo, es la respuesta de la conciencia cristiana ante la realidad de la alienación del mundo actual que, en base a una correcta concepción del humanismo, busca superar. En este sentido, podemos decir que, siendo la respuesta adecuada a la verdadera personalidad del hombre, reivindicador de la realidad y la causalidad del individuo y del grupo, el sentido de la historia conduce naturalmente hacia él, lo que no excluye los desfallecimientos posibles, porque es obra de los hombres. Es la ideología natural de la participación:

1.— Porque para él lo social es una interacción, en que nunca deja de ser parte de la causalidad social el apor-

te que hace el individuo; los hombres están en potencia de transformarse a sí mismo en su convivencia. El hombre es un ser social, existe asociado con otros hombres, en busca de un bien común.

2.— En la comunidad se da al amor, la solidaridad, en expresión de la auténtica libertad, que permite a Maritain hablar de la comunidad de hombres libres. Esta libertad esencial de la sociedad comunitaria desplaza la marginalidad, crea la participación.

3.— Aparte de los factores subjetivos y del cambio de mentalidad que representa el comunitarismo, en él hay un importante factor objetivo: la propiedad de los bienes de producción de carácter social es de las co-

comunidades de trabajadores, lo que viene a ser una salvaguardia necesaria de su libertad y participación, ya que el trabajo asociado de los hombres no está subordinado ni al capitalista privado ni al funcionario del sistema policial, y la autoridad en la empresa se genera en la base, democráticamente.

El comunitarismo involucra una relación humana en que se produce una dialéctica simpática (confluente) del yo y el tú personal. Se busca la síntesis humana, en base a los valores permanentes del cristianismo y a la creciente personalización que el hombre va alcanzando en el decurso de la historia. Más que polemizar, se intenta descubrir la parte de verdad y de valor que todo ser humano puede entregar. Sobre la competencia se da la amistad, la solidaridad, el amor. Sobre el mecanismo, la libertad profunda de los hombres y el sentido de una tarea común, que requiere la plena participación de todos.

En la búsqueda de una sociedad comunitaria, el agente histórico de la revolución son los explotados y los marginales. El Estado se coloca decididamente a su lado para encarar el cambio social que conduzca a una sociedad sin clases explotadas y en que priman en lo político los valores éticos sobre las permanentes tentaciones del despotismo ilustrado, que tiende a hacer los cambios para el pueblo, pero sin él, y del maquiavelismo, que propugna como bueno cualquier medio que tienda a hacer factible el fin que se persigue. En este sentido, la revolución comunitaria busca realizarse a través, fundamentalmente, de la persuasión; prefiere por su valor moral superior, la vía no violenta, aunque pueda aceptar esta última cuando no aparece otra salida de la situación en que se zahiera

intolerablemente a la persona humana (como sería, por ejemplo, el caso de Haití).

Por todo ello, el comunitarismo envuelve un sentido pedagógico de la política, y una política cultural que transvase al pueblo los ideales de la revolución. Asimismo requiere un sentido heroico de la política considerada como una vocación que exige sacrificios y un existir con el pueblo que sufre y que, por lo mismo, tiene misteriosas reservas humanas que necesita la humanidad para avanzar en un crecimiento espiritual.

En el comunitarismo, la marginalidad política va siendo superada a medida que se existencializa la democracia. En efecto, la marginalidad política es el reverso de un género cuyo anverso es la democracia, concepto analógico que tiende a realizarse a través del tiempo. Al existencializarse el concepto, va adquiriendo más robustez y perfeccionamiento, hay grados de realización más perfectos del concepto. En la medida, pues, que la democracia se realiza, va desapareciendo la marginalidad política, la que se vencerá cuando se realice plenamente el sentido democrático, que va estrangulando la marginalidad, mediante la incorporación de las masas a la vida política. Por ello, un partido comunitario debe provocar la incorporación del pueblo a la vida política y concientizarlo en profundidad. No hay que olvidar que, según expresa Maritain, democracia es el nombre profano de cristianismo. La sociedad humana debe llegar a gobernarse así misma. La política es una actividad que desarrolla la sociedad al gobernarse a sí misma. En la sociedad burguesa esto resulta más bien teórico. La palabra participación sirve para designar la acesión al autogobierno.

ALIENACION DEL MAQUINISMO Y DEL SABER QUE NO LLEGA A LAS GRANDES MASAS

En el maquinismo contemporáneo, especialmente en el fenómeno de la automación, hay un peligro y una esperanza humana. Peligro, porque el hombre no ha estado a la altura de su poder real sobre las cosas y la naturaleza. Muchos inventos han servido para la destruc-

ción. La perfección de la máquina ha producido, paradójicamente, menos respeto por la dignidad consciente de los seres humanos, como lógica consecuencia de las estructuras y mentalidad materialista imperantes. El hombre tiene que ser más persona para poder dominar

la máquina. En esto radica la esperanza. Al dejar más tiempo al ocio, este puede ser canalizado en actividades del espíritu, una de las más nobles de las cuales es la política, de tal modo que la participación de todos en la cosa pública tendría fundamentos materiales más fuertes que en la actualidad. Todo esto será posible, insistimos, sólo en la medida de una más profunda personalización del ser humano.

Con el saber pasa algo similar. Ya Ortega y Gasset señaló el riesgo de la especialización, que produce "bárbaros" que sólo tienen una pequeña parcela de conocimientos, y, sin embargo, pretenden dominarlo todo. El hombre superior, que es aquel que se exige mucho a sí mismo, es reducido en número y el "hombre-masa" tiende a conquistar

el mundo, e imponer un estilo de vida caótico. Quizás si la trágica experiencia política de Estados Unidos, en que se asesina a sus figuras políticas preclaras y la conciencia política de sus multitudes es sumamente menguada sea el ejemplo más vívido de estos acertos.

En este sentido, los políticos comunitarios han de sentir vivamente la vocación pedagógica que su concepción del mundo implica, y que tiende a hacer surgir nuevos valores humanos e incorporar a las masas concientizadas a la política.

En esta actitud debe existir siempre la prudencia necesaria para evitar el peligro de instrumentalizar la participación popular, de considerar a las personas más como medios de una acción, por noble que ella sea, que como sujetos y fines en sí mismos.

Tecnocracia y marginalidad política

Para el político democratacristiano, la política, cuya esencia es ética, está por encima de la mera técnica, que tiene un carácter instrumental. Los técnicos deben proponer alternativas a los políticos, pero son los representantes auténticos de la comunidad quienes deben resolver. No obstante, es frecuente constatar, una actitud tecnócrata, a la que, muchas veces, no escapan políticos cristianos. Dicha actitud es antidemocrática y productora de marginalidad política; las aspiraciones vivas de la comunidad son, por su causa, postergadas en beneficio

de valores burgueses que no corresponden a la voluntad mayoritaria de los pueblos. El técnico debe tratar de interpretar al pueblo a cuyo servicio ha de estar, prestando su asesoría. El pueblo, en realidad, no necesita que le den ideas o valores, los tiene, pero, sociológicamente, no puede, muchas veces, expresarse. Por esto, volvemos a insistir en la necesidad de concientizar al pueblo, para que éste vaya expresando en conceptos sus vivencias; se le debe colocar en situación de expresar conceptualmente sus vivencias.

Vías de desarrollo y participación política

Por último, debemos señalar que no es indiferente, para alentar la participación popular en la política, la vía, de desarrollo que se propone para un pueblo. El desarrollismo capitalista, como consecuencia de su estructura al servicio de las empresas capitalistas, con un sistema de salariado que impide la democratización en el plano de lo microeconómico desalienta la participación popular. Lo propio sucede con el neo-capitalismo, cuya esencia no difiere fundamentalmente del capitalismo, que

sólo puede falsear la participación popular. La vía de desarrollo exclusivamente estatal produce análogos efectos, ya que, en el fondo, sólo se trata de ir a un capitalismo de Estado, que no compromete vitalmente a las personas con los cambios.

En cambio, una vía de desarrollo no capitalista de contenido comunitario es capaz de crear una mística y solidaridad pujantes para la incorporación del pueblo trabajador a las tareas propias de una verdadera revolución humanista.

Ensayo

BOLIVAR Y EL SENTIDO DE LA HISTORIA

por ISMAEL BUSTOS

Un científico de esos de hace medio siglo, obsesionado tanto por lo que se consideraba entonces como real y verdadera ciencia del hombre —esa mezcla de lombrosismo, lebonismo y otros ismos de moda— como por la ilusión de querer explicarlo y justificarlo todo gracias a la panacea de las ciencias llamadas positivas, concluía un singular ensayo sobre Bolívar manifestando que “el febricitante que el 19 de Diciembre de 1830 llegaba a Santa Marta, ya era casi un decrépito a quien nada importaría, ni Dios ni los hombres”. ¡Terribles palabras, pero no para el Libertador sino para su juzgador!

En efecto, la lucidez, característica de los grandes genios, suele jugar malas pasadas a los críticos superficiales y así, por ejemplo, mostrarse transformada en clarividencia en momentos que ellos juzgarían de delirio. Tal nos parece ser precisamente lo que le ha ocurrido al Dr. Carbonell —cuyo es el texto precitado— con la agonía del Libertador: al compararse con don Quijote, al afirmar que el mismo no ha alcanzado la libertad que pretendía para América o al lamentar el haber arado en el mar, Bolívar es tremendamente concordante consigo mismo y estas sus últimas palabras constituyen la mejor y más elevada síntesis de su obra y su persona. Un breve análisis de una y otra, a la luz de la filosofía de la historia, mostrará suficientemente para el caso

la veracidad de esta afirmación.

Sólo quisiéramos advertir en nuestro descargo, antes de entrar en materia, que falta un estudio filosófico sobre Bolívar y el sentido de la historia, en forma que esperamos que la novedad de la tesis disimule algo las imprecisiones de su exposición.

Digamos, en primer lugar, que parece razonable comenzar a ocuparse del Libertador cuando éste aún no era tal, sino sólo don Simón Bolívar y Palacios, el joven caraqueño descendiente de una acaudalada familia vascuense, huérfano de padre a los tres años y de madre a los nueve; criado por una esclava negra y educado por un maestro enciclopedista de lo menos ortodoxo que es dable imaginar. Pues bien, de esta primera etapa de su vida es particularmente interesante anotar el sino trágico que parece perseguir a Bolívar con respecto a aquellas personas que le son caras. Este aparente sino tal vez culmine con la muerte de su mujer, antes de un año de haberse casado, y que tanta impresión causó al Libertador, como se lee en el “Diario de Bucaramanga”. En la vida de Bolívar, el prematuro fallecimiento de su esposa, doña María Teresa Rodríguez, debe considerarse substancialmente como una verdadera “situación-límite”, para emplear el gráfico lenguaje de Karl Jaspers. Más aún, esta situación-límite, de “la muerte del ser querido”, debe asociarse íntimamente,

como veremos más adelante, a una segunda: la situación límite del "sacrificio".

Muerta su mujer en 1803, la vida de Bolívar transcurre, hasta 1810, de una manera confusa y agitada, pero en la que, de todos modos, se da una tónica general: su "estudio del mundo, de los hombres y de las cosas", como escribe él mismo en sus cartas. La expresión es exacta. La descuidada instrucción que recibiera cuando niño no podía ni debía satisfacer al espíritu inquieto e inquisidor del joven Bolívar. Más aún, si se quisiera hablar en puridad de verdad, habría que decir que, a los veinte años, el futuro Libertador de América carece de una verdadera formación intelectual. ¡Qué responsabilidad la de aquellos que debieron habérsela dado!

En esa época, los caminos de la libertad llevan Bolívar simplemente hacia latitudes de moda a la que paga sangriento tributo, y de las cuales ¿cuándo habría de regresar? Vive en París, se embebe en la lectura de los enciclopedistas y escritores de actualidad y emprende —¡él también— la peregrinación a la morada de Rousseau, que está en la orden del día. En Chambéry, en efecto, el filósofo ginebrino había descubierto el "misterio" de la bondad natural del hombre, que después transmitiera a sus semejantes, en tanto que él mismo aprendía a su vez, de la sin par Sra. de Warens, otros misterios menos propiamente tales. De esa época data también la precaria afiliación de Bolívar a la Francmasonería y, paradójicamente, su viaje a la Ciudad Eterna y su juramento del Monte Sacro.

En el famoso juramento hallamos la prolongación de la situación-límite más arriba aludida: se trata ahora del sacrificio de sí mismo, es decir, de la vida del Libertador. En transcripción de Simón Rodríguez, el antiguo maestro de Bolívar, el juramento habría consistido en la promesa de "no dar descanso al brazo ni reposo al alma" —mientras no estuviesen rotas las cadenas de la América Española. Pero lo que realmente interesa de esta situación-límite no es justamente el tenor literal del discurso, sino lo que en él puede leerse entre líneas, a saber, la filosofía que expresa. Esta no es otra, desgraciadamente, que la que le habían enseñado sus lecturas de Rousseau, Voltaire, Volney, etc. Así, pues, a la vista de Roma no puede menos que exclamar que la Ciudad Eterna ha laborado para todos y en todo, menos para la humanidad y la causa de la libertad. El resolver este gran problema le estaría reservado, según Bolívar, al Nuevo Mundo.

Pues bien, ¿diremos que hay en este discurso una circunstancia que vicia todo el pensamiento, en cuanto manifiesta el desconocimiento del rol del Cristianismo como fermento de la historia? En efecto, al margen de los valores cristianos —pensadores como Toynbee, Maritain o Berdiaief, ahora mismo nos lo recuerdan— ni siquiera es posible concebir la historia. Pero, al mismo tiempo, el olvido de Bolívar ¿no es acaso otro nombre solamente de ese resentimiento contra el Cristianismo que manifiesta el mundo moderno? Y la indignidad de los cristianos, contraponiéndose a la dignidad del Cristianismo, ¿no tiene acaso algo que ver con la causa de ese resentimiento? De todos modos, hay algo definitivo a que podemos atenernos en este caso concreto. Por sobre abismos conceptuales, como el anotado, se yergue el genio poderoso del Libertador y, adhiriendo de una manera existencial o vivida al sentido de la historia, pliega a ella su obra y sale airoso de la terrible prueba. Por eso nunca aparece él más grande ante la historia que cuando se le juzga a través de los limitados medios —materiales o intelectuales— de que dispuso. A este último respecto sería ya suficientemente decidir el observar que no encontramos en Bolívar una sola palabra de elogio para un Maquiavelo, profeta titular de toda dictadura, y sí grande estimación para un humanista como el P. Las Casas.

Hubiera o no terminado su "estudio del mundo, de los hombres y de las cosas" en 1810, el hecho es que la Independencia de Venezuela atrae a Bolívar en cuerpo y alma, como lo prueban, entre otros, su afiliación a la "Sociedad patriótica" y su enrolamiento en el Ejército revolucionario de Miranda. Del carácter irresistible de esta adhesión dan fe sus Cartas, cuando habla de que se trata de una obra sobrehumana, de que América no se halla preparada, etc. La causa lo empuja y él, que se sabe empujado, cede de buen grado a este impulso.

La primera república venezolana, a la que Bolívar brinda sus esfuerzos iniciales, transcurre curiosamente, entre el jueves santo de 1810, en que se proclama la primera Junta de Gobierno, y el jueves santo de 1812, en que un formidable terremoto echa por tierra a Caracas y a su nuevo gobierno. Este hecho físico, en efecto, viene a sancionar los acontecimientos inclinando la balanza a favor de los realistas: la masa, que no entiende bien esto de la independencia, atribuye el sismo a la ira divina y, convenientemente explotado, se pronuncia en contra de la revolución. Como se sabe, vie-

ne enseguida el desastre de los patriotas y concluye la primera república.

Hasta este momento la participación de Bolívar en los acontecimientos no es preponderante y, sin embargo, uno o dos hechos protagonizados por él indican a las claras que está echada la suerte del Libertador. El primero de estos hechos se refiere al terremoto mismo, oportunidad en la cual Bolívar, arriba de un montón de ruinas, habría pronunciado las siguientes palabras, "impías" según un testigo presencial: "Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y la someteremos". Empero, cuán equivocados estaríamos nosotros si siguiésemos a ese testigo en sus juicios. En efecto, nada más alejado de la realidad y, al mismo tiempo, del Cristianismo, porque se trata de un testigo que se confiesa creyente, que atribuir a la naturaleza una pretendida santidad. Mucho más exacto y atinado sería poner de relieve el carácter hostil de la naturaleza, que el hombre debe dominar para ponerla a su servicio. Desde un punto de vista cristiano hay que afirmar, en efecto, que es una idea absolutamente pagana la de hacer de la naturaleza un pura perfección. Esta, como la historia o el mundo, se halla afectada de una ambigüedad o ambivalencia radicales. Empero, podría alguien preguntarse, ¿sabía Bolívar lo que decía, de una manera conceptual y no sólo de una manera vivida o existencial, cuando reivindicaba su propia independencia frente a la naturaleza? ¡Cuestión! En todo caso, lo que importa dejar en claro es que tachar de impías aquellas palabras no se conjuga en absoluto con el espíritu del Cristianismo.

El segundo hecho a que aludimos es el que se refiere al apresamiento de Miranda y a la intención que tuvo Bolívar de fusilarlo por traidor. Pues bien, a este respecto, y por sobre la montaña de argumentación en uno u otro sentido que se ha formado ya, nos gustaría afirmar que estamos aquí, nuevamente, ante una de esas curiosas situaciones-límite de la vida del Libertador. Es "el combate", de que habla Jaspers, situación-límite en virtud de la cual toda existencia se ve obligada a empeñarse total y absolutamente en la opción que le presenta la libertad. El no decidirse, ha puesto de relieve la filosofía existencial, es también un decidirse, y la afirmación recuerda aquella otra del Evangelio. "el que no está conmigo, está contra mí". Bolívar está en guerra; más aún. La guerra está en Bolívar: "El es la revolución", exclaman justamente sus enemigos. En cuanto de él dependa, esa guerra terminará o con su victoria o con su muerte. Así, Bolívar

hace suya existencialmente la guerra.

Esta situación se mantiene constante durante toda la vida militar del Libertador. Así, a la ley de la conquista promulgada por los españoles, él responde con el decreto de la guerra a muerte. La réplica contempla, es cierto, importantes reservas y excepciones, e incluso Bolívar busca la manera de abrogarla, tanto más cuanto que parece favorecer a los realistas. Sin embargo, la guerra a muerte se mantiene, de una u otra manera, por cuatro largos años. Los resultados —es cosa bien sabida— son desastrosos: un testigo presencial, oficial español, llega a afirmar que Venezuela ha desaparecido. ¡Tan! es la ruina que siembra la guerra!

¿Qué decir a este respecto? Si queremos considerar la cuestión en su verdadero valor, estamos obligados a juzgarla a la luz de la filosofía de la historia. ¿Y qué nos dice ésta sino que el mal, inexplicable e injustificable racionalmente, es empero un factum, una realidad, un hecho rotundo cuya existencia no sabríamos negar de manera alguna? El mal, comprendámoslo o no, va adherido al flanco de la historia, y en este misterio se resume toda la tragedia de la humanidad. Esta circunstancia marca a la historia con un carácter desconcertante: la hace radicalmente ambigua o ambivalente. Esta consideración es importante para quien se ocupa de estos problemas, pues sugiere que, dentro de una perspectiva puramente racional y humana, es imposible asignarle un sentido preciso a la historia: a la sola luz de la razón natural, la posibilidad misma de una filosofía de la historia se debilita y oscurece. Ahora bien, ¿qué quiere decir esto sino que la filosofía de la historia necesita elementos preter racionales o supra-naturales que el pensador debe solicitar de otras fuentes, es decir, de la fe y de la Revolución, si el pensador es católico?

Pero dejemos estas consideraciones demasiado abstractas y pasemos a otro punto que interesa directamente a nuestros propósitos.

Bolívar no era un aventurero. No primaba en él el sentimiento de la acción. En el Libertador, la vida de la razón y de la inteligencia era intensísima. Muchas veces se ha afirmado, y con razón, que mientras la generalidad de los jefes de las guerras de la Independencia americana, fueran éstos de uno u otro bando, procedían más bien por instinto o por pasión, Bolívar iba tras un objeto preciso y poseía una clara noción de su obra. Es por esto que existe una gran diferencia entre la ley de la selva instaurada por un Monteverde o un Briceño y el decreto de la guerra a muerte del Liber-

tador. En medio de la refriega, ¿no se da acaso tiempo para producir verdaderos monumentos de ciencia política? Desde el Memorial de Cartagena hasta la Constitución de Bolivia, desde la Carta de Jamaica hasta el Mensaje de Angostura o el que acompaña a la referida constitución, sus escritos teóricos siguen y seguirán siendo piezas maestras de la literatura política americana.

Particular importancia reviste para nuestros países, en que la confesión católica es la dominante, las ideas bolivarianas acerca de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, expresadas principalmente en la Constitución de Bolivia y en el mensaje que la acompaña. En ellos se contiene una prudente solución del problema y que se concilia cabalmente con el pensamiento que, al respecto, sustenta la Iglesia Católica. Lo cual, por otra parte, no deja de admirar si se tiene en cuenta que Bolívar carecía de una formación religiosa profunda y fundamentada y que, en ese entonces, no había al alcance del vulgo (Bolívar ignoraba el latín) estudios acerca de la materia como los hay hoy día. Todo esto, bien entendido, sin llegar a afirmar, como lo hace Estrada Monsalve, que Bolívar haya construido su sistema político dentro de la filosofía tomista y como resultado de la lectura directa del Doctor Angelico. Probablemente, el Libertador no leyó ni siquiera a Aristóteles, maestro de Santo Tomás.

Pero nada prueba mejor al pensamiento genial que hubo en Bolívar, que su idea de una "unión, liga y perpetua federación" entre las naciones de la América Española, idea que el Libertador intuyó desde que comenzara a trabajar por la revolución. Merece ella, pues, un análisis especial. Se trata, en primer lugar, de un "ideal histórico concreto" y no de una utopía, y al cual se le reputa como uno de los ideales más urgentes de nuestra América. Huelga toda diligencia probatoria al respecto. En segundo lugar, digamos que la confederación aquella tenía, en el pensamiento de Bolívar, más sentido político que una "santa alianza" (en que el nexo es, real o ficticiamente, religioso) o que una anficiónía (en que el nexo es la mera "buena vecindad", como reza la expresión etimológicamente). "La nuestra —escribía el Libertador— debe ser una sociedad de naciones hermanas".

Por otra parte, toda la contribución de Bolívar a la paz y el derecho internacional, en el que ocupa un lugar tan destacado, su insistencia en el sistema de arbitraje, se halla fundamentada en una especie de derecho a la uni-

dad, que es justamente el que hoy día inspira a las naciones civilizadas. Hay que observar, en fin, cuán extraordinariamente caras, eran al Libertador estas ideas guías. ¿No se comparó acaso, al ver los inconvenientes con que tropezaba su obra, con aquel demente que, sentado en una roca en el medio del océano, pensaba timonear desde allí a los barcos que pasaban a su vista?

La historiografía burguesa, a cuya cuenta hay que cargar los errores de nuestros textos clásicos, acusa cierta debilidad original que, a la postre, acarrea la incompreensión del proceso histórico. Los historiadores burgueses, imbuidos en la filosofía liberal - individualista, acostumbra despachar muchos problemas mediante un recurso de mala técnica dramática: la introducción del famoso "deus ex machina". Así, por ejemplo, tratándose de la independencia de los países que formaron otrora la gran Colombia, la explicación la reducirán a la mera personalidad de Bolívar quien, por sí solo y en razón de sus méritos taumatúrgicos, habría operado el proceso de que hablamos. Y, en forma parecida, cargarán a su cuenta, única y exclusivamente, todos los errores, frustraciones y demás aspectos negativos del mismo proceso. Pero hoy sabemos que no es posible explicar la historia únicamente como creación "ex-nihilo" de semidioses imaginarios. La persona humana, dotada de inteligencia y libertad, juega ciertamente un papel en la historia y sobre todo si se trata de hombres talentosos, patrióticos y tenaces como el Libertador. Pero ni la inteligencia ni la voluntad implican la negación de las condiciones objetivas (leyes psicológicas, sociológicas, biológicas, etc.), en que se hace la historia. No hay manera de entender a Bolívar, ni a ningún otro grande hombre, si no se le conceptúa, a la vez, como factor y producto del proceso histórico o, en términos más filosóficos, como agente y paciente de dicho proceso. Y hay, además, otra circunstancia no menos importante que la anterior, pero que los historiadores burgueses tienden a dejar de lado o, por lo menos, a no subrayar suficientemente. Se trata de la distinción que es menester hacer entre la historia de un pueblo y la biografía de un hombre, por grande que sea éste y por grande que haya sido su influencia en aquella historia. Así como el pueblo es la sustancia libre y viva de la sociedad política, así también el pueblo es la sustancia libre y viva de la historia. O, para decirlo en una palabra, el pueblo es el verdadero sujeto de la historia. Por eso, allí donde el pueblo no la alienta y sustenta, la historia

fenece y muere. Los grandes hombres, desde este punto de vista, nada pueden sin el concurso de la sustancia libre y viva de la comunidad; de esa comunidad de la que ellos son sólo una parte, aunque una parte extraordinariamente valiosa, influyente y poderosa.

La Batalla de Ayacucho, en 1824, con que se cierra el libro de la independencia de América, abierto 50 años antes en la Batalla de Lexington, marca el cenit de la estrella bolivariana y, por lo mismo, el principio de su declinación. Tal vez aquella hubiese brillado un poco más si Bolívar hubiese aceptado ser Emperador o Dictador-Tirano, como se lo propusieron más de una vez, y más de un interesado. Imposible que aceptara el primero de esos títulos quien fuera siempre contrario a la monarquía, pudiendo decirse lo mismo del segundo. Por otra parte, ¿quién puede mantener todo un imperio equilibrado, como se ha dicho, sobre el filo de un cuchillo? Los triunfos militares sobre el enemigo no le habían proporcionado a Bolívar el triunfo sobre sus amigos de un día: Santander, Páez, La Mar, etc. La América Española iba a seguir, pues, por mucho tiempo más, en la inestabilidad política.

Después del fracasado Congreso de Panamá, Bolívar comienza a experimentar en carne propia las limitaciones con que tropieza el hombre en su tarea de influir de una manera substancial en los rumbos de la historia. Esta última, en efecto —y es importante recordarlo a cada instante— tiene ciertamente un sentido determinado en cuanto a su orientación general, que proviene del pasado y ejerce una clara influencia en el futuro. Así, pues, lo indeterminado en la historia se refiere sólo a las orientaciones específicas de ésta, y es sólo en este sector donde el papel de la persona se puede hacer manifiesto en forma directa.

Más concretamente, es preciso hacer notar que los éxitos militares de Bolívar poco o nada pudieron influir en esa querrela entre el campo y la ciudad, que Sarmiento señala al hablar de "civilización o barbarie". En efecto, aún no se apagaban los sonos de victoria cuando, en medio de una rotativa de intrigas, traiciones y asesinatos, resurgía el caudillismo en el Imperio de los Andes. Los años que van de 1824 a 1830 marcan la caída del Libertador y, hasta donde su obra fue o es precedora, la caída de esta última. Fracasa el Congreso de Panamá, se disuelve la Gran Colombia, asesinan a Sucre y, finalmente, el Libertador se ve conducido al ostracismo. Es la "América bárbara" que empieza a hacer sentir sus propios y terribles efectos.

A la muerte de Bolívar, la mayor parte de la América Española se balancea trágicamente entre el despotismo y la anarquía. Chile, aquel país privilegiado en que soñaba el autor de la Carta de Jamaica, apenas si inicia entonces su vida como República en forma.

El tiempo, inflexible tutor del género humano, ha permitido que Bolívar conserve, en la memoria de los pueblos, el título que más apreció en vida, y la historia, al recordarlo como el Libertador por antonomasia, hace justicia al padre de la América Española.

Alentó siempre en el pecho de Bolívar la pasión de la libertad, haciéndose patente en cada uno de los momentos de su vida: cuando antepuso a su nombre el de "Libertador", cuando rechazó —en fin— el título de Emperador. Ahora bien, es preciso comprender en qué forma esta pasión, a que él sirvió, honra a su vez al Libertador. Porque, ¿qué hay de más noble, en el hombre, que esta pasión? ¿qué otra cosa es vivir, en realidad de verdad, sino ejercer la libertad?

La historia, si comporta alguna dimensión metafísica que la haga digna de la preocupación del hombre, se lo debe a la libertad que ella implica en su raíz misma. Los pueblos que carecen de la idea de la libertad, carecen también de la idea de la historia. Por lo mismo, el mal que se manifiesta en el hombre alcanza también a la historia, y con ello la vuelve doblemente paradójica y misteriosa. Uno mismo es el motor que impulsa al hombre y a la historia: el dinamismo de la libertad.

De allí también el rol libertador de la historia. Así como la libertad de elección se halla orientada a la libertad de independencia o exultación, del mismo modo esta última se halla orientada, a su vez, hacia un tipo de libertad más elevado y que, a decir verdad, "no es de este mundo". Es por esto que el verdadero buscador de la libertad no puede descansar jamás en su búsqueda y, a las puertas de la muerte, no puede menos que exclamar que acá no la ha hallado. La suprema libertad no le es dada al hombre sino más allá de sus días, así como la verdadera libertad no le será dada a la historia sino más allá de los tiempos. Es lástima que escritores tan talentosos como Salvador de Madariaga no tengan presente esta circunstancia al glosar la frase de Bolívar: "No he encontrado la libertad".

Las últimas observaciones nos conducen al análisis del fracaso, que se nos presenta aquí dotado de un sentido esclarecedor, a la vez que velado, y que apunta cada vez más hacia "un entender no entendiendo, toda ciencia

trascendiendo”, en las palabras de San Juan de la Cruz. ¿Gabriel Marcel o Karl Jaspers, no han hablado acaso del “misterio” o de la “cifra” del fracaso? La cuestión se plantea por cuanto, ya sea de una manera consciente o solamente vivida, el hombre busca siempre lo absoluto: es el gran “peregrino de lo absoluto”, en palabras de León Bloy. Empero, ¿quién no ha comprobado, una y mil veces, que en nuestro mundo todo es limitado, precario y relativo?

La llamada filosofía de la existencia —¿jugando un poco con las palabras?— observa que, como todo lo humano es histórico, debe deducirse de allí la historicidad de toda realidad: “El ser de este mundo no es el absoluto que yo busco ni me da la paz”. Pero no se necesita aceptar o recurrir a esa filosofía para comprender que, en último y definido término, poco es lo que el hombre puede esperar de sí mismo. Todo lo que viene de la nada —decían ya los antiguos— tiende de suyo a la nada. En tanto era mortal, Bolívar escribió, ciertamente, en el agua. Pero una recta

filosofía de la historia, no puede contentarse con comprobar simplemente que, en cierto sentido, toda la historia se dirige a lo que se ha llamado el “reino de perdición”. No; sino que, develando la ambivalencia de la historia, esa filosofía debe reconocer que ésta se encamina también —y por sobre todo!— a lo que habría que llamar, esta vez, el “reino de Dios”. Y aquí habría que decir que la obra del Libertador, toda ella traspasada de historicidad y llevando el mal fieramente adherido a su flanco, fue sin embargo sustancialmente dócil al sentido profundo y trascendental de la historia. En otras palabras, y para utilizar las de un maestro de la paradoja —de esa paradoja que, como ninguna, capta tan a lo vivo las cosas humanas—, habría que decir que también Bolívar, al igual que el hombre que fue jueves, trabajó para el Señor Domingo, de quien recibiera esa libertad, y esa pasión por la libertad que caracterizan, por sobre todo, a quien sea tal vez el hombre más grande que ha tenido nuestra América.

NOTA BIBLIOGRAFICA

Las biografías principales del Libertador son: de F. Larrazábal (que es el decano de los biógrafos de Bolívar); de E. Ludwig (novelesca); de W. Frank (que subraya la personalidad de los llamados pueblos bolivarianos); de S. de Madariaga (autor también de una **Introducción a Bolívar** titulada **Cuadro histórico de las Indias**); de Fco. A. Encina (cuyo último volumen se publicó el año de la muerte del historiador); de J. B. Trend (el ilustre hispanista de Cambridge), etc.

Los estudios sobre el pensamiento de Bolívar, especialmente en lo que se refiere a sus

ideas políticas, satisfacen poco al lector exigente. Con todo, véanse —por ejemplo— los V. A. Belaúnde, R. Levene, J. de Vasconcelos, R. Blanco Bonbona, etc.

Los principales documentos emanados de la pluma de Bolívar son, pocos más o menos, los siguientes: El Memorial de Cartagena; la Carta de Jamaica (en donde se encuentra la famosa referencia a nuestro país); el Mensaje de Angostura y el Discurso al Congreso de Bolivia. Todos ellos pueden consultarse en las **Obras Completas** publicadas por el Gobierno venezolano bajo la dirección de V. Lecuna, que es el gran estudio en esta materia.

ISMAEL BUSTOS

HA MUERTO UN HOMBRE

Nos habíamos conocido ya muchos años, bajo el símbolo de la Flecha Roja. El ya estaba en la lucha; había sido de los primeros en llegar. Luego, nuestra común actividad en el campo de la composición musical, nos había hermanado más.

Ahora, estaban allí sólo sus restos mortales, bajo esa hermosa representación iconográfica de Cristo Resucitado obra de Peter Horn.

Aj amanecer del día anterior, había partido Salvador Candiani Herrera, médico notable, eminente compositor, exponente de filosofía cristiana.

Cincuenta y dos años permaneció entre los mortales este hombre de saber polifacético y generoso en la entrega a sus semejantes.

El médico se formó en las Universidades Católica y de Chile. En ambas ejerció después la docencia, actividad que le era especialmente dilecta.

Especializó y ejerció primero la Endocrinología, como una etapa previa a su meta: la Psiquiatría, campo en el que realizó arduos y pacientes trabajos.

En la Música alcanzó también altas cumbres, en su labor de compositor y director de orquesta.

Con su tía Virginia Herrera, comenzó a desarrollar su dotación musical. Tres años de piano con doña Helena Oehrens, con la que tuvo, además, cuatro clases de armonía y contrapunto; después con Domingo Santa Cruz. Una sesión con el maestro Javier Rengifo, en la que aprendió los secretos de la dirección orquestal, completa el aporte externo a su formación musical. Todo lo demás fueron sus condiciones innatas y su sistemático trabajo personal, en el que por supuesto, el análisis ocupaba importante lugar.

A fines del año 1944, hace su primera presentación en la capital —con el aplauso unánime de público y prensa—, la Orquesta Sinfónica de la "Asociación Musical de Santiago". En el podium del director está Salvador Candiani. ¿Quiénes forman esta Asociación...? Son tres jóvenes, tres muchachos que han visto la necesidad de ampliar el campo musical en nuestro país. En procura de su propósito han luchando casi un año y ahora ven convertido en realidad su sueño. Sus nombres: Salvador Candiani Herrera, Luis Briones Carvajal y Nicolás Velasco del Campo.

La vida de esta Orquesta fue breve —no contó con ayuda oficial, si bien regía ya la ley Nº 6696—, pero, su trascendencia muy significativa para el posterior desenvolvimiento musical de Chile. El ejemplo dado fue decisivo para la creación —en años posteriores— de otras agrupaciones orquestales en Santiago y provincias.

El compositor nos deja, en su Catálogo: 3 Sinfonías —una cuarta queda sin instrumentar—; una impresión sinfónica "Nieve en la Lejana Montaña", y su obra maestra, el ballet-tragedia "La Noche de San Juan", cuyo argumento también le pertenece y en cuya creación se ve más claramente la dualidad de músico y psiquiatra que se expresan a través de la misma pluma. "Nuco y Tralana", ópera basada en un tema de amores indios. En cámara: 5 Sonatas para piano; "Siete piezas fáciles" para el mismo instrumento; varias obras para órgano, voz y órgano; "Cuentos para Niños", etc. No concluida queda una Misa Solemne y una nueva ópera.

Cuando en los Primeros Festivales Bienales de Música Chilena, el año 1948, la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la conducción del maestro Víctor Tevah, estrenó su Segunda Sinfonía, Op. 8, quedó en inmediata evidencia la personalidad vigorosa de su autor y la notable consistencia de su estructura.

Su Sinfonía Nº 3, se dio a conocer por vez primera el 6 de diciembre de 1962, por los mismos intérpretes anteriores. Pero antes, en los Festivales de 1952, tuvo lugar —con éxito resonante— el estreno de "La Noche de San Juan", en su parte sinfónica. El ballet-tragedia propiamente tal, fue estrenado en octubre del año siguiente, en el Teatro Municipal de Santiago, con coreografía de Vadim Sulima, escenografía y diseños de René Giroux, y la dirección orquestal del propio compositor.

Candiani —músico tuvo una imaginación fertilísima y sin lugar a dudas, ha sido uno de los compositores nacionales que mejor ha sabido manejar la orquesta. En su música campea lo vernáculo, pero no en la manida estilización de temas chilenos, sino en su espíritu —¿otro aporte del psiquiatra?—. lo que le da vigencia más allá de nuestras fronteras y constituye a la vez, una de las más poderosas razones por las que el público reacciona favorablemente y con fervor, ante sus partituras.

Todo el valioso y paciente trabajo de este hombre en las ciencias, como también su quehacer artístico, estuvo constantemente guiado por un concepto humanista y su catolicismo impregnado del más profundo sentido ascético. Se podría decir —con propiedad—, que todo su saber adquirido en la Ciencia y en el Arte —tamizado ya en su corazón—. lo desparramó con generosidad entre los que sufrían y entre los humildes.

Fue un auténtico cristiano.

Citamos las últimas palabras de una entrevista que C. H. S. B. le hizo para "Nuestro Tiempo", el año 1945: "...porque ante todo sabemos que el doctor Salvador Candiani es un falangista que sabe que ninguna lucha será vana, por ardua que sea, mientras allá en el fondo de su corazón brilla la luz de ese ideal que significa esa Flecha Roja que surcando los cielos va asegurando el verdadero porvenir de nuestro pueblo".

Darwin Vargas Wallis,

Talagante, agosto 1969.

1er. CONGRESO DE ARTE Y CULTURA P. D. C.



Primer Congreso de Arte y Cultura del P. D. C. De izquierda a Derecha: Sergio Palacios, secretario del Departamento Nacional; Efraín Smulevich, Presidente de la Comisión Organizadora del Congreso; Juanita Castro, Secretaria del evento; Hugel Hernández, Director Nac. del Dep. de Arte y Cultura; Renán Fuentealba, Presidente del Partido Nacional (entonces); Alicia Santaella, Mimi Marinovich y Javier, Rodríguez Lefevre, miembros de la Comisión Organizadora.

importancia del arte en la sociedad comunitaria

En el mes de abril del presente año, el Departamento de Arte y Cultura del Partido Demócrata Cristiano, organizó su Primer Congreso Nacional, en el cual se abordaron los temas de Arte y Cultura en sus diversas etapas históricas: a) Capitalista; b) En la Revolución en Libertad, o de transición, y c) En la Sociedad Comunitaria.

Siendo que las dos primeras etapas son las que todo hombre que se halla en medio del sistema de información actual conoce, publicamos aquí las conclusiones de la Comisión Número Tres, con el título que lleva el trabajo.

Cultura, significa para nosotros, el conjunto de actividades de una comunidad, que refleja los pensamientos religioso, político, social, económico y artístico de un pueblo. En consecuencia, la cultura nos identifica, en una determinada época, con una determinada comunidad y un determinado modo de pensar.

Cultura es también toda aquella manifestación externa del hombre, encaminada a perfeccionarse interiormente, como persona o como grupo de personas (comunidad).

Esta exteriorización, para cumplir una función útil, necesita ser transmitida y comprendida por la comunidad; el efecto de correspondencia entre creador, obra y comunidad es condición vital para que una actividad humana sea verdaderamente tal. Es por eso que la religión busca su correspondencia en la fe; la civilización, en la utilidad y la

cultura, en el entendimiento y la comprensión.

La otra forma de la cultura, es la actividad del hombre que, consciente de su existencia misteriosa, tanto en su origen, como en su fin, se esfuerza por resolver y expresar el misterio del SER, dándole un rumbo, un sentido, que lo encamine a la perfección e inmortalidad, a través del misterio de la racionalidad, del conocimiento, del "anima vitae".

Más, en la medida que este esfuerzo del hombre sea la labor de unos pocos, de una élite, irá perdiendo su calidad de arte y pasará a ser una simple actividad pseudo-artística particular. Pero si, por el contrario, se hace extensiva a toda la comunidad e informa sus modos de vida, pasa a ser una verdadera cultura, encerrando dentro de sí, inclusive, a la civilización y lo religioso.

Sostenemos que la Cultura, de la cual

el Arte es componente, es una de las actividades y aspiraciones fundamentales del ser humano; que como actividad y expresión, el Arte necesita tres ingredientes fundamentales:

- 1.— Capacidad intelectual de la persona para crear.
- 2.— Posibilidades de elaborar y entregar su creación.
- 3.— Comunidad en condiciones de recibir y comprender la obra.

Entre estos tres elementos, debe establecerse un proceso de comunicación y de retroacción.

La retroacción se puede expresar en la siguiente forma:

El artista capta la realidad a través de su "yo"; la interpreta y refleja el pensamiento general, (sin duda en cada artista hay un líder en potencia). Si es aceptada por la comunidad, la persona toma la calidad de artista de inmediato. El rechazo puede ser por dos razones: incapacidad de la persona (seudo-artista) o incapacidad de la comunidad para captar un arte que se halla más allá de su comprensión.

El hombre, para lograr su desarrollo integral, tiene la obligación (en mayor o menor grado) de utilizar su capacidad intelectual; y esta obligación de aprovechar su inteligencia le otorga el derecho para exigir las condiciones y posibilidades que le permitan su desarrollo espiritual.

La comunicación o participación estrecha entre los componentes artísticos es condición fundamental para la consecución de un desarrollo integral y artístico es condición fundamental para la consecución de un desarrollo integral y armónico del arte y de la comunidad. Es imprescindible para el desarrollo integral de un país hacia el bien común. La educación y el arte son dos herramientas poderosísimas que deben ser usadas por un Estado Comunitario.

En la declaración de principios del Partido Demócrata Cristiano, vigente desde 1957, hay dos puntos en los cuales se alude al comunitarismo, o sea, a la teoría comunitaria: el punto cinco, hablando del régimen económico que el Partido propone dice: "La economía humana tiende a agrupar a los hombres en comunidades de trabajos, dueñas de

capital y de los medios de producción, concordantes en sus objetivos, y a convertir al Estado en rector del bien común, en expresión superior de esa vida comunitaria, sin que sea posible que aquel actúe sometido al interés de grupos opresores".

Luego, en el punto sexto de la misma declaración dice: "El derecho natural de propiedad es común a todos los hombres, sin excepciones, por lo que en un orden social que, valiéndose de tal derecho, excluya prácticamente del acceso a ella a la gran mayoría y permita a unos pocos representar y dominar a los demás, es un orden injusto y contrario a la naturaleza, que vulnera el principio de propiedad".

Más adelante agrega: "La Democracia Cristiana impulsa el sistema de comunidad o el cooperativo, respecto a los medios de producción que requieren el trabajo de muchos hombres".

Ahora bien, una vez lograda esta meta, en que el hombre no tendrá la angustia de los problemas de salud, vivienda, alimentación, educación, etc., su tendencia será ir al encuentro del espíritu, como finalidad de la vida; tenderá a crear masivamente las condiciones necesarias para conseguirlo, a través de una sana competencia de creación y consumo culturales en donde se admire, como en los deportes, una desigualdad que parte, ya no de una injusticia creada artificialmente por el ser humano, sino por dotes recibidos por la naturaleza.

Con el propósito de que el arte en la sociedad comunitaria no siga siendo un adorno para pocos, como sucede actualmente, y cumpla con su misión de perfeccionar el espíritu, en la sociedad materialmente realizada, es preciso que la capacidad perceptiva de las manifestaciones del espíritu sea tan masiva, que la creación estética sea prácticamente arrebatada de las manos del artista como un artículo de primerísima necesidad y así, el arte se convierta en un elemento vital para el Hombre.

Puesto que el campesino tendrá su porción de tierra suficiente para su existencia y la de su familia, puesto que el trabajador tendrá amplia participación técnica, administrativa y económica

ca en la empresa, puesto que el técnico y el científico desarrollarán su vida, dentro de esta sociedad, en condiciones satisfactorias, puesto que, finalmente, todos los hombres tendrán acceso a las fuerzas y medios de producción para su amplia subsistencia, habrá llegado el momento de sus anhelos superestructurales, que, quizás sea, por el momento, su meta en esta vida.

En ese momento entra a actuar el creador de cultura, de arte, de manifestaciones espirituales en todos sus aspectos y formas.

Sin embargo, no bastaría con la mera creación de los artistas, por muy encomiable y hermosa que fuera, si continuáramos con el régimen actual de la enseñanza. Hay que transformarla para cumplir con esa necesidad del futuro, o sea, crear un público activo que disfrute de esa cultura. Eso implica fundamental y totalmente, integrar a la educación todas las disciplinas artísticas desde los primeros años de la vida del niño. Si tal premisa puede considerarse supuestamente superflua, en el régimen en que vivimos, en la sociedad comunitaria se habrá transformado en

necesidad imperiosa.

Los programas educacionales junto a las disciplinas científicas tendrán las de arte y, a su vez, el artista se verá realizado como elemento indispensable y útil dentro de la sociedad. Su creación llegará a todos los confines y a todos los hogares. Será urgido permanentemente para crear.

La sociedad sabrá de la existencia del artista y el Estado le concederá su más alto apoyo.

Producida tal situación, será posible, además, que la creación artística —dada las condiciones masivas en que se realizará— abarque un panorama pluralista en todas sus expresiones.

Es difícil remontarse más allá de estas metas, puesto que la inquietud humana es infinita; pero, habremos logrado lo que en la perspectiva actual podemos divisar. Es por eso que pedimos a nuestro Partido darnos la oportunidad de ser los pioneros de esta misión junto al pueblo, con el fin de dejar memoria del paso del Partido Demócrata Cristiano por la Historia de Chile en beneficio de la comunidad.

Efraín Smulevich

Presidente de la Comisión Organizadora del Primer Congreso de Arte y Cultura del P. D. C.

Teatro

“JAIME SILVA Y SU EVANGELIO”

Por Sergio Palacios R.

La obra ha logrado promover escándalo y polémica.

Lo ocurrido no tiene nada de sorprendente cuando se recurre a un texto en el cual se mezcla la blasfemia a la más burda distorsión de un hecho histórico.

La objetividad de una crítica no podría, sin embargo, dejarse arrastrar por el bullicio promovido en torno a ella por quienes, con toda justicia, han sentido agredidos sus más profundos sentimientos religiosos.

Escándalo y polémica son siempre fáciles de obtener, ya se trate de la personalidad de Cristo o de un Ernesto “ché” Guevara. Lo que verdaderamente importa, desde el punto de vista puramente teatral, es si en este trabajo de Jaime Silva hay algo más que un mero sensacionalismo del tres al cuatro.

Cuando leemos que el autor tiene 34 años y

que inició su carrera precocemente a los 15, habiendo sido alumno de un colegio católico, siguiendo luego estudios universitarios de Literatura y posteriormente de Filosofía, abisma el escaso provecho de sus estudios.

La equivocación exégesis del Evangelio no puede ser disculpada, en quien acumula tan extensos y profundos conocimientos.

Excusarse atribuyendo tales errores al deseo de permanecer fiel a una interpretación ingenua de la Biblia, propia de nuestro pueblo campesino, resulta a todas luces inapropiado. En la creencia popular no hay lugar para contraposiciones entre Dios Padre y su Divino Hijo, ni para dar a la carne el primer lugar entre los pecados capitales.

Nunca Jesucristo ha sido considerado por nuestro pueblo como un “aventurero revolucionario” presa de un evidente complejo de

Edipo.

Otros muchos errores que podrían señalarse no harían sino acentuar la idea de que nuestro autor contó con una muy primaria documentación sociológica al respecto.

Desde que no es posible imaginar que don Jaime Silva haya logrado acumular tantas distinciones y galardones con otros medios que los de su ilustración y talento, debemos suponer obligadamente que, al escribir este "evangelio", lo hizo con poca buena fé y muy tendenciosamente.

¿Cuál es la tendencia que hace olvidar al señor Silva la buena fé?

Un simple análisis nos hace rechazar que provenga del marxismo. En la moral comunista, sería la avaricia un pecado más nefando que la lujuria. Tampoco cabe dentro del marxismo, una acción revolucionaria que pretenda tan sólo arrebatarse el poder a Dios, al Demonio y a la Muerte, para traspasarlo a los pobres sin más ni más.

La tendencia que, sin pretender dárnosla de psicoanalistas, aflora a cada paso en "El Evangelio Según San Jaime" es, a todas luces, de carácter homosexual.

Las alusiones fálicas, la interpretación de las relaciones entre Cristo y el Apóstol Juan, la afeminada caracterización de Adán y de los Angeles, el banquete coprolático de la boda de Don Demonio, lo señalan a cada paso.

A la manifestación de tal tendencia contribuyen mucho, sin duda, los aportes personales de muchos de los miembros del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile.

Las cortesanas, siempre ocultando su desnudez mediante mallas, contrastan con el "bikini" que termina luciendo Sergio Aguirre durante la crucifixión.

Con todo, la obra afrontará la crítica dada la contemplación de la tendencia homosexual en nuestros días.

En cuanto a las blasfemias y excesos de lenguaje, es cuestión de opiniones... Si la religión cristiana perdiera su vigencia, como tantas otras lo han sufrido a través de los siglos, nadie se escandalizaría ante tales alardes.

Cierto que entre nosotros, los chilenos, aún no forman mayoría quienes gustan de su mismo sexo y, el cristianismo, lejos de perder vigencia, está más fortalecido.

Veamos los valores propiamente teatrales que la obra posee.

Silva demuestra conocer su oficio de dramaturgo. Si opone a Dios Padre respecto de Cristo es porque ello le proporciona la inten-

ción y la contra-intención, básicas, para prolongar el conflicto durante todo el resto de la obra. La "historia" relatada carece, obviamente, de **enigma** y de **suspense**.

El interés del espectador debe ser capturado mediante la agudización del conflicto, hasta culminar durante la escena del Huerto de los Olivos. El convenio matrimonial entre la Muerte y Lucifer compone una nueva pareja conflictiva, útil para sostener algunos pasajes demasiado líricos.

De no mediar el elemento tendencioso que hemos señalado, Silva pudo componer su conflicto valiéndose de la oposición Dios-Demonio. Aunque ello hubiera elevado significativamente el carácter del anti-héroe, Lucifer, hasta convertirlo en otro Dios, tal **maniqueísmo** es muy propio del genuino pensamiento popular.

Este recurso, además, hubiera facilitado la aceptación del lenguaje blasfemo, atribuyéndolo legítimamente, a los ritos satánicos propios de la brujería y del hechizo.

Remitámonos a ciertos aspectos estilísticos.

El verso de Silva es disparejo. Alcanza a ratos cierta elevación verdaderamente "lorquiana", pero luego cae en lo pueril o lo pedestre. En busca del "anticlímax", necesario para un efecto humorístico, quiebra lo delicado de un pasaje con la imagen burda o la palabrota soez.

Acaso la tendencia a la estilización, propia del raro temperamento del autor, choca con la pintura realista de más de un pasaje.

La realización posee méritos indiscutibles.

Un trabajo excepcional de Guillermo Núñez, en escenografía y vestuario, lleno de colorido e inspiración telúrica.

Impecable la iluminación de Oscar Navarro.

La coreografía de Lobos, gratamente viril e inspirada, en especial cuando utiliza los motivos vernáculos.

Jorge Lillo (Don Demonio) y Bélgica Castro (Doña Muerte), tienen amplia oportunidad de lucir sus merecimientos de intérpretes. María Cánepa, Kerry Keller, Maglio, Sabat, Virginia Fischer, destacan en el conjunto. Lina Ladrón de Guevara, José Pineda, Del Río, Rojas, no alcanzan un nivel profesional de actuación.

Otras interpretaciones son difíciles de apreciar por la brevedad del papel, excepto Sergio Aguirre que debe luchar con su caprichosa caracterización de Cristo.

Precaria la música de Sergio Ortega y un convencional trabajo del director, Pedro Orthus.

EN TORNO A "EL CASO DE PETER STRANGE"

por ENRIQUE SANHUEZA B.

El cine inglés ha dado que hablar este último tiempo por la rudeza de la crítica a las costumbres y al ambiente institucional del mundo de hoy. En "El caso de Peter Strange", la crítica alcanza a la severa policía británica.

Tanto el argumento del film como su factura cinematográfica ofrecen la oportunidad para comentar un fenómeno moderno, la crisis de la moral, el trastrueque de valores, la sustitución de un orden por otro; y lo que se anuncia como positivo: el nacimiento de una ética del cosmos.

Analizaremos el film para luego adentrarnos en el comentario del epígrafe de la presente crónica: una moral que nace.

La historia que sirve de basamento al film es intrincada y no viene al caso exponerla. Sin embargo, anotaremos aquí sus hitos principales, a fin de avalar nuestro punto de vista. Todo se resuelve en el naufragio de los ideales de un muchacho que eligió el oficio de policía, después de obtener la licenciatura en filosofía. "Deseaba ser útil a la comunidad y ganar algunos dineros", explica el protagonista a su acompañante de ronda en el prólogo del film. Más adelante, el ejercicio de la profesión lo envolverá en una selva de flaquezas humanas, selva que últimamente lo devorará, obligándolo a ingerir una borrachera de amargura, precisamente a una edad en la cual la mayoría de los seres humanos son felices, aman y son amados, llevan el optimismo en las venas y sonríen a la vida porque ella está plena de aventuras gratificadoras del espíritu.

El ambiente que rodea a Peter Strange, es de corrupción. El Sargento Pierce está empeñado en encontrar una razón valadera para encarcelar al maduro Quince y sus dos hijos, profesionales de la droga. Pierce actúa en el odio y se vale de los oficios de un delator para

Película inglesa del director David Greene, basada en una novela del escritor Bernard Toms. Tiene por intérpretes principales a Michael York, en el papel del policía Peter Strange, a Jeremy Kemp como el Sargento Pierce, y a Susan George como Frederika March. El escenario muestra diversos rincones de Londres. Se filmó en technicolor para el sello Paramount Pictures, y dura 106 minutos. Se exhibe en Santiago con censura "Mayores de 21 años", en los cines Imperio, Las Condes y Pedro de Valdivia.

lograr el cometido. Finalmente, extorsionará a Peter Strange y conseguirá del aquél que colabore en la acusación urdida. En el grupo de policías se encuentra el Inspector Evans, hombre venal que protege a los Quince. Por último, Peter Strange creará encontrar amor en la casquivana Frederika. El muchacho no sale de su asombro, cuando conoce que los amables tíos de la muchacha eran una pareja de negociantes en la pornografía de retrato. La noche de amor que ellos le regalaron con la sobrina había sido el cebo para la edición de una película íntima y que ellos usarían de inmediato con particulares fines de lucro.

El desenlace del film constituye un bofetón al buen sentido del espectador. Peter Strange es expulsado del cuerpo de policía y condenado a dos años de prisión. La voz "off" que acompaña a las imágenes moraliza sobre la rectitud institucional de la policía y denota cierto desencanto por lo sucedido; algo así, como si la conducta del muchacho hubiera malogrado el oficio de sorprender en delito a los Quince, los cuales —irónicamente, a nuestro entender— continuarán haciendo el mal, matando cuando ello sea del caso y haciendo cómplice de sus acciones a policías proclives a venalidad.

Las intenciones del film encuentran apoyo en el grupo de intérpretes, los cuales realizan un trabajo de gran calidad profesional. Destacan Michael York, Susan George, Jeremy Kemp y Arthur Morris, éste último en el rol del Inspector Evans. A Michael York lo habíamos visto desempeñarse con acierto en el papel de Tibaldo en "Romeo y Julieta" de Soffirelli. En el film que nos ocupa comunica a su personaje un aire de desvalimiento e inocencia que contribuye a hacer más chocante el impacto de inmoralidad que matiza al todo. Susan George, también fue vista en nuestro medio interpretando a la casquivana de

"Up the Junction", pero es aquí donde adquiere madurez interpretativa.

Los spots publicitarios de la película ofrecen el punto de partida para la segunda parte de nuestro comentario. Se lee en uno de ellos: "Su nombre es Peter Strange... Ella se llama Frederika... Todos los secretos de esa noche serán usados mañana en contra de ellos". Otro dice: "Un policía obsesionado y neurótico buscando la manera de sobresalir, a cualquier precio". Todavía hay un tercero más categórico: "Una película que denuncia la corrupción más peligrosa: la de la justicia".

Para muchos de nuestros contemporáneos, el mundo de hoy está enfermo de humanismo y evoluciona desordenadamente. El hombre, al término de la presente década, habrá dado los primeros pasos para salir del útero de la tierra y comenzar a desarrollarse en el espacio extraterrestre, dando comienzo así a una nueva era en la historia. Sin embargo, en la patria terrestre todo parece confabular para el caos. Hay guerras, injusticia, desnivel, opresión. Una atmósfera letal amenaza con la asfixia a todo cuanto de bueno la humanidad consolidó durante millones de años.

Tal vez la crisis que más hiera la sensibilidad del hombre moderno sea aquella que atañe a los actos del individuo. De esta manera, podemos concluir que el desorden se ha encarnado, haciendo imposible el límite entre el bien y el mal.

Es que de pronto, nuestra casa fue saqueada. El pilar de la moral fue quitado, y no alcanzamos a ver en esta bruma ambiental cual será el nuevo eje que normará la conducta de ahora en adelante. Productos de una filosofía que se negó a evolucionar, nos hallamos de pronto expoliados de habitación en donde ocultar nuestros actos humanos. Debemos hacer ante la faz de un cosmos que se devela y cuya realidad recién aparece para nosotros.

En el concepto tradicional, la moral ha sido siempre una defensa del individuo y de la sociedad. Desde que los hombres comenzaron a encontrarse y a friccionarse entre sí, sintieron la necesidad de guardarse contra sus mutuas usurpaciones. Así, instituciones de bien público, como la policía de la película, representan un sistema de derechos y deberes que intenta establecer un equilibrio estático en individuos cuya realidad es dinámica. De ahí el caos existente.

Hace 30 años, un pensador esbozó lo que debía ser la moral de hoy. Pierre Teilhard de Chardin escribió "bueno es aquello que contribuye a los aumentos progresivos del Espíritu de la Tierra..., que procura un crecimiento espiritual de la Tierra... y que asegure su más lato desarrollo a las potencias espirituales de la Tierra" (cfr. Pierre Teilhard de Chardin, "La Energía humana", Taurus, 1967, España, pág. 114 y ss.).

Sin pretender salirnos del comentario en torno a una película cinematográfica, diremos que hoy más que nunca es necesario el análisis, la crítica y la proyección rectificadora de un fenómeno humano que a todos atañe: la moralidad.

De nada valdrá alzar nuestra voz condenando hechos inmorales como los exhibidos en "El caso de Peter Strange", si no contribuimos primero a desenmarañar la selva que, por siglos, ha entorpecido el camino hacia la luz. De otra manera, los sargentos Pierce, los inspectores Evans y los Quince de todos los lugares seguirán abonando la destrucción de lo que hoy tanto nos enorgullece: la civilización. Para que los Peter Strange y las Frederika March del mundo se transformen en dinámicos constructores de una humanidad feliz es necesario rectificar los cánones de la moral.

Y ya que en esto he citado a Pierre Teilhard de Chardin, concluiré el comentario glosando su ideología de la moralización. Recordemos que para este pensador el mundo se construye por potencias morales y la moral, recíprocamente, tiene por función construir el mundo.

En el esquema moral antiguo se permitían muchas cosas al individuo que ahora le están prohibidas. Por ejemplo: "con tal que no quitara a otro su mujer ni sus bienes, el hombre se creía autorizado para utilizar o dejar dormir la parte de vida que le correspondía como ser humano". Por el contrario, hoy en día, "ninguna promesa o uso son legítimos si no tienden a hacer servir la potencia que detentan...". "La moral del dinero estaba dominada por la idea de cambio y justicia: a tanto, tanto...". En adelante, "la riqueza no es buena más que en la medida que trabaja en la dirección del espíritu...". "La moral del amor estaba satisfecha por la fundación material de una familia, mientras que el amor era considerado como una atracción secundaria, subordinada a la procreación". Sin embargo, en el presente, "esta moral debe considerarse como su objetivo fundamental el extraer de este amor la incalculable potencia espiritual que es capaz de desarrollar entre los esposos". Finalmente, "la moral del individuo estaba ordenada a impedirle que hiciera daño. En adelante, le prohibirá toda existencia neutra y le obligará al esfuerzo de liberar hasta el fin su autonomía y su personalidad" (cfr. 10c. cit., *passim*).

En la construcción del mundo de hoy y el de mañana se encuentra comprometida la humanidad entera. Cada ser en particular carece de excusas para retraerse de la acción. Hasta el presente, en la moral cerrada, el mundo se presentaba como un ámbito definitivamente cercado. En la moral de movimiento, o abierta, este mismo mundo se presenta como una esfera superior del universo, mucho más rica en poderes conocidos y en combinaciones insospechadas que las esferas inferiores de la materia. "Es en el océano misterioso de las energías morales por explorar y por humanizar, en el que se embarcarán los más atrevidos navegantes del mañana. Intentarlo todo y empujar todo hasta el final de la dirección de la mayor conciencia, ésta es la ley general y suprema de la moralidad". Por el contrario, "limitar la fuerza, a menos que sea para obtener más fuerza todavía, ése es el pecado". (ibidem.).

LA TELEVISION Y LA HUMANIDAD

Un hombre puso por primera vez el pie en la luna. Y junto con ese hombre, la humanidad entera, pisó la luna con él. al mismo tiempo.

A estas alturas, lo anterior parece de perogrullo.

Y, sin embargo, debíamos tener presente siempre, la trascendencia de ese momento. No sólo por lo que significa de histórico, sino porque la transmisión audio-visual fue la unión de los hombres todos, en una amplia cadena a través del mundo, fuera del mundo, hacia el infinito.

Cantado al segundo por las cámaras de televisión, y transmitido a todos los hogares, en el instante de producirse, tuvimos conciencia de que no somos seres aislados, perdidos en el egoísmo de nuestro pequeño círculo, de nuestra diminuta tienda, de nuestro crepúsculo hogareño.

Sino que, todos, sin excepción, pertenecemos a la HUMANIDAD.

La televisión en pocos años, ha dado ese paso gigante de mano tendida y apretón sincero.

Se mete como rondón en las casas, en las fábricas, en la calle, en los bares. Está formando parte de la vida diaria. Le toma el pulso al momento político, social, científico. Es un elemento imprescindible en la realidad actual.

No es el caso de definir si su influencia es buena o mala. Si es lógica o merece reparos. Lo único que puede destacarse es que está ahí, influyendo.

Viendo el paso del astronauta cuyo zapatón marcaba trazos rectilíneos en la superficie lunar, nos preguntábamos, contestándonos a la vez, que aquel hombre sabía que no estaba solo. Que a diferencia del tantas veces comparado Cristóbal Colón, esa tierra nueva que es la luna, no la encontraba solitario y perdido en la inmensidad, sino unido a todos los hombres, por esa maravilla de la TV. El astronauta le hablaba a los suyos, a su familia, a su país, al mundo.

Y en seguida, recibía el saludo de su Presidente a través del teléfono. Y escuchaba los sonos de su himno patrio en la inmensidad del espacio, en transmisión directa desde la tierra.

Todavía ahora, no podemos dejar de impresionarnos por esa maravilla del progreso moderno. Impresión que nos lleva a reflexionar.

El acordonamiento espiritual, cultural y técnico que amarra a un pueblo con otro, nos hace imposible la vida en egoísmo de propia y única observación, problemática y respuesta.

Ningún pueblo puede vivir problemas exclusivos. Ni resolver situaciones humanas, con prescindencia de los demás. Está como en una vitrina de cristal que lo muestra a los otros pueblos.

La indiferencia no cabe en el real y auténtico sentido de la humanidad de hoy.

Por eso nos hace sentir amargamente el que casi un cuarto del mundo, todos los pekinistas, ignoraran la hazaña de la conquista lunar. Que hasta ellos, la fantasía de la TV no llevó la huella del primer hombre sobre la luna.

Eso no amengua, sin embargo, la enorme importancia de este medio de comunicación que llega hasta el hombre, buscándolo donde se encuentre.

Por el contrario. Nunca en la historia de la humanidad, hubo un elemento comunicador que uniera en sí tantos elementos hacedores de la realidad humana: periodismo, cine, onda radial, teatro, Universidad, trabajo, etc.

Ninguna publicación moderna, puede negar un espacio en sus páginas a este "monstruo" relacionador de primerísima importancia. Los mejores escritores, técnicos, artistas buscan y escogen la pantalla diminuta para llegar con su mensaje a la gran masa, receptáculo inapreciable del pensamiento y la acción.

Política y Espíritu está también en este puesto de avanzada.

A. S.

EXPOSICIONES

(por E. MUÑOZ).

Gilda Hernández en el "Patio"

En la galería Patio, se está exponiendo en estos días una muestra de la pintora Gilda Hernández, cuyos trabajos no eran conocidos en nuestro medio, va que sólo había realizado exposiciones en Italia y Francia.

La pintora que a su vez realiza trabajos en la docencia en Escuela Experimental Artística, nos muestra un tema apasionante lleno de color y fuerza, el cosmos no explorado. Lo tenemos en estas obras en figuras que insinúan lo que aún tenemos que investigar; su nueva figuración va más allá de lo cotidiano para entrar en una búsqueda donde la pintora sale airoso, y es por eso que su pintura quizás no sea del agrado de algunos, pero si hay que ser sinceros para ver que es un trabajo que la coloca en un primer plano de nuestros pintores, ya sea por su temática, por su color,

Reseña de Actividades Plásticas

Carmen Piamonte, inauguró en la Sala Universitaria una muestra con trabajos efectuados por la artista en los últimos años. Su tendencia constructivista la coloca entre los miembros del movimiento. Forma y Espacio, donde ha desarrollado una importante labor.

Matilde Pérez, Gregorio de la Fuente, Marta Colvín, y otros componen el grupo de becarios franceses que exponen en estos días en la Sala del Instituto Chileno Francés. Los becarios han sido invitados a participar en muestra internacional de artistas becados a Francia, que tendrá lugar en París.

Francisco Copello y Rodolfo Opazo, son los artistas chilenos que representan a Chile, en la Bienal de la Juventud, que tendrá lugar en París en el mes de octubre.

Cinco Jóvenes Geométricos, es el título de la exposición que se inaugura en el Instituto Chileno Británico, en la segunda quincena de agosto. Los participantes son: Miguel Cossarove, Claudio Román, Paz Olea, Róbinson Mora y Ernesto Muñoz.

Beatriz Uquillas, realizó con éxito una exposición en el Instituto Chileno Británico, sobre un tema tan interesante como es el Ballet, la acompañó con fotografías, José Alsina.

Ida González, es la pintora que expone conjunta, ante con Gilda Hernández en la Galería Patio.

Cuento

“DESTINO”

por Javier Rodríguez Lefebre

SI, SEÑOR . . . , tenga la bondad. Me colocaronf rente a un amplio espejo. Me miré: bajo, gordo, con una amplia barriga de líder islamita que me hizo pensar en la conveniencia de volver a mis prácticas en el gimnasio. Quise irme, pero el vendedor me sujetó con sus palabras, me arrulló con suavidad . . . Me entregué . . . Por lo demás, ¿acaso no estaba cumpliendo una etapa de mi destino . . . ? ¿Por qué no ayudar a los dioses . . . ? ¡Sí! En aquel momento había dicho: “Un abrigo piel de camello . . . , con cinturón”.

Una profunda inquietud me embargaba. Casi veinte años, veinte años había demorado. En mi época de anarquista, al salir de la Federación de Estudiantes, miré con codicia y envidia a los burgueses sin sensibilidad social —producto del egoísmo y de una generación corrompida— que lucían elegantes abrigos piel

de camello.

Mis ideales revolucionarios de aquellos tiempos tambaleaban frente a las vitri-
nas de las tiendas que exhibían el abrigo de mis sueños. Algún día sería hombre de importancia y tendría varios de esos abrigos . . . Pero entonces ya no estaría en Chile . . . Tal vez en Japón, Egipto o El Tibet, adonde seguramente me enviarían los jefes de la gran Revolución Universal . . . Y me pasearía por las calles de Tokio o de Moscú con las manos muy metidas en los bolsillos de mi abrigo piel de camello.

Yo acostumbraba a heredar los abrigos de mi padre, abrigos que una modista de la calle Santa Rosa achicaba a fuerza de cortes y costuras. Lo desagradable era que mi viejo le duraban de tres a cuatro años y cuando llegaban a mi poder se encontraban tan gastados que apenas servían un par de jornadas, es

decir, un año como abrigo y otro como chaquetón tres cuartos.

Mi padre era asalariado de **cuello duro** y tenía que alimentar doce bocas, entre ellas las de mis dos hermanas mayores, ya casaderas, que se echaban encima, amén de otras cosillas, buena parte del salario del viejo.

Eramos muy pobres y por eso nunca tuve un abrigo nuevo en mi niñez. También creo que por eso mismo a los quince años me hice anarquista. ¿Quién a esa edad no se sintió restaurador del mundo...? Un escritor francés decía: "Si no hubiera anarquistas a los dieciocho años, a los cuarenta sería bombero".

Aún no cumplía los dieciséis cuando a mi padre le asignaron una parcelita en el cementerio. Un metro de frente por dos de largo. No era mucha tierra, pero lo suficiente como para podirse sin necesidad de mirarle la cara al jefe de la oficina o a los acreedores. Morirse fue lo único que hizo sin consultarlo con mi madre. Por otra parte, la buena señora no le perdonó jamás que nos dejara botados sin una magna pensión. Hasta sus últimos días la oí lamentarse: "Si Pantaleón se hubiera muerto después del reajuste, mi viudez habría sido más digna". Por aquellos días difíciles y amargos empecé a trabajar; fueron los últimos de mis chaquetones tres cuartos.

La suerte llamó a mi puerta una tibia mañana de invierno —al igual que en las novelas cursis—. Salí rumbo a Marrueco, pero no al Marruecos francés, sino a un pueblecito cercano a la capital. Iba de agitador... Mi misión consistía en agitar por las mañanas una máquina mantequillera de la lechería de mi tío, quien me pagaba un módico sueldo por ese trabajo y por cuidar de su estable.

En esos años mi sueldo equivalía a casi medio abrigo; dos meses de trabajo bastarían. Un viaje a Santiago y volvería con mi ansiado abrigo nuevo... ¡Cómo

me mirarían las niñas de Marrueco...!

Pasaron dos meses y también varios años. Los abrigos subieron de seiscientos a tres mil, cinco mil, doce mil pesos; y, como es lógico, quedaron fuera de moda. Erré por diferentes partes del mundo. Me casé, tuve hijos. La vida llegó a brindarme casi todo lo que apetecí; por lo demás nunca he sido ambicioso. Olvidé por mucho tiempo que tener un abrigo nuevo piel de camello había constituido mi más caro anhelo. Hasta que dos semanas atrás vi en una tienda, desafiándome desde una vitrina, uno de esos abrigos. Durante catorce días lo he observado dos veces por día. Ahí estaba mi norte, mi ideal...; lo que un día fue todo. El símbolo de mi más cara ambición: ese pedazo de género amarillo, cortado y cosido.

Ayer lo miré con desprecio; ya no lo quería... era como la mujer que un día deseamos con la más ardiente pasión y que dejamos pasar cuando llega el momento en que puede ser nuestra. Pero entré en la tienda. Sólo me lo probaría y, después; el desprecio. Había llegado el instante de la venganza. En verdad ya no poseía la figura arrogante de otros tiempos, sin embargo, con qué placer me lo ajustaría... Luego de mirarme y regodearme, diría: "No, gracias, no me gusta". ¿Pero acaso los dioses no habían escrito que yo tendría un abrigo...? ¿Sería mala suerte desafiar a los dioses...?

Aún me encontraba frente al espejo. Como lejana y monótona letanía escuchaba al vendedor prodigarme las bondades del abrigo, los plazos para el pago, las garantías...

—¡No! Muchas gracias, no deseo créditos. Tampoco quiero que me lo manden..., me lo llevo puesto.

En el mismo probador extendí el cheque y salí a la calle con las manos en los bolsillos de mi abrigo piel de camello.

Hace dos días cumplí cuarenta años.

Tenencia de la Tierra y Campesinado en Chile

por Zarko Luksic S.

Este es un libro DESAL del "Centro para el Desarrollo Económico y Social para América Latina". Y lo ha editado Ediciones Troquel de Buenos-Aires.

Esta obra en realidad son dos libros o partes bajo un sólo título. La primera es el "Diagnóstico de Marginalidad Campesina en la Hoya del Río Maule", dedicado a un audaz intento de definir con debida objetividad y medir con las mejores técnicas disponibles, las características definitorias de la marginalidad en el agro, dentro de la concepción del término sostenida por DESAL, y otros organismos, en cuanto a la participación campesina.

La segunda parte es la "Composición de la Tenencia de la Tierra", sirve de complemento a la anterior investigación al proporcionar informaciones sobre las diferentes maneras en que se observa la tenencia de la tierra, en relación especialmente al latifundio y minifundio y sobre la mano de obra ocupada en ambas formas de tenencia.

El concepto marginalidad ha generado un debate cuyo fin no tiene vista todavía. De acuerdo al Ing. Agr. Hugo Jordán Squella escribiendo en la introducción de este libro este análisis comprobaría fundamentalmente que la marginalidad es falta de participación, sea en los bienes y servicios que la sociedad ofrece a sus miembros, o sea en los centros de decisiones de "la sociedad global". En ambos casos hay un rechazo. En lo primero se podría hablar de "un rechazo de la sociedad global de determinados grupos humanos". Para lo segundo, "una incapacidad de los grupos marginales para participar y en cierto sentido una renuencia a hacerlo, por la misma profundidad de su estado marginal, que implica valores y actitudes negativas para un proceso de participación".

Esta observación debe ser valorizada en todo su alcance. No basta con hacer accesible a los grupos marginales hacia bienes y servicios que no pueden proporcionarse generalmente. Mientras no se obtenga su complemento más necesario, el acceso a las decisiones "ni el esfuerzo consciente y deliberado para romper las barreras a la participación, que se refiere a

los valores, normas y actitudes de los propios afectados".

Es fácil aceptar la marginalidad como un importante obstáculo para el desarrollo económico acelerado (no despreciable frente a la inversión, nivel tecnológico, estabilidad, etc.). Mientras existan "estados de marginalidad", tan evidentes como se muestran en la encuesta que comentamos, no podremos "referirnos a nuestra sociedad como a "una comunidad nacional". La que se define como "un sistema de valores y rasgos característicos que identifican y distinguen a una sociedad global". Pero es la tesis de este libro que "una fuerte proporción de sus miembros no comparten tales valores. Visto desde ese ángulo, nuestra chilenidad adquiere un sentido formal, definida más bien por lo territorial que por una auténtica unidad social, que sea capaz de proyectarse, tanto hacia el interior como al exterior, con una "personalidad" propia y definida".

La observación del señor Jordán Squella, que la encuesta "sanciona a la reforma agraria como medio ineludible para lograr la incorporación del campesinado, y dentro del cuadro desolador que configura, hay elementos que permiten asegurar su éxito si son debidamente considerados en la conducción del proceso".

Aproximadamente un 50 por ciento de los encuestados estima deseable la planificación estatal, tanto para los grandes agricultores como para el desarrollo del país. En cambio, una proporción de sólo un 20 por ciento considera que el gobierno debe planificar la acción de los futuros beneficiarios de la Reforma Agraria. La mayoría en este caso desea que el gobierno actúe en forma subsidiaria.

En pocas palabras, el grupo de los marginales con su actitud permite rechazar la hipótesis que éste le niega al Gobierno la capacidad de guiar el desarrollo. Para él toda la población debe contribuir a este proceso, dándosele al Gobierno importancia dentro de ello.

La gran mayoría de los encuestados (90 por ciento) reconoce la obligatoriedad de las leyes. Pero hay una calificación a considerar,

que el 30 por ciento de ellos desconoce los motivos por los cuales son necesarias. Quizás para ellos las leyes serían resultado de acciones arbitrarias y caprichosas. Dicho de otro modo, para el plano de juicios de valor es aceptable el arbitraje estatal. Pero en el plano de los juicios de hecho, sólo el 10 por ciento de los encuestados cree que los hombres son iguales ante la ley. Comentan que ciertos grupos, generalmente los ricos, tienen la posibilidad de burlar las leyes.

Para decirlo finalmente con pocas palabras, "se percibe la necesidad del arbitraje estatal, se desconocen los mecanismos que lo hacen necesario y se reconoce que actualmente dicho arbitraje se realiza atendiendo a consideraciones clasistas: un grupo privilegiado (el de los patrones), no cumple las leyes y no recibe sanciones, sin embargo, de las autoridades competentes".

A medida que la marginalidad receptiva se reduce y el grupo marginal "recibe" mayores

bienes y servicios de la colectividad, aumenta la admisión de reconocer al Gobierno como guía del desarrollo. En cuanto a la participación en las decisiones y sus vinculaciones con este tópico es de suyo más compleja, pues al incrementarse la participación en las decisiones, decrece la preferencia por el "laissez faire" o la planificación estatal y aumenta la preferencia porque el Gobierno desempeñe un rol activo de subsidiaridad. Los encuestados de más baja participación "activa" o participante en las decisiones, "definen al Estado, preferentemente, como centralizador de toda autoridad, o tienen actitudes de gran individualismo, sin aceptar la intervención estatal ni siquiera en la forma de consejo o auxilio".

La participación activa o contributiva se refiere al acceso de los grupos sociales para ser parte de los centros de decisión política, económica, cultural y otros que determinen la marcha de la sociedad.

CUADRO Nº 1

	Pertenece		No pertenece		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sindicato	66	11	534	89	600	100
Cooperativa	84	11	667	89	751	100
Partido político	93	12	658	88	751	100
Comité de peq. agricult.	77	28	198	72	275	100
Otras asociaciones	296	39	455	61	751	100

Como se desprende del cuadro estadístico anterior, un 12 por ciento de los encuestados declaró estar inscrito en un partido político. Sería un valor relativamente alto. Una encuesta nacional ha dado un 11 por ciento para dicha categoría. Pero hay aquí una cierta vaguedad en cuanto a lo que se entiende por inscripción. Tanto podría ser la adhesión a un determinado candidato, como asistencia a alguna asamblea política o manifestación parecida. El 88 por ciento restante pasó a dividirse entre los que tienen preferencia por algún partido: 38 por ciento, y los que negaron toda preferencia categóricamente: 50 por ciento.

Es usual que como razón para la adhesión al comunismo se aduzca ser "éste el partido de los pobres". Pero la mayoría sencillamente no dió ninguna razón. Esto sería una razón para interpretar que esta adhesión no percibe realmente para qué es un partido ni su finalidad de organización encargada de "abordar la realidad".

En el estudio sobre "Imagen de empresa privada", realizado en el año 1965 por el Centro de Estudios Socio-Económicos —CESEC—, en el medio urbano se llegó a la conclusión que el 25 por ciento de la población urbana es "independiente en política", concepto análogo al que hemos expuesto de no preferencia por ningún partido político.

De acuerdo a esa encuesta habría una relación entre estrato social y "politización", que se expresaría en un 35 por ciento de prefe-

rencia en el estrato alto, de 25 por ciento en el obrero-popular, de un 20 por ciento en el medio modesto y en el medio acomodado, y de 10 por ciento en el bajo.

Otro indicador de participación activa es la inscripción electoral.

Para valorizar este antecedente que un 61 por ciento de la población marginal rural masculina estaba inscrita en 1966, se debe comparar con un 64 por ciento para la población total del país en 1963, y un 67 por ciento de la población de la provincia de Santiago. Las citadas cifras incluyen en último término a la población femenina con lo cual la comparación se hace más detrimento para la población rural en caso de compararse únicamente a los varones.

Las siguientes provincias rurales también muestran baja inscripción electoral, lo que viene a rubricar la tesis planteada sobre la no participación y calidad de marginalidad del sujeto de la muestra: Talca, 55 por ciento; Maule, 60 por ciento; Linares, 54 por ciento, y Nuble, 51 por ciento.

De acuerdo a la encuesta posee un 70% de sus miembros como inscritos en los Registros Electorales para habitantes propios de los medios rurales tales como: empresarios, comerciantes, bolicheros, fleteros, carpinteros, etc. De los pequeños propietarios o arrendatarios y los medieros, entre un 60% y un 70%, tienen derecho a voto. En cuanto a los asalariados (inquilinos y obreros agrícolas) menos de un 50%, tienen derecho a voto.

Básicamente la participación formal depende más que de la actividad propia, de la situación: poblado rural, pequeña agricultura y gran agricultura.

Hay de precordillera, centro a costa, una tendencia leve, a incrementarse la participación electoral. Esto se explica dentro del esquema que hemos establecido, pues en el centro están los grandes poblados especialmente Talca y Chillán, y hay además disponibles las mejores vías de comunicación. Pero existe el peso relativo de los tres sistemas sociales dentro de cada comuna para establecer la diferenciación mencionada. De esta manera las comunas de San Clemente, Longaví y Cauquenes, con la mayor proporción de sus habitantes viviendo bajo el sistema de la gran agricultura, les corresponde la menor proporción de personas con derecho a voto. En cambio, en comunas con poca importancia para el sistema de la mencionada gran agricultura como Chanco, Cobquechura y Talca, muestran las mayores proporciones de inscripción electoral.

En los últimos años se ha incrementado rápidamente la proporción de mujeres inscritas pero sin embargo, todavía esos porcentajes son apreciablemente inferiores a los correspondientes a los varones. Eso si que las tendencias al crecimiento son más irregulares en la población masculina. Desde 1952 á 1960 el aumento es definitivo y parejo, a excepción de Linares donde es más lento. En cambio, en el lapso 1960-65 se produce un aumento en forma menos acelerada y en dos provincias incluso: Talca y Maule, decrece el porcentaje de inscritos.

De la observación del porcentaje de inscritos y de su evolución se puede llegar a varias conclusiones:

1º— Cuando la proporción de inscritos llega a un cierto porcentaje, cerca del 60%, la tasa de aumento se detiene bruscamente.

2º— La tasa de aumento de inscripción del sexo femenino es fuerte, pero su porcentaje es inferior al sexo masculino, sin embargo, parece que también tendería a estabilizarse en un porcentaje relativamente bajo.

3º— No se puede atribuir importancia en esta baja inscripción ni a los analfabetos absolutos ni funcionales, ni al porcentaje de la población rural sobre la población urbana. Talca a pesar de ser considerado uno de los cinco centros industriales del país, tiene el menor número de hombres con derecho a voto de las provincias estudiadas, y eso, como decimos, que por su calidad industrial tiene la menor proporción de activos en la agricultura.

En cuanto a las provincias agrícolas, hay una situación más favorable en aquellas provincias donde predomina la calidad patrón-familiar y es mínima la condición de inquilino.

Conclusiones.— Podremos buscar relaciones interdependientes que confirmen nuestras apreciaciones generales: los grupos de individuos con más inscripciones electorales, presentan mayor afiliación a organizaciones de base y

es menor su desconocimiento acerca de asuntos de interés nacional. Y está mejor informado el que presenta mayor afiliación a organizaciones de base. Y cuando hay mejor información sobre uno de los tópicos, es usualmente más posible tener información sobre otro.

Para un análisis más general de la participación se los englobó en un índice de "participación activa".

Vamos a definir como estrato de alta participación activa aquél que abarca a los individuos que están afiliados a más de la mitad de las organizaciones a las cuales teóricamente pudieran pertenecer, a los que están informados de los asuntos públicos e inscritos en los registros Electorales, como también a los que poseen por lo menos dos de estas características.

Forman parte del estrato de participación media, los que pertenecen a la mitad de las organizaciones a las que en teoría podrían pertenecer y poseen información sobre asuntos públicos, pero no derecho a voto o vice-versa.

Para el estrato de baja participación restan los individuos que no caen en las anteriores calificaciones.

Las distribuciones para cada estrato son:

Alta participación activa	33%
Media participación activa	18%
Baja participación activa	49%
TOTAL	100%

Como comentario final podremos expresar que "el acceso del estrato marginal al poder político es bajo debido a que no cumple siquiera con el requisito mínimo de adherir a un sistema democrático de poder, lo que se desprende de la baja tasa de inscripción electoral. Su acceso a la participación en las decisiones de carácter económico se ve obstaculizado, ya que debido a su baja organización gremial, no ha logrado aún transformarse en un grupo de presión efectiva. Además, el hecho de su bajo grado de organización, lo aleja de las informaciones sobre materias de interés general, como asimismo de los asuntos que lo afectan directamente.

Pasemos a ver las barreras a la incorporación.

Sin entrar en muchos detalles que alargarían demasiado este artículo, es necesario aceptar que el proceso de incorporación parte de la premisa fundamental que se necesita de un cambio fundamental de las estructuras, combinado con un esfuerzo coordinado de prácticamente todos los sectores del país y en forma muy importante del desarrollo agropecuario (reconocido como un importantísimo cuello de botella del desarrollo, pues si los alimentos son escasos y no hay posibilidades mejores para esa gran parte de la población que es el sector agrario se frena evidentemente el desarrollo). Es lógico entonces considerar que habrá un cierto tipo de actitudes, normas y percepciones muy comunes actualmente que son un obstáculo para el desarrollo como falta del sentido de la productividad, desconocimiento del

desarrollo tecnológico, falta de ambiciones, complejo de inferioridad, etc. En pocas palabras falta de fe en la creencia de la posibilidad de desarrollo (visión del mundo como un medio hostil y negativo en lugar de apreciarlo como lo que es: mayormente indiferente y neutro). No percibe que existe una interdependencia entre los sectores de la sociedad y que esa interdependencia es necesaria: hay una solidaridad de los grupos humanos en que cada uno tienen un rol importante que desempeñar. En sus normas hay predominio de las de carácter particularista en cuanto a las relaciones económicas, funcionales, laborales y políticas, y por último para la comercialización de los productos agrícolas se rige por normas individualistas. Para decirlo en pocas palabras muestra un conjunto de normas, valores y percepciones que forman un franco freno al proceso de incorporación y de desarrollo.

La encuesta nos dice que, si bien en general se acepta la reforma de las estructuras, esta aceptación disminuye en la misma medida que la participación activa o la participación receptiva. Poco menos del 50% de los encuestados percibe la interdependencia de los

sectores de la sociedad y a medida que disminuyen los grados de la participación, también se aminoran la proporción de los encuestados que perciben esa relación. Análoga situación hay para la aceptación de normas universitarias.

Asimismo la encuesta confirma nuestra hipótesis de partida sobre la norma individualista para la comercialización agrícola.

La parte de este estudio dedicada a la tenencia de la tierra es muy recomendable para los especialistas. Basta que digamos que "a través de este estudio se puede verificar la gran concentración de la tierra en la forma de tenencia de fundo grande, que se aproxima a la propiedad latifundista, con todas sus connotaciones socio-económicas".

"Esa condensación de la tierra —en la forma de gran propiedad—, está representada en la Cuenca por la siguiente relación: 7% de los predios agrícolas en la región ocupa el 75% del área".

Un artículo tanto o más largo que el presente ocuparía el comentario de este aspecto, pero con lo presentado creemos que basta para despertar interés en leer el libro.

su mejor inversion: **CAR**

**VENDIDOS EN SOLO
TREINTA MESES LOS
PRIMEROS**

E° 100.000.000.-

Anunciamos que desde el 1° de Julio / 68 todos los **CERTIFICADOS DE AHORRO REAJUSTABLE** adquiridos antes o después de esa fecha gozarán de los siguientes **NUEVOS** beneficios y franquicias:

- a) Reajuste: 100 % índice precios al consumidor.
- b) 7% de interés sobre el capital y reajuste (antes 5%).
- c) 12% de interés en liquidaciones a efectuarse antes de cumplido un año desde la compra de los Certificados (antes 5%)
- d) Exención del Impuesto Patrimonial, del Impuesto de Herencia y de las Tribuciones de Sociedades Anónimas.



EXIJALOS EN LOS BANCOS COMERCIALES Y EN EL PROPIO

BANCO CENTRAL

TOTAL SEGURIDAD PARA AHORRAR

CAPITALICEMOS EL PAIS Y CONQUISTEMOS EL BIENESTAR
"A LO HOMBRE" SIN AYUDA EXTRANJERA.

cuadernos de cultura política

económica y social

política y espíritu



www.archivopatricioaylwin.cl